



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**Construcción de la sociabilidad y sus implicaciones estratégicas entre los
transmigrantes centroamericanos, durante su tránsito por México con destino a
los Estados Unidos.**

T E S I S

**PARA OPTAR POR EL GRADO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA**

P R E S E N T A

JOSÉ ALBERTO MATA ALPUCHE

ASESOR DE TESIS: Dr. LUCIO OLIVER COSTILLA

MÉXICO D. F. 2009





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En memoria de mi padre

Dedico este trabajo a mi madre, hermanas y hermanos con afecto

A Adela, Carlos y Matías por su confianza y amoroso apoyo

A mis estimables amigas y amigos por su fraternal solidaridad

Agradezco a Lucio Oliver su estímulo y orientación para realizar el presente trabajo, así mismo a los miembros del jurado a Hugo Manuel Ángeles Cruz por su interés, a Patricia E. Salcido Cañedo, a Jorge Turner Morales, a Margara Millán Moncayo a todos ustedes por su atención, comentarios y sugerencias para el logro de esta tesis.

A Lilia Barragán por su intervención en la lectura y comentarios críticos que favoreció a este trabajo.

Especial agradecimiento a Rodolfo Casillas por su enseñanza, “mirar a los invisibles”.

Igual reconocimiento y agradecimiento a las mujeres, jóvenes y hombres migrantes centroamericanos que aportaron su valioso testimonio.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
Capítulo 1	
LA CONSTRUCCIÓN DEL TRANSMIGRANTE AUTÓNOMO CENTROAMERICANO.....	19
1. Cambios en la estructura económica y en la dinámica familiar para obtener al transmigrante.....	19
2. Sobre la categoría de transmigrante autónomo centroamericano.....	24
3. El potencial transmigrante y la devaluación de la fuerza de trabajo.....	27
4. La Unidad Económica Familiar del potencial transmigrante.....	30
5. La red familiar de apoyo mutuo del potencial transmigrante.....	34
6. El Referente migratorio del potencial transmigrante.....	39
7. La subjetividad del potencial transmigrante.....	42
CUADROS.....	44
Capítulo 2	
DESARROLLO DE LA CAPACIDAD DE SOCIABILIDAD DEL TRANSMIGRANTE CENTROAMERICANO DURANTE EL PROCESO MIGRATORIO, POR MÉXICO.....	46
1. Cuatro fases y un mes de transmigrancia por México.....	48
Primera fase.....	49
Segunda fase.....	52
Tercera fase.....	55
Cuarta fase.....	58
2. Estaciones y escenarios: lo situado de la interacción en transmigrantes centroamericanos.....	62

El universo relacional del transmigrante en las estaciones de la interacción social.....	63
3. La resolución de necesidades del transmigrante en la rutinización o cotidianidad migratoria.....	71
4. Las redes sociales del transmigrante centroamericano autónomo	75
Elementos de la interacción social para la constitución de redes sociales.....	76
La integración social del transmigrante a partir de la constitución de redes sociales en la rutinización o cotidianidad migratoria.....	78
El sistema de redes sociales del transmigrante.....	84
La red de sobrevivencia.....	85
La red de apoyo logístico al viaje.....	86
5. Las redes personales de los transmigrantes.....	87
Características estructurales de la red personal entre transmigrantes.....	92
Tipos de redes personales de los transmigrantes.....	94
 Capítulo 3	
CONDICIONANTES ADVERSOS EN EL TRÁNSITO DE LOS TRANSMIGRANTES AUTÓNOMOS EN MÉXICO CON DESTINO A LOS ESTADOS UNIDOS.....	97
1. Condicionantes adversos a la persona que migra.....	99
a) Lo adverso que puede ser el medio “natural” para el transmigrante.....	102
b) Condicionantes adversos de carácter social.....	104
i) El factor institucional.....	106
ii) El factor jurídico.....	110
c) El factor delictivo en la zona fronteriza sur.....	112
i) La corrupción de los agentes públicos.....	114

ii)	Guías y conductores de migrantes indocumentados.....	115
iii)	Empalme con la ruta del narcotráfico.....	116
iv)	Pandillas territoriales.....	118
v)	Los asaltantes locales mexicanos.....	120
2.	Estaciones del riesgo.....	121
a)	Encuentros con las autoridades: del riesgo al padecimiento...	122
b)	Encuentros con los delincuentes: del riesgo al padecimiento..	126
3.	Riesgos vs. Redes.....	129
	Conclusión.....	131
	Bibliografía.....	140

INTRODUCCIÓN

El estudio de los movimientos migratorios de centroamericanos en México, sea que éstos busquen el camino para Estados Unidos (EUA) o pretendan instalarse en México, llama la atención desde hace ya varias décadas, porque históricamente las poblaciones del istmo centroamericano y de las localidades fronterizas de Chiapas mantienen una estrecha relación y porque esos movimientos han impactado la vida económica, social y política de México. La región del Soconusco es recorrida anualmente por comunidades de trabajadores agrícolas, sobre todo guatemaltecos, quienes en busca de trabajo participan en las actividades productivas en las fincas cafetaleras. La mayor parte de estos migrantes regresan a su país. Se trata de un fenómeno de trascendental importancia económica, social, cultural y cimienta de posteriores relaciones y redes sociales. Por ello, varias instituciones académicas han venido realizando estudios que proveen de conocimientos sobre este hecho social¹.

En la década de los años 80, los conflictos político militares en la región centroamericana y las políticas neoliberales provocaron el éxodo de miles de pobladores urbanos y rurales de origen guatemalteco, salvadoreño y nicaragüense; de ahí surgieron en la zona fronteriza de Chiapas los asentamientos o campamentos de refugiados guatemaltecos. Mientras unos se quedaban en México, otros continuaban a los EUA. Al tiempo se convirtió en la ruta de otro tipo de emigrante centroamericano para la década de los años noventa. De inmediato llamaron la atención de especialistas de las ciencias sociales para hacer los abordajes correspondientes a las problemáticas ahí planteadas (R. Casillas, M. A. Castillo, 1989).

¹ Ver en Castillo G., Manuel Ángel, Casillas Ramírez, Rodolfo, “Características básicas de la migración guatemalteca al Soconusco chiapaneco”, Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 3- Núm. 3 El Colegio de México 1988; Casillas R. Rodolfo “Migraciones centroamericanas en México, Semblanza de un proceso social emergente”, RELACIONES, Revista del Colegio de Michoacán #46, 1991 pp.67-82; Casillas R. Rodolfo (Comp.), Los Procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales; CUADERNOS de FLACSO 1, Sede Académica México 1992; Casillas Ramírez, Rodolfo, Castillo G., Manuel Ángel, “Mitos y realidades sobre las migraciones centroamericanas a Chiapas”, Comp. Luis Hernández Palacios y Juan Manuel Sandoval, El redescubrimiento de la frontera sur, UAZ-UAM 1989, pp. 375-390.

No obstante la amplia producción intelectual reciente, la academia continua explorando el fenómeno, encontrándose todavía lagunas que no han sido abordadas sobre el afluente migratorio centroamericano con destino a EUA. Aún hay insuficientes fuentes en cuanto al volumen y características sociodemográficas de la población emigrante, o sobre el número de residentes indocumentados en EUA, o los análisis comparativos entre éstos últimos y los transmigrantes que pasan por México, entre otros. Es un hecho el aumento de este afluente migratorio; su notoriedad se hace evidente a partir de la década de los años 90. Tan es así, que alertó a las autoridades migratorias mexicanas acerca de su desempeño y limitada estructura institucional para abordar dicho fenómeno masivo, lo que requirió la urgente introducción de reformas jurídicas e institucionales en materia de migración (R. Casillas, 1990).

Estados Unidos fue hasta cierto punto manipulador y tolerante con el inmigrante latino, debido a los intereses de patronos que contrataban mano de obra barata para emplearlos en sectores económicos como el agrícola, el de servicios y la construcción. Ello alentó la migración masiva, principalmente de trabajadores caribeños, mexicanos y centroamericanos. Sin embargo, desde 1986 se tomaron medidas, para enfrentar la creciente inmigración “ilegal”: aparecieron leyes y políticas cada vez más selectivas y restrictivas para controlar y contener a los indocumentados (Sandoval, 2001). La situación en EUA se complicó inmediatamente después de los hechos del 11 de septiembre de 2001. Los refuerzos en la frontera sur de EUA no han sido suficientes para cerrar el cerco, aunque para los inmigrantes los riesgos han aumentado desproporcionadamente y los traficantes sacan el mayor provecho de esta situación; sin embargo, es de reconocer el empuje y creatividad de los transmigrantes, empeñados en realizar sus expectativas y de mejorar sus condiciones de vida al otro lado del Río Bravo.

La oposición que genera este flujo migratorio, en los países de destino y de tránsito, no produce la misma reacción en los países expulsores, pues les representa, en todo momento, un doble beneficio; por una parte, los trabajadores emigran al extranjero para subsanar las precarias condiciones de vida en su lugar de origen, lo cual representa

para el gobierno local menor presión social; por el otro lado, al ocuparse el emigrante en el extranjero, donde sí encuentra trabajo mejor remunerado, en condiciones de enviar remesas de dinero a sus familiares, lo que representa un aliciente para la crítica situación económica del país que los recibe.

Este movimiento migratorio no se interrumpe con sólo levantar muros o ejercer mayor control sobre las personas que deciden emigrar de manera autónoma. Se trata más bien de un impedimento estructural que omite la equidad social, empobrece a amplios sectores de la población y es ajeno a lo que motiva la emigración masiva. Es el Estado, el que tendría que garantizar la vigencia de la equidad social en los desarrollos de proceso estructurales, como el que actualmente transitan los países latinoamericanos.

La revisión bibliografía sobre este fenómeno migratorio, me ha mostrado que desafortunadamente el nivel que presenta el conocimiento de este fenómeno en los espacios de gobierno no es suficiente, ya que las instituciones del ramo no cuentan con los instrumentos para llevar a cabo los registros y los análisis pertinentes; hay también falta de voluntad y se recurre sólo a la aplicación de políticas restrictivas y represoras y a otras falaces, como lo ejemplifica el Plan Sur o el Plan Puebla Panamá, situación que cancela la posibilidad de generar otro tipo de respuestas ya que los gobiernos no cuentan con los conocimientos básicos del fenómeno, ni tienen el interés para planificar el estudio del mismo.

Son los centros académicos y las organizaciones civiles quienes principalmente documentan, destacan los estudios empíricos sociodemográficos, dan cuenta de cuantificar y caracterizar el fenómeno migratorio, sin embargo queda mucho por hacer. Los estudios existentes se centran en aspectos demográficos, sociales, económicos y políticos. En cambio, hay en menor medida estudios que registran los aspectos socio-cultural del fenómeno que caracteriza esta nueva migración de centroamericanos. Los centros académicos también estudian los aspectos de tipo económico que registran la magnitud e impacto de las remesas enviadas desde EUA a los países de origen.

También son escasos los estudios empíricos que desentrañan, mediante el análisis social y cultural, el movimiento social que representa este tipo de flujo migratorio centroamericano. Mismo que conlleva una serie de relaciones sociales, cuya historia, orígenes, funcionamientos y características no han sido abordados con profundidad.

Por ello, para quien esto escribe se presenta la oportunidad de trabajar la tesis de licenciatura sobre la temática de los procesos socioculturales vividos por los transmigrantes centroamericanos, sobre todo debido a que he tenido ya una experiencia, acaecida hace una década, cuando, por invitación de Rodolfo Casillas Ramírez* colaboré en el proyecto de investigación *Perfil sociodemográfico de los transmigrantes centroamericanos en México, 1989-1996*, dicha colaboración consistió realizar, en trabajo de campo, el seguimiento de las rutas de los transmigrantes centroamericanos que ingresaban por la frontera sur y recorrían todo el territorio mexicano, hasta su salida por la frontera norte con destino a varios puntos de los EUA. Específicamente durante el año de 1996.

La investigación arriba mencionada, arrojó información precisa acerca del perfil sociodemográfico del transmigrante centroamericano, con ello se distinguió claramente de otras poblaciones migratorias centroamericanas anteriores; también el estudio dio cuenta de las limitaciones y deficiencias en los instrumentos y aparatos del Estado mexicano, en materia migratoria; y así como a partir de 1988, la política migratoria mexicana se articula a la de Estados Unidos, para ejercer acciones conjuntas, tendientes a contener la migración autónoma proveniente de Centroamérica.

Entre otros temas tratados en esta investigación y sobre los cuales se hicieron importantes señalamientos que motivaron mi interés por retomarlos, uno fue el referido a las *redes sociales*. El mismo autor comenta que *“el proceso migratorio centroamericano que transita por México, puede ser descrito por el concepto de red*

* Profesor e investigador titular de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede México

socia” (R. Casillas, 1998:108). Sin embargo, en esa ocasión, el tratamiento de redes sociales quedó en un plano general.

En este sentido, el autor mencionado concibe las redes sociales *como* formas colectivas de organización con autonomía del las instituciones gubernamentales, se trata de un proceso gestado por la propia sociedad en respuesta a las políticas migratorias restrictivas de los gobiernos de paso y destino. (R. Casillas, 1998) Por ello sugiere ver, al proceso migratorio centroamericano como un proceso social que genera sus propias estructuras paralelas, como pueden ser *“las redes de información, formas de instrucción, vías paralelas de transportación, logística de alimentación y hospedaje, atención a la salud, contactos extranjeros”* (Casillas, 1998:129), dichas estructuras son complementadas con estructuras formales, de tal manera que posibiliten la realización del viaje migratorio.

Las redes sociales son productos sociales, en cierta medida generados por los vínculos históricos de comunidades mexicanas y centroamericanas, como es el caso de guatemaltecos y hondureños vecindados en la frontera sur chiapaneca y quintanarroense; los refugiados salvadoreños, nicaragüenses y guatemaltecos de los campamentos de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y los trabajadores agrícolas guatemaltecos que vienen a las fincas del Soconusco. (Casillas, 1998) El establecimiento y multiplicidad de redes han sido aprovechadas por los actuales transmigrantes, al menos en el tramo sur del país, donde está más cerrado el control migratorio.

De las características de las redes sociales que este autor más destaca es que son *“flexibles, heterogéneas e informales... algunas redes por su uso recurrente llegan a consolidarse. También son perfectibles en el propio uso y en la utilidad social que presten, de ahí que sean “inciertas y multidimensionales”* (Casillas, 1998:107). Para finalizar, enfatiza de las redes sociales que *“lo prioritario es observar la capacidad del transmigrante para entrar a la trama de apoyo, servirse de ella y servirle a ella durante*

su tránsito migratorio independientemente de que con posterioridad sea un componente más de la red social al servicio de otros migrantes” (Casillas, 1998: 108).

Estos planteamientos orientaron en buena medida mi trabajo de tesis con la diferencia de que al analizar las entrevistas que hice a transmigrantes, centré la atención de éstos en la forma de sociabilidad desplegada en su tránsito por México y observé que:

- 1) El elemento dinamizador que motiva al transmigrante a crear vínculos sociales lo constituía un sistema de necesidades, del cual él es portador y que imperiosamente lo tiene que satisfacer pero sólo a través del apoyo de los otros. Más adelante retomo esta idea bajo el concepto de *resolución de la vida cotidiana* de H. Zemelman (1987).
- 2) Destaco la importancia de la *población local* mexicana la cuál da sustento material a la transmigrancia centroamericana, al dotar no sólo de satisfactores sino también de una cotidianidad compartida de contacto cultural y que es reversible al proceso migratorio. El término de *población local* lo empleo como una homología al concepto de *comunidad* de la manera en que lo concibió F. Tönnies (1987), más adelante lo retomo.
- 3) Un tercer aspecto destacable lo constituyen las *estaciones* de encuentro social del transmigrante centroamericano y se refiere a la ubicación del espacio-temporal donde ocurren las interacciones significativas entre el transmigrante y los actores que forman parte de su universo relacional en México. El concepto de *estación* o *escenario* de la interacción lo retomo de A. Giddens (1995).
- 4) Y para finalizar los aspectos anteriores (actores, necesidades y lugares de encuentro social) son hilvanados en una compleja red social de ayudas, base de la trama de la transmigrancia por México. El concepto de red de apoyo social, particularmente lo retomo de C. Sluzki (1996), concepto muy empleado por la psicología social para referirnos a la suma o resta de relaciones significativas que establece una persona en la cotidianidad de su vida.

A continuación hago una exposición sucinta de los conceptos arriba mencionados, mismos que constituyen el marco conceptual que ayudan a explicar esta sociabilidad desplegada por el transmigrante en México.

La noción de *necesidad*, como lo señala Hugo Zemelman abarca tanto necesidades materiales como subjetivas, ambas son consideradas “*como reales y son el sustrato más elemental de articulación entre lo objetivo (la carencia, la escasez) y lo subjetivo (la percepción de las necesidades y las formas de solucionarlas) así esto remite a la subsistencia y a la reproducción social*”. (H. Zemelman, G. Valencia, 1990). En este sentido podemos destacar que cada migrante, por las condiciones de precariedad en que realiza el viaje, irá comunicando sus necesidades e irá identificando junto con otros pares, la realidad que comparten, es decir, la carencia y/o escasez de medios de subsistencia y de información para realizar el viaje. Pero estas necesidades, primero serán reconocibles y después atendibles socialmente. La búsqueda de su satisfacción o resolución lo que plantea es ir al encuentro con la *población local*, en el contexto de la dinámica migratoria, y con otros actores que poseen recursos o satisfactores, nos referimos también a las organizaciones no gubernamentales que asisten al migrante. Dicha interacción entre unos (los transmigrantes) y los otros (*la población local*) genera como resultado un sistema social propio del fenómeno migratorio. De esta forma los propios transmigrantes desarrollan formas de organización social al establecer un sistema de *redes sociales* donde la comunicación es fundamental.

El transmigrante en su movilidad va insertándose a diversos pueblos, rancherías y caseríos va generando vínculos con los habitantes que lo aceptan en una relación social que lo integra y lo reconoce como persona además de proveerlo, no sólo de los satisfactores vitales que requiere, sino de un contexto local, de la cotidianidad que transcurre, de una rutina en la que se transfieren, por el simple hecho de *convivir*, valores culturales, conceptos prácticos de la vida diaria, vínculos afectivos y acotados por lazos comunitarios a la manera en que los designa F. Tönnies, y que sólo se da en esta entidad social, llamada *comunidad*. En este sentido amplio e integrador, como el que distingue particularmente a los *pueblos mesoamericanos* contemporáneos

ubicados desde el istmo centroamericano hasta poco más arriba del istmo de Tehuantepec, con una historia legendaria y de la que comparten un origen común, las culturas madres, Mayas y Olmecas. Con esta concepción de *comunidad* y con esta dimensión contemporánea de *pueblos mesoamericanos* (C. Fazio, A. Bartra, 2002), éstos mismos que se resisten al Plan Puebla-Panamá, he querido impregnar al término de *población local*.

Por determinaciones históricas, la coexistencia de la *comunidad* o *población local* con la sociedad contemporánea, aquella de las relaciones sociales mercantil capitalista, regidas por contratos, lo impersonal y regulada por el libre mercado, de pronto ambas se tornan antagónicas. Como bien señala Rafael Farfán “*el neoliberalismo rompe los vínculos comunitarios de los individuos, al desarraigarlos de sus contextos locales y destruyendo sus identidades colectivas*” (R. Farfán, 1998:187). Procesos de individualización como en el que se encuentra el migrante, éste requiere del ámbito comunitario para que lo contenga y la comunidad encuentra la oportunidad de realizar su capital social², con el migrante. A diferencia con la sociedad del norte, tanto centroamericanos como mexicanos particularmente los sureños viven en sociedades basadas en relaciones comunitarias, en donde circulan valores, como el origen de la tierra, los lazos familiares, el compadrazgo, la fuerza de los sentimientos que dan unidad y cohesión, relaciones sociales basadas en tradiciones y la memoria.

Como he venido diciendo, el conjunto de las interacciones sociales del transmigrante en su recorrido migratorio se conforman en prácticas sociales que se suceden en la cotidianidad del viaje. El transmigrante va orientándose por el camino y acude de manera conveniente, ya sea voluntaria o circunstancial, a los distintos emplazamientos físicos-sociales, donde se producen los encuentros con los otros, y es a través de esta interacción, con ellos que puede ir identificando las fuentes de satisfacción de sus necesidades, tanto de sobrevivencia, como de apoyo social, son estas ayudas recibidas las que se traducen en la materialización del avance del viaje migratorio.

² Los recursos que moviliza la población local, hacia el transmigrante, no sólo son materiales y de servicios, sino sobre todo, son de carácter moral, es decir, del llamado: capital social. Véase a Putnam *et.al* Para que la democracia funcione. La experiencia italiana en la descentralización administrativa, Ed. Galac, Caracas Venezuela, 1994

Estos lugares de emplazamiento, representan, las *estaciones* de una senda que comienza, en nuestro caso, desde la frontera sur hasta la frontera norte de México. A. Giddens, retoma este concepto de *estación* o sedes de la *Geografía Humana* de la escuela holandesa³ para su teoría de la estructuración social, y aquí nos es de utilidad para realizar el mapa de espacios sociales apropiados por los transmigrantes en México.

Las *estaciones*, más allá del espacio físico, representan los *escenarios* de la interacción y, según sea el actor social con quien interactúe el transmigrante, indica un determinado contexto, el cual define la continuidad o no de éste en la red o incluso en el país. Realizar el mapa de *estaciones* por donde pasa el transmigrante, es en cierta manera establecer un modelo de conductas y prácticas sociales. Por citar un ejemplo la misma red ferroviaria que cruza el país de sur a norte, se constituye en una *estación* conteniendo a varios y distintos *escenarios* de interacción (vagones, patios, vías, terminales, etc.), son lugares naturales donde acuden los transmigrantes autónomos pero también a éste acuden pobladores locales, pandilleros y autoridades de vigilancia, y siendo que con cada unos de ellos se generan encuentros y consecuencias significativas.

Para finalizar este marco conceptual, cabe ubicar que no todo transmigrante centroamericano es *autónomo*⁴ para cumplir con esta distinción se requiere: uno, que el inmigrante haya ejercido su voluntad de migrar temporal o definitivamente a los Estados Unidos a laborar, como una alternativa para superar la situación de pobreza que padece él y/o su familia en su lugar de origen; dos, dicha migración está al margen de cualquier promoción gubernamental de los países involucrados sean éstos de origen, paso y destino; tres, que la forma de transmigrar por México, quien la realice no conlleve ser guiado por profesionales del tráfico de personas, sino que el transmigrante

³ El representante de esta modalidad de la geografía es Hägerstrand, T., *Innovation as a Spatial Process* (Chicago: University of Chicago Press, 1976, citado en A.Giddens, *La constitución de la sociedad*, Amorrortu Editores 1995.

⁴ Más adelante se desarrolla ampliamente esta categoría de *transmigrante autónomo centroamericano* en el capítulo 1, apartado 2, pp 24-26.

movilice recursos de diversa índole entre los que destacan sus capacidades relacionales para generar vínculos sociales, tales que le posibiliten realizar su arribo y cruce a la frontera México-Estados Unidos.

Para el presente estudio, se dispuso de 36 entrevistas⁵ realizadas en ocho entidades de la República de los estados del sur-sureste; el centro, y norte del país. Las condiciones de los entrevistados fueron las siguientes: 25 transmigrantes asegurados en recintos de las autoridades públicas de migración y 11 transmigrantes en libre tránsito por el país. En cuanto a las características sociodemográficas del grupo de entrevistados cabe decir que los guatemaltecos y hondureños son los de mayor presencia, le siguen los salvadoreños y en menor medida los nicaragüenses. Se distingue la mayor presencia de hombres y la de las mujeres, aunque es menor, es significativa. Los principales grupos de edades están entre los 15 a los 24 años y entre los 25 a 34, ambos grupos concentran más del 80%, por lo que la migración es eminentemente joven. En cuanto al estado civil, el grupo de los casados es ligeramente mayor al de los solteros, lo que representa proyectos migratorios con expectativas diferentes, en cuanto a un posible retorno o no al lugar de origen. Por lo que se refiere a la ocupación, antes de emigrar, se observa que dominan las ocupaciones urbanas sobre las rurales; en las primeras ocupan la mayor presencia el ramo de los servicios, el ramo de la industria de la transformación y el de la construcción, le siguen las actividades agrícolas y finalmente las actividades no lucrativas. En cuanto a la escolaridad, la mayoría de los entrevistados no tiene la primaria terminada y se observa un número menor de quienes tienen estudios de nivel bachillerato. (Ver el cuadro 1)

Por todo lo anteriormente dicho me propuse los siguientes objetivos de investigación:

- a) Relacionar conceptos de diversos teóricos de las ciencias sociales particularmente de la sociología para el análisis de fenómenos empíricos de trascendencia, como el caso de los transmigrantes centroamericanos en México.

⁵ Dichas entrevista forman parte de la 125 entrevistas que se realizaron en 1996 para la investigación de Rodolfo Casillas Ramírez 1998, obra ya citada

- b) Conocer los procesos de cambio sociocultural que experimentan los transmigrantes centroamericanos, por efecto del movimiento migratorio, desde que parten de su lugar de origen y su tránsito por México antes de cruzar la frontera de los Estados Unidos.
- c) Analizar las conductas y formas de sociabilidad desarrolladas en las distintas etapas de tránsito del transmigrante, los espacios sociales donde ocurren las interacciones significativas, así como las formas grupales colectivas de organización social, de autoayuda y/o solidaridad.

El tratamiento metodológico en buena medida ha sido retomado por el trabajo de campo que realicé en 1996, pero la información obtenida de éstos se seleccionó y orientó según los indicadores que están en correspondencia con los objetivos anteriormente mencionados.

La investigación se constituye por un lado en el origen que tiene de ser producto de la observación empírica, por lo tanto puede ser ubicado como un estudio de caso; pero por otro lado, contiene una reflexión, a diez años de la experiencia inicial y que durante ese lapso de tiempo, encuentro vigente la idea de que la *red social* ha representado el soporte principal del flujo migratorio centroamericano autónomo; es realmente lo que perdura y se actualiza, a cada intento por contenerlo.

En base a los conceptos “fuertes” ya arriba mencionados, es que se determinó el tipo de indicadores principales que contribuyeron a reconstruir al actor social: transmigrante autónomo y las condiciones existentes que posibilitan su surgimiento. Así mismo se emplearon otro tipo de indicadores para formular un modelo de conducta rutinario el cual despliega el transmigrante a través de las *estaciones* de interacción social significativa para él, determinando el universo relacional con el que crea vínculos estrechos y los sistemas de satisfacción de necesidades que propician el contacto social para satisfacción de dicho sistema. Finalmente se emplearon otro tipo de indicadores para determinar las condicionantes adversas que generan riesgos y ponen

en peligro, no sólo la continuidad del viaje migratorio, sino la integridad física de la persona que migra.

El estudio está integrado por tres capítulos que dan cuenta de cómo se estructura el sistema social autónomo del cual se sirve el transmigrante en su paso por México para llegar o no a su destino y las condicionantes adversas que le impone la autoridad pública para evitar su libre tránsito migratorio.

En el capítulo uno, se destacan las condiciones sociales contextuales que dan pie al surgimiento del transmigrante autónomo en dos niveles, el macro social, es decir, desde la estructura social en su conjunto, cómo ésta se encuentra inmersa en un proceso de globalización económica y como estos cambios son percibidos y resentidos por el individuo (potencial transmigrante), y su núcleo social más cercano, nivel micro social, la familia. En este nivel, entendemos el término “*poder*” como “*la capacidad de obrar de otro modo*” (Giddens, 1995: 51) y en este sentido, la decisión del individuo para emigrar, con la expectativa de encontrar condiciones más benéficas para él y su familia, por lo que ésta última se involucra activamente desde su lugar de origen en tal empresa migratoria, la cual tiene implicaciones transnacionales en su relación con el transmigrante.

El capítulo dos aborda la reconstrucción de los espacios sociales llamados aquí *estaciones y escenarios* de la interacción social significativa para los individuos que acuden a los encuentros cara a cara o en grandes aglomeraciones. A través de los vínculos que se crean, ellos intercambian información, servicios de apoyo y protección, etc. tales que les permiten dentro de las rutas de viaje, la posibilidad o no de dar continuidad migratoria. Para ello se describe y examinan las fases de su transmigrancia por México. El universo relacional con el cual generan el sistema social de ayudas, o *redes sociales*, destaca la relación con las personas solidarias de la *población local* atomizada por todo el territorio nacional. Éste actor social le transfiere importantes beneficios de su capital social al transmigrante, pues se constituye en el soporte de la transmigrancia autónoma centroamericana. También se identifica la naturaleza del

sistema de necesidades que tiene que satisfacer el transmigrante y como éste desarrolla capacidades para satisfacerlas, siempre con el **Otro**. Finalmente se define la estructura y funcionamiento de la red personal de apoyo social del transmigrante.

El tercer y último capítulo tiene que ver con las condicionantes adversos a la migración autónoma centroamericana, dichos condicionantes por un lado, son factores estructurales surgidos de los sistemas sociales, principalmente del político-judicial de los países de destino y de tránsito, estos condicionantes se constituyen en límites y obstáculos para el flujo migratorio centroamericana con destino a EUA y están personificados en los agentes públicos encargados de la vigilancia. Por otro lado, se tiene la conformación de una estructura alterna y parasitaria, la que afecta negativamente a las personas que migran no sólo autónomamente a EUA, y que está personificada por los delincuentes (agentes públicos corruptos, miembros del crimen organizado, pandillas y asaltantes locales) .

También se configuran otro tipo de riesgos que provienen de la “naturaleza socialmente producida” (I. Semo, J. M. Sandoval, 1983) por las fuerzas sociales que se oponen a la migración, como lo representan los diversos ecosistemas por donde cruzan los transmigrantes autónomos y en un momento determinado pueden representar una amenaza, tanto al propósito migratorio, cómo a la integridad física de la persona que migra.

Por último, se da cuenta del tipo de riesgos padecidos (violaciones a sus derechos humanos, accidentes, etc.) por el grupo de transmigrantes entrevistados en México. Y se finaliza con una reflexión en torno a la relación entre riesgos y redes que se le presentan al transmigrante autónomo en su tránsito por México.

Cuadro 1

*Características sociodemográficas de los transmigrantes**

Nacionalidad:	Núm.	%
Guatemalteca	14	39.0
Salvadoreña	7	19.4
Hondureña	14	39.0
Nicaragüense	1	2.6
Total	36	100.0
Sexo:		
Hombres	30	83.4
Mujeres	6	16.6
Total	36	100.0
Edades:		
0-14 años	1	2.7
15-24 años	14	39.0
25-34 años	14	39.0
35-44 años	5	13.8
45-+ años	2	5.5
Total	36	100.0
Estado civil:		
Solteros	15	41.6
Casado o unido	16	44.4
Otro (div. sep. viu.)	5	14.0
Total	36	100.0
Ocupación:		
Agrícola	9	25.1
Actividades no lucrativas	2	5.5
Empleado	13	36.1
Obrero (indus., constru.)	12	33.3
Profesional	-	
Total	36	100.0
Educación:		
Analfabeta	4	11.1
Primaria incompleta	8	22.2
Primaria terminada	5	13.9
Bachillerato Téc.	5	13.9
Sin/registro	14	38.9
Total	36	100.0

Cuadro elaborado por el autor, en base a los testimonios

* Transmigrantes entrevistados durante el año de 1996. Abarca a entrevistados en tránsito por el país, como a asegurados en delegaciones regionales del INM..

Capítulo 1

LA CONSTRUCCIÓN DEL TRANSMIGRANTE AUTÓNOMO CENTROAMERICANO

1. Cambios en la estructura económica y en la dinámica familiar para obtener al transmigrante

Centroamérica, en las últimas tres décadas, ha experimentado una tremenda crisis económica, social y política, especialmente las tensiones sociales que padecieron en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, por consecuencia del conflicto armado y que fue hasta 1994 cuando se firmó el acuerdo de paz para El Salvador. Sin embargo, el contexto en el que llega la paz, no fue el más oportuno. En el subcontinente latinoamericano, aparecieron las primeras crisis del neoliberalismo (México, Argentina, Brasil y Venezuela, las principales economías se colapsaron), y en consecuencia cundió un cariz distinto de la pobreza, incluso afectó hasta los estratos sociales tradicionalmente protegidos, como la clase media y los pequeños productores agrícolas⁶.

Durante más de una década se ha mantenido el reajuste económico, llamando a la inversión extranjera directa para aumentar la productividad y los empleos del sector formal de la economía, sin que ello haya atenuado la pobreza. Se ha reconvertido la producción hacia lo que el mercado mundial demanda, sin que hasta el momento se logren precios justos, como es el caso del café, donde esa agroindustria ha sido castigada por sus precios bajos a nivel mundial, llevándola a la banca rota y con ella a miles de productores, transportistas y almacenistas que dependen de este producto

⁶Estudios realizados por la CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2002-2003*, indican el aumento de la pobreza en Latinoamérica, desde la década de los ochenta y los noventa y con la tendencia a empeorar en los albores del siglo XXI, debido al escaso crecimiento económico, que en 2001 fue de apenas 0.3% y el posterior retroceso experimentado en 2002 del 0.7%, lo que no da margen para revertir la pobreza en el subcontinente, cita en Juárez Sánchez Laura, “*Los exiliados económicos de América Latina (II)*”, en Revista de la Universidad Obrera de México, trabajadores en línea, pp.1-14, 2004; <http://www.uom.edu.mx/trabajadores/40laura.num>

agrícola⁷. Tampoco las privatizaciones de las empresas públicas han sido suficientes para elevar el nivel de vida de la población y sí, en cambio, surgen nuevos ricos beneficiados por las políticas neoliberales, surgidas desde los organismos financieros internacionales y aplicados por las burocracias locales⁸.

La relación entre los cambios estructurales y la manera como impactan en la economía familiar es sensible y palpable, la respuesta es inmediata y no siempre resulta positiva para este grupo social básico, la familia tiene que responder a procesos complejos como la globalización económica, desde su posición y con sus propios recursos.

El constreñimiento del gasto social público, por el ajuste económico transfiere una carga mayor a las familias, especialmente las pobres, en los aspectos de educación y salud. Tanto en uno como en el otro, los efectos se dejan sentir, los insostenibles nueve años de educación básica y por ende la consecuente deserción escolar, así como el aumento de la morbilidad y mortalidad infantil forman parte de los efectos sentidos en la familia, ante un Estado que se achica en su función de protector (G. Salgado, 2001).

Lo que viene en definitiva a desestabilizar al grupo familiar, es el constreñimiento de los medios de subsistencia por la falta de empleo, el subempleo y el empleo con bajo salario, eso sencillamente dispersa al grupo familiar y lo urge a buscar formas de enfrentar la situación, con un alto riesgo para sus miembros; situación de pobreza, marginación, además de la violencia intrafamiliar, abusos sexuales, etc., generan la disolución del grupo familiar. Otras familias recurren a la migración interna, hacia las ciudades cercanas con una dinámica económica más favorable, o la migración a regiones en desarrollo en el istmo, como puede ser Costa Rica e incluso Panamá, pero la más recurrente es la migración a México y principalmente a Estados Unidos, de todos modos es igualmente dispersiva para los miembros de la familia.

⁷ El caso de Nicaragua es particularmente dramático para el año 2001, cuando las haciendas cafetaleras cierran sus campos y no dan trabajo a más de 200,000 recolectores de café, se declara a este país, en estado de hambruna; ver en Blanche Petrich, La jornada, por internet 15 de octubre del 2001

⁸ “Proceso de desastre total”, así es llamado por los propios centroamericanos a este periodo (1980-1990) por el cruce de acontecimientos ocurridos en Centroamérica, incluido el huracán Mitch, ver en Magaña Vargas Héctor, “*Centroamérica: Pobreza y focos rojos*”, en Revista Cuestiones de América Latina, Núm. 7, noviembre del 2001, pp.1-16

Es aquí cuando se hace evidente la dinámica interna familiar experimentada en la incorporación de las mujeres y de los jóvenes (desde edades más tempranas) en actividades económicas, dado que el jefe de familia varón, por sí solo, ya no alcanza a abastecer los satisfactores requeridos por la familia. Incluso, la misma familia ya no puede sostener la equidad al interior de sus miembros, los niños, los adolescentes o los ancianos pueden ser marginados y abandonados a su suerte, es el caso de los niños de la calle (Salgado, 2001).

Pero como se dijo, la familia adquiere centralidad a partir de la dinámica interna que tiene por un lado, la participación de las mujeres y por el otro, la intervención de los jóvenes, ambos género y generación, se combinan en la exploración de estrategias de sobrevivencia, como lo es la migración internacional⁹. Generalmente son las mujeres las que organizan la empresa migratoria desde el lugar de origen y logran la fijación del miembro o miembros en el exterior, es aquí donde se inicia un proceso de relación en el espacio transnacional, a través de la movilidad de redes sociales. Ahora bien, son los jóvenes, quiénes prácticamente realizan la emigración, por su ciclo de vida, por lo cerrado de la estructura de oportunidades que prevalecen en sus lugares de origen, por la exclusión de sus derechos económicos, políticos y sociales, son quienes toman la decisión de emigrar, sean éstos solteros o casados.

En cuanto a la historia migratoria centroamericana, actualmente se está ante un hecho distintivo, se trata del rompimiento de patrones de migración, como son las migraciones en sentido interno, campo-ciudad; en el sentido regional, como lo son de trabajadores agrícolas de temporal que viajan al sur de México o a Costa Rica, o los desplazados de las guerras civiles, refugiados o asilados. Más bien se trata ahora de un movimiento migratorio autónomo, ajeno a cualquier promoción gubernamental, es una migración laboral internacional de gran magnitud y vigorosa, que parte del istmo centroamericano,

⁹ La hipótesis que maneja esta autora va para un contexto de la globalización y la transnacionalidad reflexiona acerca de que “la familia constituye un eje de organización social prioritaria en la vida de los migrantes” pag. 53, en Araiza, Marina, “*Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: Algunos puntos de reflexión*”, Revista Mexicana de Sociología, Año LXIV/Núm.4, oct-dic. 2002 pp.53-84

crucza México y se dirige a Estados Unidos (EUA). Es un movimiento poblacional en búsqueda de trabajo, los impulsa trascender una situación adversa y aprovechar la ventaja comparativa en los salarios en EUA, para garantizar así, la reproducción social del grupo familiar, ese es el compromiso del emigrante con su familia.

Tan sólo de 1980 a 1990, se triplicó el número de transmigrantes que transitaron por México para llegar a EUA. El crecimiento de residentes centroamericanos en la sociedad estadounidense¹⁰ y el volumen de las remesas enviadas por ellos a sus países de origen, realmente han impactado en la crítica situación de las familias de los migrantes en los países expulsos¹¹.

Iguals beneficios distribuyen los trabajadores centroamericanos a la sociedad estadounidense, por la vía de los patrones que los contratan y pagan bajos salarios, por la vía de los sistemas fiscales por (concepto de) retención de impuestos en el consumo que hacen los inmigrantes centroamericanos, por la vía de las instituciones financieras que también extraen porciones por el cobro del servicio de envíos de remesas a los países de origen, estos son en parte, los beneficios que derraman los inmigrantes centroamericanos (Juárez, 2004).

Pero a pesar de esta situación, se imponen medidas de restricción a este tipo de inmigrantes autónomos, a los que llaman los gobiernos de los países de tránsito y destino, "ilegales", se trata de los inmigrantes que no cuentan con documentos y que por su propia iniciativa y recursos deciden migrar. El gobierno estadounidense por todos los medios ha pretendido contener y frenar este tipo de flujo migratorio (el enfoque judicial, el empleo de tecnología militar, el número de agentes fronterizos, el apoyo de la Guardia Nacional y los grupos civiles racistas), la intervención institucional

¹⁰ Según "el último censo estadounidense 1.6 millones de centroamericanos viven en los EU", en Morales Gamboa Abelardo, Situación de los trabajadores en América Central. Programa de Migraciones Internacionales 2002, pag.10. Cita de cita en Juárez Sánchez Laura, "*Los exiliados económicos de América Latina (II)*", en Revista de la Universidad Obrera de México, Trabajadores en Línea, Año 8, ene-feb, 2004, Núm. 40 pp.1-14;

¹¹ Tan sólo en el año de 1999 el monto total de remesas enviadas desde los EU a El Salvador, Guatemala y Honduras fue de 2,107 millones de dólares que representa 16.8% del total enviado a América Latina, el cálculo es de quien escribe y la información es citada en Salcido Cañedo, Patricia "*Camino al Norte*", pag.16; Jorge Cadena, Marga Millán y Patricia Salcido (Coordinadores), Nación y movimiento en América Latina, El debate Latinoamericano Vol: 4, UNAM- FCPyS-Siglo XXI, México 2005, pp. 204-217

de la Suprema Corte de Justicia y del Departamento de Estado estadounidense, despliegan una política exterior que sincroniza al gobierno de México para acordar, de manera bilateral, el tratamiento hacia los transmigrantes autónomos centroamericanos desde la frontera sur de México.

A pesar de ello, el paso de transmigrantes centroamericanos por México, necesariamente abre un espacio social propio, de relaciones y prácticas sociales entre ellos y aprovechando un capital social de las poblaciones locales mexicanas con las que también necesariamente se relacionan, observándose una gran diversidad en la manera de vincularse. Es así que los transmigrantes autónomos centroamericanos, recrean sus propios espacios de interacción y con ello generan un sistema social de ayudas al que identificamos no sólo como redes sociales, sino como una estructura social autónoma alterna a cualquier instancia gubernamental (donde no intervienen ni los gobiernos centroamericanos, ni el gobierno mexicano y mucho menos el estadounidense), ello representa en cierto sentido, capacidades de autogestión (Casillas, 1998), encabezado por los transmigrantes autónomos, éste es nuestro interés por investigar esta experiencia migratoria.

En adelante, propongo iniciar un relato que vincule al transmigrante con la sociedad y viceversa, incidir en las determinaciones y mediatización, antes expuestas y la autodeterminación del transmigrante por trascender la realidad adversa que se le impone.

Como ya se mencionó, la información de los transmigrantes autónomos centroamericanos que se presenta es básicamente proporcionada por 36 entrevistados, cuya intención era llegar a los Estados Unidos durante el año de 1996. Las entrevistas se realizaron en diferentes estados mexicanos: Chiapas, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz, Oaxaca, La Ciudad de México, Chihuahua y Baja California.

Es pertinente explicar el empleo que damos aquí al término de *transmigrante autónomo* ya que me parece que en el marco de lo que se ha llamado espacio *transnacional* lo

adecuado sería llamarle, sencillamente, inmigrante, pero ello corresponde a un ámbito relacional que conecta, el lugar de origen con el lugar de destino y viceversa. Antes de arribar a este circuito de Transnacionalidad, está la condición de ser *transmigrante* y *autónomo*. Lo que distingue a esta condición es una dimensión posicional, en tanto existe una temporalidad de tránsito por el territorio mexicano, pero sobre todo, existe una dimensión situacional, es decir, una trama social, donde el sujeto de investigación recrea una determinada sociabilidad mediante su acción social, la cual está dotada, aunque sea de una efímera pero significativa cotidianidad de viaje y, sobre todo, puede o no objetivarse en el cumplimiento del propósito de llegar a los Estados Unidos. México representa el principal filtro para acceder a la frontera sur estadounidense.

2. Sobre la categoría de transmigrante autónomo centroamericano

Para iniciar esta primera parte acerca de la descripción de cómo se va configurando el personaje de esta trama, *el transmigrante autónomo centroamericano*, cuyo propósito es ir a trabajar a los EUA. Habría primero que establecer el sentido que damos aquí al transmigrante¹² autónomo centroamericano como aquel inmigrante que ha decidido migrar de su lugar de origen, desde cualquier lugar de Centroamérica y que en su trayecto pasa por distintos países, incluyendo México para llegar a su destino, Estados Unidos.

Se trata de un tipo de inmigrante cuya notoriedad es plena en la década de los años noventa. Los motivos de su desplazamiento parecieran ser más de carácter laboral, como un distintivo de la globalización económica, donde la población centroamericana experimenta una disposición mayor de movilización internacional debido al agudo deterioro económico y social de sus lugares de origen y buscan otros centros económicos con mayor capacidad de absorción de fuerza de trabajo. Eso lo encuentran

¹² Manuel Ángel Castillo, señala la mención que se hace en la reformada Ley General de Población de México de 1996, donde se incluye la categoría de *transmigrante* (no inmigrante), “ la cual se aplica y permite el otorgamiento de la visa correspondiente a aquellas personas que solicitan internarse en territorio mexicano con el propósito de trasladarse a un tercer país”, pag.143 en “*Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y tránsito*”, en la Revista Papales de Población, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, UAEM, Nueva Época Año 6, Núm. 24 abril-junio de 2000, pp.133-157

inmigrando a Estados Unidos y Canadá. Se trata de una migración de trabajadores que van más allá de los mercados laborales locales.

Otro distintivo es el hecho de que el transmigrante autónomo centroamericano migra con la intención de encontrar un bienestar individual, familiar y social, frente a las condiciones de pobreza que prevalecen en toda la región centroamericana. Por lo tanto, frente a una situación insatisfactoria, la decisión de migrar está basada en un acto voluntario que va más allá de cualquier normatividad institucional y transnacional, por lo tanto, se constituye en una práctica social simple y espontánea, al margen de cualquier promoción gubernamental o institucional¹³.

En el flujo migratorio centroamericano indocumentado, se pueden diferenciar dos categorías: primero, el *transmigrante autónomo* y, segundo, los transmigrantes guiados, es decir, los que disponen de recursos para pagar a un guía para ser acompañados total o parcialmente en su ruta hacia Estados Unidos, por una determinada suma de dinero. Este tipo de transmigrantes pueden acudir con un “guía” o personas que secretamente pertenecen a una organización de traficantes de seres humanos (conocidos coloquialmente como polleros, coyotes, enganchadores, etc.), éstos pueden ser de diversas nacionalidades y disponer de recursos (como medios de transporte, recintos de hospedaje, alimentación, contactos con autoridades cómplices, etc.), generalmente para operar constituyen redes. Los transmigrantes que emplean este medio para llegar a Estados Unidos, es porque disponen de un capital, ya sea propio, prestado o donado por otro, la cantidad de dinero está sujeta a fluctuaciones. Quiénes recurren a este medio, hasta cierto punto cancelan sus capacidades para generar redes sociales de apoyo. El “pollero” o “guía” por sus métodos de conducir al grupo de

¹³ Ver en Rodolfo Casillas Ramírez, la insistencia de un enfoque social “para entender que la migración centroamericana autónoma del poder estatal es una práctica social y no una política formalmente constituida, explicitada en texto alguno o expuesta ante alguna autoridad competente. Ella surge como una práctica entre miembros de un mismo entorno familiar o social como mecanismo de respuesta a situaciones indeseadas... de ahí que ilegal, indocumentado o migrante no autorizado, todos en común hacen referencia al poder gubernamental. El migrante es visto desde la perspectiva del Estado o en relación con él.” Construyendo desde el silencio transmigrantes centroamericanos en México. Informe final del estudio Perfil sociodemográfico de los transmigrantes centroamericanos en México, 1989-1996. John D. Catherine T. MacArthur Foundation Research and Writing Program. México marzo de 1998, pag. 9. Inédito. Este autor refiere a Nestor Rodríguez en “The beattle for the border: Notes on autonomous migration, transnational communities, and the Statae” Universidad de Houston inédito

transmigrantes (“pollos”) a Estados Unidos los mantiene incomunicados y ocultos, es decir, este tipo de transmigrante es sólo objeto de viaje. En el grupo de entrevistados, seis casos presentan esta categoría de transmigrante guiado, ya que emplearon a un guía para conducirlos a los Estados Unidos.

En cambio, el término de transmigrante autónomo, adquiere sentido en cuanto representa un capital social generado en la misma dinámica migratoria, al desarrollar un tipo de sociabilidad expresada en generar y formar parte de *redes sociales* que se establecen para llegar a los Estados Unidos y su permanencia en ese país.

Sin embargo, para ambos tipos de transmigrantes, el Estado, a través de sus instituciones de control y vigilancia lo estigmatiza de *indocumentado ilegal*, por no cumplir con los requisitos que lo autorizan a ingresar a ese país, entre ellos por no contar con una visa. La institución pública encargada de controlar y vigilar la inmigración juzga a este tipo de transmigrantes de “*ilegales*” por quebrantadores de la ley. De tal manera que la autoridad pública institucional, sea mexicana o estadounidense, no los reconoce como personas, ciudadanos, trabajadores, por lo que son excluidos de sus derechos y tratados como “*criminales*”.

En resumen, el término de transmigrante autónomo centroamericano, que vamos a manejar aquí está contenido en dos aspectos: 1) se trata de inmigrantes que no están promovidos, ni reconocidos por autoridades públicas migratorias de gobiernos, sean de paso o de destino. 2) Inmigrantes heterogéneos que deciden realizar su viaje migratorio con sus propios recursos entre los que destacan sus capacidades relacionales para generar vínculos sociales y no requieren de contratar los servicios de guías para llegar a su destino.

3. El potencial transmigrante y la devaluación de la fuerza de trabajo

En adelante y a manera de referente, se toma el caso de los 36 entrevistados centroamericanos para describir el proceso de construcción de transmigrantes autónomos que van a Estados Unidos.

Por consecuencia del libre mercado, el desarrollo tecnológico y el aumento de la productividad, inciden en la baja en el precio del valor de la fuerza de trabajo no calificada de los trabajadores centroamericanos y esto marca una de las desigualdades con respecto a las economías del norte de América.

Sin duda, las variaciones en el mercado laboral que redunden en bajos salarios, baja productividad, desempleo y subempleo informal constituyen factores en la construcción de emigrantes laborales (Salgado, 2001: 7), así lo percibieron, también el grupo de 36 entrevistados, todos hicieron referencia a esta situación de manera desesperante, la mayor parte de ellos son trabajadores, unos por su cuenta otros contratados por algún patrón para realizar alguna labor. Pero todos consideraron tener un ingreso cada vez más bajo. Además en la familia hay cada vez más miembros que se incorporan al trabajo para completar el ingreso familiar, desde edades muy tempranas. (Ver cuadro * 2 lo referente al segmento de número de miembros económicamente activos)

Los trabajadores asalariados urbanos, que constituyen la mayoría de este grupo, se ocupan principalmente en el ramo de la construcción, como albañiles, ayudantes y hasta de contratista. En el ramo de los servicios se emplean como agentes de ventas. En la industria, como obreros de industrias de exportación. Hay por supuesto trabajadores del sector informal como vendedores de alimentos y mercadería. En cuanto a los trabajadores del campo, los principales son los asalariados agrícolas, los jornaleros y campesinos; también están los pequeños propietarios agrícolas cuyos precios de sus productos en el mercado son bajos¹⁴. (Ver cuadro 1, ocupación)

* Ver cuadros al final del presente capítulo.

¹⁴ Durante 1999, la Organización Internacional del Trabajo, atribuyó al mercado informal la creación de nuevos puestos de trabajo, sin embargo estos empleos son de baja productividad y poca remuneración, el dato se concibe

Se observa, para el grupo de entrevistados que son asalariados, ellos obtienen un salario por día, para el caso de los hondureños este corresponde de 30 a 40 lempiras, esto equivale a 1.87 a 2.50 dólares por día, es decir unos 1500 a 1800 lempiras al mes y, los salarios más bajos se registran para el medio rural y un poco mejor para el medio urbano, pero tanto los salarios de un jornalero agrícola como de un albañil son de los salarios más bajos. Entre los trabajadores guatemaltecos también encontramos salarios, como es el caso de los jornaleros del campo ahí encontramos salarios de 15 a 20 quetzales al día, mas o menos de 2.50 a 3.20 dólares al día esto es frecuente tanto en el medio rural como para el urbano. En el caso de los salvadoreños, los salarios van a ser muy diferenciados está entre 15 a 40 colones al día, en el medio rural y medio urbano, incluso dentro de este último por el tipo de actividad que se desempeñe.¹⁵

Ahora bien, en general para los centroamericanos los salarios, ya sea para el medio rural como para el urbano se estarían ubicando más o menos de 2 a 3 dólares el jornal. Haciendo una rápida comparación, se observa en Estados Unidos que, trabajar para cualquiera de los entrevistados, la diferencia es significativa, ellos en sus platicas mencionan que pueden llegar a ganar entre 80 a 100 dólares diarios y ya convertidos a sus monedas nacionales es ahí donde se dan cuenta de lo significativo que les representa ir a trabajar a ese país del norte. Por supuesto que para la inversión directa extranjera, las ganancias son sustanciales en una región como la centroamericana. Ésta misma ventaja diferencial la encuentra la mano de obra de esta misma región para ir a trabajar a los Estados Unidos, es el principal estímulo para migrar. En cuanto al mercado laboral, en países como Nicaragua y El Salvador, presenta una tendencia de cierre de fuentes de trabajo, por diversas razones. En el caso de los productores cafetaleros, incluidos sus familiares, éstos constituyen un porcentaje importante de la población, la caída de precios del café afecta a amplios sectores de

para toda América Latina y especialmente para la subregión centroamericana; OTI, 1999 panorama laboral '99. América Latina y el Caribe (<http://www.oit.org.pe>) Perú, citado en Salgado, G. 2001 Ibidem. pag..50

¹⁵ Tanto los salarios como las equivalencias en dólares corresponde al momento en que se realizan las entrevistas, entre octubre de 1996 y enero de 1997.

esa población¹⁶. Por otra parte, la oferta de empleos tiene la característica de ser cada vez más especializado y/o calificado dejando sin oportunidad a grandes sectores de la sociedad (CEPAL, 2002: 1), así mismo los periodos de desempleo y subempleo, como ocurre en la construcción, se hacen más frecuentes y prolongados. Los jóvenes que se inician en la experiencia laboral encuentran un mercado laboral restringido y los trabajadores viejos entran en riesgo de ser despedidos, no se diga de los jubilados cuyos ingresos no son satisfactorios y se ven obligados a buscar la forma de complementarlos.

Para el trabajador centroamericano la economía familiar es de subsistencia: venden su fuerza de trabajo en jornales, y con el dinero que obtienen compran bienes de consumo, sin tener posibilidades de ahorro. Las economías del istmo transitan cada vez más, de ser productoras de materias primas, sobre todo agrícolas, en economías de servicios, donde existe una desigual distribución de la riqueza, y poco gasto social debido a una baja recaudación fiscal, la inversión directa extranjera, como las maquiladoras, extrae altas tasas de ganancia y paga bajos salarios a empleados que son mujeres y jóvenes. Éstos tienen que contribuir de manera colectiva al ingreso familiar y apenas pueden satisfacer mínimo sus necesidades (ver cuadro 2, lo referente al segmento de número de familias que generan de manera colectiva el ingreso familiar).

En cambio, esta misma fuerza de trabajo centroamericana empleada en Estados Unidos, ya sea en el campo agrícola, o en empresas del medio urbano, recibe comparativamente, un pago de su fuerza de trabajo mayor y, el dinero que le corresponda será suficiente para reproducir la fuerza de trabajo y la de su familia, la que se encuentra a más de 5,000 km. de distancia. El envío de remesas por parte de los inmigrantes, representa un ingreso significativo para la economía local, que repercute en el fortalecimiento del mercado interno, ya que primeramente el consumo lo realizan de manera individual las familias de los inmigrantes y se emplea para adquirir

¹⁶ La pérdida de 170 mil empleos permanentes en la región en el año 2001 por la caída de los precios del café, ver en CEPAL México LC/MEX/L.517/E marzo del 2002 “Centroamérica: El Impacto de la Caída de los Precios del Café; pag. 2, 1 de 3 internet: <http://www.cepal.org>

los medios de subsistencia, por lo que queda en un consumo final¹⁷ y sólo una porción menor se destina a invertir en bienes de capital, como puede ser poner un negocio, adquirir tierras agrícolas, comprar herramientas, incluso construir o comprar una casa.

Para los 36 entrevistados, ellos perciben una situación adversa por cuanto tienen que resolver la sobrevivencia diaria de él y su familia, el entorno es una pobreza instalada desde hace ya varios años¹⁸ y no mejora a menos que ocurra algo que interrumpa la rutina diaria. Es la percepción del potencial transmigrante de su ámbito laboral, la situación económica y social del país y en general la de Centroamérica y comprende que él está inmerso en estas circunstancias y por el momento no son nada esperanzadoras.

4. La Unidad Económica Familiar del potencial transmigrante

Quién aspira a llegar a Estados Unidos, como un paso para trascender las limitaciones de desarrollo personal y familiar que impone vivir en condiciones de pobreza, lo hace bajo un contexto social inmediato e íntimo, como es el grupo familiar. Los integrantes de la familia, cada uno de ellos desde su posición, conforman en conjunto, una unidad económico social, sí además, la familia es numerosa y la relación entre sus miembros es intensa y solidaria, entonces se está ante un consistente soporte para emigrar.

Definitivamente con ello, aumentan sus posibilidades de generar recursos de diversa índole, no obstante que tenderán a dispersarse sus miembros, sin dejar de estar unida y en funciones en el espacio transnacional. Así pues lo relevante, del grupo familiar, desde el lugar de origen, es su capacidad para adaptarse a las condiciones que exige la migración internacional.

¹⁷ Se menciona hasta un 80% en el gasto de las remesas, entre centroamericanos, caribeños y mexicanos, para cubrir necesidades de “alimentación, vestido y vivienda” en Salcido Patricia, “Camino hacia el norte”, pag. 215, en Nación y movimiento en América Latina, El debate latinoamericano núm.4, Cadena, Jorge, Millán, Margara y Salcido, Patricia (Coordinadores); UNAM-Siglo XXI, México 2005 pp.204-217.

¹⁸ Recordar que durante la década de los años ochenta, las sociedades de Guatemala, El Salvador y Nicaragua mantuvieron graves conflictos sociales, y en la década de los noventa también el área centroamericana fue afectada por el huracán Mitch (1998), especialmente Honduras, así como otros perniciosos acontecimientos económicos (reajustes, caídas de precios del café, escasez de granos básicos, etc.) ello ha contribuido a la prolongación de la pobreza, dejando a una innumerable población en riesgo y vulnerabilidad.

Se observó que los grupos familiares a los que pertenecen los 36 entrevistados presentan básicamente dos tipos de familia, a saber: 1) *la familia nuclear*, que se compone de una pareja e hijos y 2) *la familia extensa*, cuando conviven y/o cohabitan otros miembros o núcleos, sean o no consanguíneos. Sin embargo, se presentaron otros subgrupos derivados de estos dos básicos, a saber: 1.1) *la familia nuclear-recompuesta*, es resultado de la sustitución de uno de los miembros de la pareja originaria, según sea el caso y en el que puede o no agregarse más hijos de la pareja recompuesta; 1.2) *la familia nuclear-monoparental*, refiere cuando en el núcleo familiar sólo queda un miembro de la pareja y los hijos; 2.1) *la familia extensa-recompuesta* cuando la familia extensa contiene a un miembro sustituto de la pareja del grupo familiar al que pertenece el potencial transmigrante y; 2.2) *la familia extensa-monoparental*, cuando la familia extensa contiene a un solo miembro de la pareja del grupo familiar al que pertenece el potencial transmigrante. En cualquiera de estos tipos de familia puede ubicarse el entrevistado a partir de la posición que ocupa en el grupo familiar, momentos antes de emigrar¹⁹.

Por la frecuencia que se presentó en los tipos de familia destaco primero, la familia nuclear con (24) de 36 y; en segundo la familia extensa con (12) de 36. De los subgrupos familiares se presentó por su frecuencia, primero la familia nuclear-recompuesta (4) de 36 y; le siguió la familia nuclear-monoparental con (1) de 36; con respecto a los subgrupos de la familia extensa-recompuesta fue de (2) de 36 y; en la familia extensa-monoparental con (3) de 36. (Ver el cuadro 3)

En el momento de emigrar, sólo 27 entrevistados convivían y/o cohabitaban en sus respectivos grupos familiares y los 9 restantes llevaban una vida independiente sin filiación familiar.

Para la economía de los cuatro tipos de grupo familiar, destacan aquellos miembros que participan activamente en la generación del ingreso familiar, los miembros

¹⁹ Existe una amplia tipología de familias, pero en la que me basé corresponde a “Cambios en el perfil de las familias. La experiencia regional”, CEPAL LC/G.1761-P Julio de 1993 Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe; Santiago de Chile, 1993, pp.18-20

económicamente activos, estos se constituyen independientemente de su edad y sexo. Así como otros miembros que sólo participan en el consumo del gasto familiar, es decir, los dependientes, éstos se distinguen por el estado de ciclo de vida que guardan: temprano (los niños) y avanzado (los ancianos), también pueden formar parte, si es el caso, los miembros que están limitados en sus capacidades físicas y/o mentales, siendo éstos los más vulnerables.

Respecto a la relación de dependencia económica la mayor frecuencia (14) de 36 se presentó en las familias "A" de migrantes donde había mayor número de miembros económicamente activos con respecto al número de miembros dependientes, en cambio donde corresponde el menor número de miembros económicamente activos con respecto a un número mayor de miembros dependientes en la misma familia "B", fue de (12) de 36. Esto nos indica que en los grupos familiares sean dispersas, nucleares o extensas, casi por igual se distribuyen entre aquellas donde participan más miembros económicamente activos al ingreso familiar con respecto al número de miembros dependientes, los consumidores del gasto familiar. (Ver cuadro 2)

Considero que los migrantes provienen tanto de familias "A" como de familias "B". Es decir no es sólo la falta de empleo sino también los bajos salarios una de las principales (o la principal) causa de la migración. Otra explicación podría estar asociada a la estructura por edad de cada familia.

La unidad económico familiar, por el género de su actividad laboral, puede ser rural o urbana, por la posesión de los medios de producción o por sólo poseer su fuerza de trabajo, puede tratarse de un pequeño propietario o un asalariado. La siguiente estratificación se elaboró a partir de la información obtenida de los 36 entrevistados a saber: para el medio rural; I Pequeño propietario de tierras de labor y/o de ganado (incluidos campesinos minifundistas), II Trabajador rural de ingreso medio (incluye a los trabajadores especializados, tractoristas, etc.), III Asalariado de bajos ingresos (incluye jornalero o campesino sin tierra), para el medio urbano: I Pequeño propietario manufacturero, o de servicios, II los independientes, sean estos profesionales y/o de

oficios de ingresos medios, III los asalariados de bajos ingresos que participan en distintas ramas productivas de la economía formal o se ubican en los servicios de la economía informal. (Ver cuadro 4)

El conjunto de transmigrantes entrevistados, presenta una distribución por estrato socioeconómico de la siguiente manera: por un lado, se presentan los asalariados de bajos ingresos del medio urbano cuya actividad laboral no es calificada, que aunado a los asalariados de bajos ingresos del medio rural, se constituyen en la mayoría (25) de 36. Le siguen los asalariados de ingresos medios, cuya labor es especializada o calificada, tanto para el medio urbano como para el medio rural, (7) de 36. Finalmente, los económicamente más solventes, nos referimos a finqueros, pequeños propietarios, profesionales calificados, pequeños manufactureros o de servicios, ellos constituyen un grupo minoritario (4) de 36, aunque también están expuestos a la actual crisis económica centroamericana.

Es así que la unidad económica familiar está constituida jerárquicamente por el Jefe de Familia, y por otros miembros que participan en la generación del ingreso familiar, cumpliendo así con la misión de mantener las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo y la manutención del resto de los miembros dependientes, como unidad social básica. En el caso del grupo de los transmigrantes entrevistados, un poco menos de la mitad ocupaban la posición de Jefe de Familia, (44%); otro grupo lo conformaron los jóvenes adultos solteros que ocupaban una posición de miembros económicamente activos y que participaban en la generación del ingreso familiar (40 %); finalmente un grupo menor de transmigrantes entrevistados independientes al grupo familiar que representan un (16%).

En resumen la situación que presentan las familias de los entrevistados en el momento previo a emigrar es primero; que la mayoría proviene de familias dispersas, donde por diversas razones no están todos sus miembros, sobretodo alguno de los cónyuges. Igualmente se observa que en poco más de la mitad de los grupos familiares de los entrevistados, existe un mayor número de miembros laborando que miembros

dependientes al interior de la familia, la mayoría de los miembros de la familia que emigra son trabajadores asalariados de bajos ingresos y entre ellos dominan los urbanos sobre los rurales, aunque también se detectan a sectores medios. Finalmente (16) de 36 de los entrevistados ocupan al interior de sus grupos familiares el puesto de jefe de familia.

Lo anterior nos indica una pronta incorporación de menores a la vida laboral, la escolaridad no rebasa a los 6 años. La mayoría desempeña trabajos no calificados y sólo algunos desempeñan actividades polivalentes como un medio para obtener ingresos adicionales o dar continuidad laboral, sin caer en el desempleo o subempleo (ver cuadro 1, columna de escolaridad).

5. La red familiar de apoyo mutuo del potencial transmigrante

Desde la posición del potencial transmigrante, éste tiene que realizar una gestión vital antes de iniciar su migración hacia Estados Unidos. Se trata, y en esto radica el hilo conductor para cumplir con su cometido, en movilizar una red de apoyo familiar mutuo. La constitución de esta red garantiza la manutención familiar, incluso la de él mismo; esta ausencia, sin duda tiene un tiempo de duración. Digamos que esta red adquiere una función más de aquellas a las que los miembros de la familia recurren para sobrellevar la rutina.

Sin embargo, para quien emigra es importante tener la iniciativa de formular y mantener esta red de manera efectiva, durante un tiempo determinado. Esto resulta ventajoso para todo el grupo familiar, trátase de un grupo nuclear, ampliado o recompuesto. La posición del candidato a emigrar dentro de ese grupo familiar, puede ser el de Jefe de familia o el de alguno de los miembros económicamente activos. La ausencia, cual sea de ellos, es sensiblemente extrañado moral y económicamente por el resto de los miembros del grupo.

¿En qué consiste esta red familiar? Básicamente en: la conectividad de los miembros y acordar la asignación de roles entre ellos, especialmente el nuevo rol que jugará (n)

aquel (los) miembro (s) para cubrir la ausencia del miembro que emigra. De manera general existe un sentido de unidad familiar, puede darse el caso de que el núcleo familiar se constituye de esposo, esposa e hijos de diferentes edades, algunos son mayores de edad y otros aún son infantes, resulta que el esposo y además jefe de familia es el candidato a migrar, por lo tanto, la esposa ocupa el rol de jefa de familia y los hijos mayores contribuyen a la generación del ingreso familiar, o en otro sentido, el candidato a emigrar sea el hijo mayor, él procurara dejar una reserva de recursos disponibles mientras dura su ausencia, con el fin de no desestabilizar la economía familiar. Lo mismo ocurre cuando se trata de una familia ampliada, es decir, cuando están integradas varias familias se busca la manera de cubrir las responsabilidades del ausente, distribuyéndose la carga entre los miembros adultos del gran grupo.

Como ya se mencionó, el candidato a emigrar del tipo que tratamos aquí, se da a la tarea de preparar el viaje y generar una cierta reserva de recursos para el resto de la familia. De esta reserva, en buena parte se determina el tiempo de ausencia del hogar (en el capítulo dos se analizará el tiempo de duración de la emigración, ya que una parte es tiempo de viaje, en el caso de México, este puede durar semanas, y otro es el tiempo de trabajo en Estados Unidos). Estos recursos en forma de ayudas, cooperaciones y, casi siempre monetarios son los que posibilitan primero, un soporte económico para el sustento familiar y segundo financiar el viaje migratorio (transporte, alimentos, hospedaje, etc.). Esto representa una inversión familiar para iniciar una empresa, la migratoria. El candidato a migrar, tiene que esforzarse más de lo usual para generar recursos adicionales, o bien implica la enajenación de bienes patrimoniales de la familia para disponer de recursos para este fin, ya en extremo se acude al préstamo del agiotista para obtener el recurso, cuestión delicada ya que el interés del adeudo es alto. La red de parentesco ayuda a aminorar la carga de la familia del candidato a emigrar.

Generalmente se constituye una nutrida red familiar, cuando se expresa por el tamaño: el número de miembros que la integran; y por la densidad, es decir, por la cantidad de conexiones que establecen entre los miembros de la familia. Cuando una familia

ampliada esposo, esposa e hijos y cada uno de estos ha constituido ya su propio núcleo familiar y todos ellos forman parte de la red de apoyo mutuo las potencialidades son mayores y evitan caer en estado de riesgo y vulnerabilidad a sus miembros. (Ver el caso de OSCAR).

Se trata de Oscar de nacionalidad hondureña, 24 años, casado, obrero de una empacadora de fruta transnacional, su familia nuclear se compone de cuatro miembros (él, jefe de familia, esposa y dos hijos menores), y a su vez este núcleo está integrado a la familias extensa, dos familias nucleares de dos hermanos de Oscar y la de los papás que aún tiene tres hijos menores de edad. Las cuatro familias en total suman 13 miembros, entre abuelos, hijos y nietos, con sus respectivas parejas, todos ellos comparten el mismo espacio habitacional, por cierto son habitaciones para los trabajadores de la empresa, los miembros económicamente activos son 8 y los dependientes son 5. Oscar decidió renunciar a su plaza de obrero, para intentar llegar a EUA. Con el dinero de su liquidación logró dejar una reserva para la familia y parte se utilizará para financiar el viaje, la esposa continua trabajando, el papá de Oscar se hace cargo de la familia, la esposa de uno de los hermanos, cuida a los hijos de Oscar y el apoyo moral de toda la familia se centra ahora en la familia de Oscar, El candidato a migrar está comprometido con todas las familias a enviar apoyos para la adquisición de una casa.

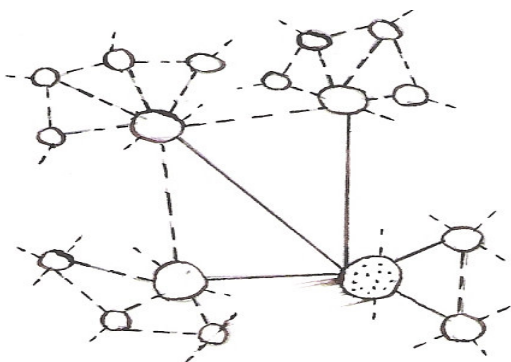
Es en el grupo de guatemaltecos y hondureños entrevistados donde más se mostró las más nutridas redes familiares, en cambio entre los salvadoreños y nicaragüenses, se mostraron casos de redes débiles sin que necesariamente sean la mayoría. De estos últimos había familias disfuncionales o recompuestas (parejas que se unían y donde cada una agregaba hijos de padres distintos, las disparejas o se habían separado, divorciado o habían fallecido, puede haber aquí un factor causal en la pasada guerra civil ocurrida para ambos países. (Ver el caso de MIGUEL)

Miguel de 53 años de edad, es casado y separado y sus hijos no viven con ninguno de los papás, ya se independizaron, él se encuentra solo y tiene la intención de llegar a EUA a trabajar, ha vendido todos sus bienes para financiar el viaje a través de un pollero, sólo tiene una hermana en EUA que lo apoya, es quizás la única red alterna. En su localidad no elaboró ninguna red de apoyo para su partida.

Se observó que en los 36 transmigrantes entrevistados se distinguieron tres grupos cuyas redes familiares se clasificaron según su capacidad de conectividad entre los miembros de la familia. Cabe mencionar que para expresar gráficamente estas situaciones se retomó el modelo gráfico de Elizabeth Bott²⁰, el cual expresa la relación de los miembros de una red familiar y la relación de ésta con otras familias.

Los gráficos representan las tres principales tendencias encontradas en las redes familiares de los entrevistados, preparatorio a su viaje migratorio, a saber:

Red nutrida es la que presenta una densa conectividad entre los miembros de la misma familia y ésta con otros grupos familiares. (Gráfico 1)



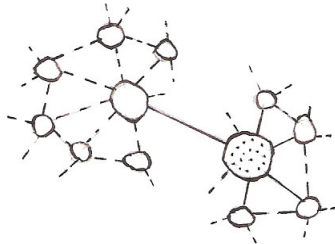
Las líneas punteadas que salen de los círculos blancos representan las relaciones factibles del transmigrante con otros miembros de la familia extensa (- - - - -)

Las líneas continuas que salen del círculo sombreado representan las relaciones directas que establece el transmigrante con otros núcleos familiares de la familia extensa (- - - - -)

El círculo sombreado representa al transmigrante en conectividad a su red

²⁰ El gráfico de E. Bott 1980, Familias Urbanas: Papeles Conyugales y Redes Sociales 1955 en Michael Anderson, Sociología de la Familia, FCE, México, es mostrado en Florence Rosemberg S. "Redes Sociales y Migración" pp. 79-108, pag. 80 en Migración y Salud Mental, Manual para Capacitadores y Promotores. Coord. Cristina Bottinelli, ILEF, México 1994.

Red mediana, se constituye cuando existe conectividad con todos los miembros de la familia y cuando menos un grupo familiar más. (Gráfico 2)

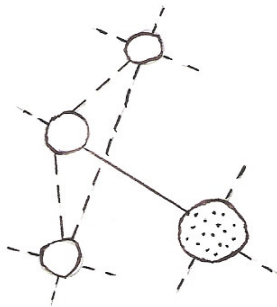


Las líneas punteadas que salen de los círculos blancos representan las relaciones factibles del transmigrante con otros miembros de la familia extensa (- - - - -)

Las líneas continuas que salen del círculo sombreado representan las relaciones directas que establece el transmigrante con otros núcleos familiares de la familia extensa (-----)

El círculo sombreado representa al transmigrante en conectividad a su red

Red débil, ésta presenta un reducido número de miembros de la familia y escasa conectividad entre ellos o incluso nula relación. (Gráfico 3)



Las líneas punteadas que salen de los círculos blancos representan las relaciones factibles del transmigrante con otros miembros de la familia extensa (- - - - -)

Las líneas continuas que salen del círculo sombreado representan las relaciones directas que establece el transmigrante con otros núcleos familiares de la familia extensa (-----)

El círculo sombreado representa al transmigrante en conectividad a su red

De los 36 entrevistados centroamericanos, la mayoría mantuvo una actitud activa para movilizar a redes familiares y en menor número de casos hubo redes familiares débiles (Ver cuadro 5).

Es evidente que los que eran jefes de familia y/o los que participan en la generación del ingreso familiar, establecían el compromiso familiar de salir todos adelante. Pero también se registró el caso de muchos otros con o sin pertenencia a grupos familiares, para los cuales emigrar representaba sólo un proyecto de superación personal y de trascender el tiempo y espacio local; en este caso la red de apoyo estaba integrada de amigos, vecinos y/o compañeros del trabajo.

6. El Referente migratorio del potencial transmigrante

Para el grupo de entrevistados transmigrantes centroamericanos, el referente migratorio de ir a trabajar a los Estados Unidos se genera en diferentes ámbitos, con miembros de la familia en el hogar, con los amigos en ciertos lugares de reunión del vecindario, a ciertas horas con los compañeros cercanos del trabajo, las pláticas en torno a los beneficios obtenidos, son seguidos de intercambios entre quienes han tenido la experiencia y quienes no. Es en este momento cuando empieza a generarse un interés que va desarrollándose hasta alcanzar la forma de una opción, bajo un contexto de precariedad en el que está inmerso el potencial transmigrante. Él compara la situación de las personas que han emigrado y han retornado, con un capital y adquirieron bienes de consumo doméstico, constata la modificación de las condiciones de vida de esa familia. Y figura una situación similar para él y su familia.

Este referente migratorio para el grupo de centroamericanos entrevistados conlleva ciertas tendencias, en cuanto a la construcción de redes de apoyo generadas desde estos ámbitos locales, como ya se mencionó el familiar, vecinal o laboral, así como las posibles redes que puedan establecerse con personas residentes en Estados Unidos y con las que se mantiene algún parentesco o simple amistad y que están en condiciones de apoyar el objetivo del viaje migratorio²¹.

Luego entonces tenemos para este grupo de centroamericanos entrevistados que sus referentes migratorios ocurrieron con mayor frecuencia en la propia familia con alguno(s) de los miembro(s), 12 de 36 en este caso y, nos referimos sólo a los familiares que han retornado, lo que nos indica una práctica común y recurrente que genera su propia información disponible para quien decida participar en la red de apoyo migratorio.

²¹ La migración internacional, propicia la generación de redes, entre el lugar de origen y el lugar de destino, la expansión de estas redes y el uso de éstas por un número mayor de inmigrantes genera una dinámica migratoria y de flujos de información y comunicación que va acrecentando el capital social en ese espacio transnacional, tanto familias como inmigrantes resguardan en la memoria esos registros de conectividad, como parte de la historia migratoria para consulta del miembro que la requiera. Ver en Cortés, Fernando. Procesos sociales y desigualdad económica en México; Siglo XXI, editores, Umbrales de México, 2000 y en Araiza, Marina, "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: Algunos puntos de reflexión", Revista Mexicana de Sociología, Vol. LXIV, Núm. 4, oct.-dic- 2002 pp.53-84.

Le sigue el ámbito del vecindario (11) de 36, entre los amigos, aquí puede decirse que existen colonias, pueblos y ciudades de donde se generaliza con mayor frecuencia la práctica migratoria, por ejemplo, la ciudad industrial de San Pedro Sula, Tegucigalpa, Camayogua en Honduras; San Marcos, Suchitepequez, Champerico, San Cristóbal Totonicapán, en Guatemala; San Miguel y San Salvador en El Salvador; la ciudad capital de Managua en Nicaragua, de esta manera se constituyen los ramales amplios del flujo migratorio centroamericano. Sólo basta mirar a aquellos vecinos que sí han completado el viaje migratorio a Estados Unidos, para observar los cambios experimentados en el bienestar familiar y que esto se convierta en el mejor modelo a seguir.

Otro ámbito más es el laboral, aquí ocurre que al compartir condiciones laborales comunes y sobre todo los conflictos que de ello emanan como son los cierres de fábricas, los bajos salarios y los precios altos de la “canasta básica”, las huelgas que no alcanzan las expectativas deseadas, etc., ello representa un caldo de incubación de inquietudes migratorias que propician la pronta constitución de redes de apoyo para quienes sienten más la urgencia de migrar.

Así para quien posee o requiere la información sobre la experiencia migratoria esto se convierte en un motivo de vínculo social de intercambios y por ende en la constitución de redes para el fin migratorio.

Ahora bien, para este mismo grupo de potencial transmigrante centroamericano, poco más de la mitad de ellos, están en condiciones de establecer redes de apoyo migratorio desde su lugar de origen, con personas residentes en Estados Unidos, porque mantienen un vínculo familiar o de amistad y esos residentes con tal de tenerlos cerca están dispuestos a facilitarles apoyo. (Ver cuadro 6)

Pero ¿qué tipo de apoyo es el que se ofrece en esta red que se establece? Está con mayor frecuencia el brindar hospedaje e incluso apoyar en conseguir empleo. Le sigue,

en menor frecuencia, ofrecer hospedaje o empleo. Y finalmente el que sólo ofrece apoyos para realizar el viaje y/o información útil del viaje migratorio.

De lo dicho anteriormente, destaca que el potencial transmigrante antes de salir de su lugar de origen contiene ya un capital migratorio importante que es su capacidad de conectividad para movilizar redes de apoyo para su aventura migratoria. Este puede constituirse en un factor importante de éxito, el mantener esta habilidad de generar redes a lo largo del viaje, así como continuarlas mientras dure su estancia en el extranjero.

¿Qué enseñanza se desprende de estos encuentros?, en los diferentes ámbitos antes señalados, las pláticas entabladas entre aquellos que representan un referente migratorio con respecto al grupo de centroamericanos entrevistados, en relación a la manera de disponer de los excedentes obtenidos de la actividad laboral en EUA: se encontró que con mayor frecuencia era más conveniente invertir esos ahorros en medios que generan un capital, pudiendo ser desde un negocio, herramientas, una casa, hasta considerar la inversión en educación de sus hijos, todo esto como un medio para modificar la situación de pobreza y lograr bienestar familiar. (Ver cuadro 7)

Le sigue en orden de frecuencia, el observar la experiencia laboral en EUA, como un motivo de abrir un nuevo horizonte existencial, una manera de “cambiar de vida”, en un sentido literal y es a lo que están dispuestos, sobre todo, los jóvenes adultos solteros, que no encuentran satisfacción y oportunidades en sus sociedades locales.

Para otros del grupo de entrevistados y en menor frecuencia, la expectativa laboral en Estados Unidos y su correspondiente obtención de excedentes monetarios, representa poder reparar urgentemente las carencias adolecidas, sobre todo deudas y gastos en salud. También poder gastar en aquello que constituyen deseos no satisfechos, como tener su propio automóvil.

El candidato a emigrar al extranjero, vive un ambiente saturado de información referida a esta experiencia; en su entorno familiar, vecinal o nacional, se instala de manera contundente la idea de migrar. Pero ¿quiénes son realmente los que toman en serio estos llamados?, es evidente que existen las condiciones, al menos el constreñimiento social con todas sus implicaciones vuelta la pobreza, pero, no todos los que la padecen ven como estrategia de sobrevivencia, el emigrar, salir a otro país distinto a su cultura, aunque sea de manera temporal y con los riesgos que se corren en el viaje, la dispersión de la familia y la inversión en dicha empresa, esta decisión no es fácil de tomar.

Sin embargo, quién sí decide y acepta migrar, lo hace conciente de que es la única alternativa a su alcance para salir adelante, mediante el trabajo bien remunerado que hasta le posibilita el ahorro. Pero existe otra parte que son las consecuencias inesperadas de su decisión y que eso sólo se revela una vez estando de viaje.

Así tenemos que el referente migratorio, que si bien se genera entre ciertos miembros de la familia, en el ámbito del vecindario o en el ámbito laboral entre los amigos cercanos, con los que ya realizaron el viaje a Estados Unidos, esto representa la opción en juego, en un contexto de precariedad. Esta es la trama que envuelve al potencial transmigrante.

7. La subjetividad del potencial transmigrante

El grupo de 36 entrevistados centroamericanos, todos ellos transmigrantes tienen como motivo el ir a Estados Unidos a trabajar, entre sus razones está: el superar la actual situación de pobreza en la que se encuentran, consideran también que se trata de una situación generalizada en todo el país, incluso para Centroamérica. En todos domina la idea de que es mediante el trabajo como van a salir de esta situación de precariedad.

Sin embargo, resaltan dos voces que resumen estas intencionalidades del grupo de transmigrantes, de la siguiente manera: 1) poder acceder a una vida diferente a la actual, mediante la realización de un proyecto personal, aunque sea fuera del lugar de

origen; 2) poder trascender el actual momento de pobreza en que se encuentra toda la familia y poder acceder a un bienestar familiar, pero siempre pensando en volver a su lugar de origen para estar en la familia.

Es natural que la primera voz de este enunciado sea proclamado por el grupo de entrevistados jóvenes solteros, quienes principalmente ven como una condición acumular la mayor cantidad de dinero. Sólo dos jóvenes no vieron al dinero como una condición para la superación sino la experiencia de conocer algo nuevo, en otro país. También resulta natural que los adultos casados expresen la segunda voz de trascender la pobreza mediante el trabajo y obteniendo la mayor acumulación de dinero posible para acceder a un bienestar familiar y en su lugar de origen. Sin embargo, para este grupo pero de mujeres, todas ellas, aunque tienen las mismas motivaciones, ven el trabajo en Estados Unidos, como un medio para el desarrollo humano de su familia mediante el estudio y el bienestar familiar, sin mencionar siquiera la acumulación de dinero.

En resumen, lo que observan los potenciales transmigrantes de la experiencia laboral de los migrantes que están o retornaron de los EUA es que sí contribuyó a superar la situación de pobreza en que se encuentran. Pero ante esta evidencia planteo dos condiciones a saber, sólo basto con acumular la mayor cantidad de dinero; y la segunda, el hecho de migrar a otro país a laborar trajo una superación personal y familiar, al encontrar mejores condiciones de desarrollo humano, este es otro tema por investigar.

Cuadro 2.

Características de los grupos familiares de los entrevistados

Núm. de Jefes de familia que se hicieron emigrantes	16
Núm. de miembros de miembros económicamente activos de familia que se hicieron emigrantes	15
Núm. de solteros independientes que se hicieron emigrantes	5
Total	36
Promedio en el número de miembros por familia del emigrante	6
Núm. de familias donde sólo un miembro genera el ingreso familiar	11
Núm. de familias donde participan dos o más miembros en la generación del ingreso familiar	24
Sin información	1
Total	36
Núm. de familias donde es mayor el número de miembros económicamente activos que los miembros dependientes	14
Núm. de familias donde es mayor los miembros dependientes que los miembros económicamente activos	12
Núm. de familias donde miembros económicamente activos y dependientes son iguales	4
Núm. de solteros independientes	6
Total	36

Fuente: Datos obtenidos en 36 entrevistas realizadas en 1996

Cuadro 3

Tipo de familia del emigrante

Tipo de familia	Total
Familia nuclear	24
Familia extensa	12
Total	36
Subgrupo de tipo de familia	
Familia nuclear-recompuesta	4
Familia nuclear-monoparental	1
Familia extensa-recompuesta	2
Familia extensa-monoparental	3

Fuente: Datos obtenidos en 36 entrevistas realizadas en 1996

Cuadro 4.

Distribución por estratos socioeconómicos

ESTRATO SOCIO ECONÓMICO	Urbano asalariado bajos ingresos	Urbanos pequeño propietario	Urbano ingreso medio	Rural asalariado bajos ingresos	Rural pequeño propietario	Rural ingreso medio	Total
número	20	1	6	5	3	1	36

Fuente: Datos obtenidos en 36 entrevistas realizadas en 1996

Cuadro 5

*Fortaleza de la red del transmigrante**

Red familiar nutrida	17	47.2 %
Red familiar mediana	13	36.2 %
Red familiar débil	6	16.6 %
Total	36	100 %

***Nutrida** cuando la conectividad abarca a la mayoría de los miembros de la familia ampliada

Mediana cuando la conectividad se hace con todos los miembros de la familia nuclear

Débil cuando la conectividad abarca sólo a unos miembros de la familia nuclear o a ninguno

Fuente: Datos obtenidos en 36 entrevistas realizadas en 1996

Cuadro 6.

Referente de contacto en EU (%)

Contacto con familiares	33.3
Contacto con amistades	30.6
Contacto mixto	16.6
Sin contacto alguno	19.5
Total	100.0

Fuente: Datos obtenidos en 36 entrevistas realizadas en 1996

Cuadro 7.

Expectativa en caso de cumplir su objetivo (%)

Invertir en bienes de capital	46.0
Invertir en bienes de consumo	13.0
Invertir de manera mixta	15.0
Iniciar proyecto de vida en EU	26.0
Total	100.0

Todos los cuadros fueron elaborados por el autor en base a información obtenida en las entrevistas con los informantes en 1996.

Capítulo 2

DESARROLLO DE LA CAPACIDAD DE SOCIABILIDAD DEL TRANSMIGRANTE CENTROAMERICANO DURANTE EL PROCESO MIGRATORIO, POR MÉXICO

En el presente capítulo se aborda el tema de las redes sociales del transmigrante autónomo centroamericano, que genera a partir de los vínculos sociales que establece con distintos actores sociales, principalmente con sus pares y con los miembros solidarios de la *población local*, durante su tránsito por México.

Por lo tanto, se presenta una reflexión fundada en la observación de campo y de las 36 entrevistas realizadas a transmigrantes centroamericanos distribuidos de sur a norte por la República Mexicana, durante el año de 1996, a este registro se le complementó con información reciente, de fuentes bibliográficas, hemerográficas y de otros documentos de la internet.

En síntesis la transmigrancia por México, una vez que el potencial emigrante decide realizar el viaje migratorio a Estados Unidos (EUA), se da a la tarea de indagar entre familiares y/o amigos cercanos, el *referente migratorio*, que le ofrezca información de las rutas y los contactos posibles que irá consultando a lo largo del camino; registrará los lugares de paso, de vigilancia, las situaciones de riesgo, así como lo que pueda contribuir a la identificación de las fuentes de satisfactores para el viaje.

Para la mayoría de los 36 transmigrantes entrevistados, este viaje representa su primera experiencia y para una minoría otro intento más de reconectarse a la red social, la cual representa su posibilidad de arribar al país del norte.

De los transmigrantes entrevistados 28 de 36 son autónomos, en parte, porque cuentan con los recursos muy precarios para llegar a su destino, por lo que sólo pueden hacer el viaje al menor costo posible, los recursos monetarios de que disponen, en el

momento de su partida son variados, aunque el rango dominante está entre los 100 a 300 dólares por persona*.

En cambio, entre los entrevistados hay quien sí puede pagar los servicios de un guía, 8 de 36, para llegar a su destino, el pago por ello es de 1,000 a 3,000 dólares por persona (según lo manifestaron ellos mismos), se trata de personas económicamente solventes, tanto urbanos como rurales, las personas que viajan de esta forma, no necesariamente llevan el dinero consigo, se puede dar un adelanto al inicio y el resto una vez que se cumpla el trato, también, no necesariamente paga el que viaja, puede hacerlo el familiar o amigo radicado en EUA. Este tipo de transmigrante generalmente pertenece a los sectores medios de la sociedad. (Ver cuadro 4 “*estratos socioeconómicos*” pag. 44).

El desconocimiento de las rutas y las condiciones de precariedad en que se realiza el viaje, va conformando un sistema de necesidades que el transmigrante deberá ir resolviendo mientras dure la acción migratoria. Además se agregan otros factores de riesgo, como el que representa el ejercicio del poder institucional de los gobiernos de México y EUA que se oponen a la migración autónoma centroamericana, empleando para ello leyes y políticas y ejerciendo control y vigilancia con personal preparado. Se coordinan la autoridad migratoria con las corporaciones policíacas y hasta el ejército, para impedir el tránsito a este tipo de inmigración. Otro de los riesgos presentes son las personas y organizaciones delincuenciales que sacan provecho de los transmigrantes y que operan en puntos estratégicos de las rutas de paso. Para este tipo de riesgos, el transmigrante tendrá que ingeniar un sistema de evasión y protección constante mientras dure la transmigrancia por México. Además la búsqueda cotidiana, durante el viaje, de satisfacer las necesidades de sobrevivencia, todo lo anterior dicho representa prácticamente la materia de donde se estructura la cotidianidad o rutina de la transmigrancia.

* Las cifras en dólares y monedas nacionales son mencionadas por los entrevistados y corresponden al año en que se realizó la entrevista 1996.

Debido a estas limitaciones de viaje, es que el migrante autónomo centroamericano acude a una intensa interacción social para lograr su objetivo, para ello es indispensable procurarse una red personal que le ayude a satisfacer necesidades vitales como de apoyos para dar continuidad al viaje, de esta sociabilidad desplegada es que estará integrándose a una amplia red social y dependiendo de sus capacidades para interactuar es que ocupará una posición dentro de la misma, sirviéndose y sirviéndole a la red.

A continuación se presenta el viaje migratorio por México, en cuatro fases, el cual representa un patrón que sigue el transmigrante autónomo. Las cuatro fases se acompañan de cuadros y gráficos donde se señalan las *estaciones* y *escenarios* donde ocurren las interacciones sociales más significativas con los “otros”, es decir, con los actores sociales que forman parte del universo relacional.

1. Cuatro fases y un mes de transmigrancia por México

Para la caracterización del comportamiento del transmigrante, en cada una, de las fases del viaje, se elaboró una serie de 4 cuadros, donde se anotan, por un lado vertical, las *estaciones* y *escenarios* de interacción social (los espacios donde temporalmente se encuentran cara a cara los actores sociales incluyendo al transmigrante) y, por otro lado horizontal, los actores, la significación de la interacción, el contexto en que se desarrolla, y la dialéctica del control (posición del transmigrante frente a posturas de poder de los actores con quien interacciona). Estos indicadores dan cuenta de la manera en dónde y cómo se dio esa interacción, durante las 4 fases del viaje.

La 1ª fase, corresponde al recorrido desde su lugar de origen en Centroamérica hasta la frontera de Guatemala-México; la 2ª fase, es el ingreso a México, por los estados sureños de Quintana Roo, Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Veracruz; la 3ª fase corresponde a la estancia en la Ciudad de México y su recorrido por el norte del país y; la 4ª fase, es el arribo a la frontera norte de México y el cruce a los EU. Como se mencionó la fuente de información esta basada en los registros testimoniales de los 36 entrevistados.

Primera fase: El tiempo de traslado del transmigrante autónomo, desde algún lugar de Centroamérica hasta la frontera de México, se realiza en uno o dos días de camino continuo y, sólo se transborda dependiendo del lugar de donde se partió, en estas terminales suele haber encuentros con otros pares que se dirigen al mismo punto fronterizo, hay quienes hacen alguna parada para trabajar y obtener recursos adicionales, antes de cruzar la frontera de México. (Ver cuadro 8)

Sorprende la inestabilidad con que se integran o desintegran los grupos de acompañantes transmigrantes. Ocurre que algunos salen de sus lugares de origen solos y durante el camino se van juntando, otros salieron acompañados, sea de familiares o amigos y antes de cruzar la frontera se separan o se devuelven a su país, otros prefieren viajar solos. Así lo manifiestan los entrevistados.

A lo largo de la franja fronteriza de México con Belice y Guatemala, existen varios puntos de cruce fronterizo, los oficialmente reconocidos y de mayor afluencia, están en: 1) El poblado de Santa Elena, municipio de Corazal en Belice y su par es el poblado de Subteniente López, municipio de Chetumal, Quintana Roo en México; 2) Los poblados de El Naranjo y El Ceibo, municipio La Libertad, departamento de Petén, Guatemala y su par es el poblado de El Sueño de Oro, municipio de Tenosique, Tabasco, México; 3) Poblado de El Carmen departamento de San Marco, Guatemala y su par el poblado de Talismán, municipio de Tapachula, Chiapas, México y 4) El poblado de Tecún Umán, departamento de San Marco, Guatemala y su par el poblado de Ciudad Hidalgo, Chiapas, México. Pero en torno a estos puntos y dependiendo de las circunstancias se emplean una infinidad de veredas de cruce alternas y de las cuales no hay suficiente control.²² (Ver cuadro 8).

En cada uno de estos puntos de cruce, pero especialmente en Tecún Umán, se da un intenso comercio y el tránsito de mercancías que circulan en ambos sentidos para su

²²Especialmente estas dos fronteras de Belice con México, por un lado y de Guatemala con México por el otro, ya están puestas las huellas desde mucho tiempo atrás y por motivos diversos en la ramificada red de caminos. Ver en Castillo Manuel Ángel, Casillas Ramírez Rodolfo, “Características básicas de la migración guatemalteca al Soconusco chiapaneco”, Estudios demográficos y urbanos, Vol.3-Núm.3 Colegio de México 1988

distribución en la región centroamericana. Paralelamente a este comercio formal se empalma, el comercio informal a través del río Suchiate y todavía más el mercado “negro” de productos de contrabando e incluso productos ilícitos: narcóticos, armas, pornografía y dramáticamente el tráfico de seres humanos (niños, niñas y mujeres). Este es uno de los puntos fronterizo con la más alta inseguridad (Ver cuadro 8).

Estos puntos de cruce fronterizo son lugares naturales de encuentro social para el transmigrante centroamericano, ahí circula y recaban información del viaje, para muchos es un lugar donde pueden trabajar temporalmente para abastecerse de medios de subsistencia, o llevar un poco más de dinero, ahí acceden a los albergues de asistencia para migrantes que las organizaciones civiles o religiosas tienen instalados. Aquí se hace un alto obligado para prepararse para dar el siguiente paso a México. Para ello, se explora el más conveniente punto de cruce, ya sea solo o acompañado por alguien, que puede ser otro par, más experimentado o recurren a un guía (*coyote*) para que los introduzca, aunque en la mayoría de los casos, es la *población local* la que los orienta por donde cruzar mejor el río, dependiendo si es el río Hondo, entre Belice y México o el río Suchiate, entre Guatemala y México (Ver cuadro 8).

Algo que se hace cada vez más presente en estos puntos fronterizos son los riesgos: por parte de la autoridad gubernamental encargada de controlar y vigilar el tránsito de transmigrante indocumentados, aunque está permitido la libre circulación de ciudadanos en Centroamérica²³. El sistema de control migratorio guatemalteco no los tolera ya tanto, porque resulta que aquí se reciben a todos los transmigrantes indocumentados deportados de EU y México y les ocasionan un problema de población flotante casi en condiciones de indigencia, algunos son multados cuando se comprueba su reincidencia (Ver cuadro 8).

²³ Ver en Cesar Romero Jacobo, diario REFORMA del 13 mayo de 1996, “La ruta de la ilusión” Debido al Tratado CA-4, los ciudadanos de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, no necesitan ningún papel para cruzar sus fronteras” pag. 4^a. Años después el gobierno de Estados Unidos presionó al gobierno de Guatemala para limitar el flujo de emigrantes centroamericanos.

Otro riesgo inminente al transmigrante, son aquellas personas que sacan provecho de ellos, y se dedican a asaltarlos. Mediante emboscadas, los delincuentes se ubican en los puntos de cruce, en veredas y caminos ciegos, emplean métodos violentos que atentan contra la integridad física y emocional, sin importar si se ejerce contra niños y/o mujeres. Según lo acusan los entrevistados (Ver cuadro 8).

Por último está el riesgo, que la naturaleza le puede representar al transmigrante, dadas las condiciones de la geografía por donde pasa. El ecosistema que domina en esta parte, es la selva tropical, y con ello las persistentes lluvias y la elevada temperatura en verano, el peligro del cruce de ríos caudalosos, fauna que puede representar un peligro para la vida humana y la exposición a largas jornadas de camino sin hidratarse e ingerir alimentos. Otro tipo de riesgos son la forma de transportarse, como los accidentes sufridos en lanchas, en el ferrocarril, en las carreteras, lo que ha costado la pérdida de vidas humanas de transmigrantes, en el capítulo tres se abordarán los riesgos al viaje migratorio. El cuadro 8 sintetiza lo más relevante de esta fase.

cuadro 8 FASE 1

ESTACIONES	ESCENARIOS	ACTORES INVOLUCRADOS	INTERACCIÓN	CONTEXTUALIDAD	DIALÉCTICA DEL CONTROL
1. Lugar de origen	Recinto de la casa, calle del vecindario, centro laboral, centro social o deportivo	Familiares, vecinos, compañeros de trabajo o amistades sociales o deportivas	Para la movilización de redes familiares y amigos y contactar referencia migratoria	Ambientes íntimos, protegidos y de confianza. Ambiente físico familiarizado	El transmigrante asume que será un indocumentado ante la ley y la autoridad institucional
2. Autobús en movimiento	Interior del autobús en trayecto	Otros pasajeros transmigrantes y población local en camino	Intercambio y acopio de dato informativo de manera solidaria	Ambiente protegido y de confianza. Movimiento masivo de transmigrantes a la frontera	El transmigrante centroamericano autónomo transita con libre paso por el istmo Centroamericano.
3. Ciudades Intermedias a la frontera Guat. – Méx.	Restaurantes, estaciones de autobús, centro de trabajo temporal	Otros transmigrantes. Población local, entre los cuales hay contratistas laborales	Intercambio y acopio de dato informativo. Generación de recursos de viaje	Ambientes desconocidos, de alerta y ciertos temores	El transmigrante ve en lo indocumentado el principal impedimento de su viaje
4. Poblado fronterizo	Hotel, restaurantes, plaza pública, bares, caseta telefónica, o telégrafo, banco	Otros transmigrantes, población local, Representantes institucionales de asistencia. Agentes policíacos y delincuentes	Movilizar redes de sobrevivencia y apoyo social. Nociva al libre tránsito y a la integridad de la persona	Ambiente cerrado protegido. Ambiente abierto de riesgo e inseguridad	El transmigrante indocumentado es ahora objeto de persecución, por policía local y delincuentes
5. Albergue fronterizo	Comedor, dormitorio, estancia de juegos, capilla, patios y jardines	Representantes de ong asistenciales. Otros transmigrantes, población local	Intercambio y acopio de dato informativo y soporte red sobrevivencia	Ambiente institucionalizado de confianza y protegido	El transmigrante indocumentado se idea estrategias de evasión de control migratorio
6. Centro de trabajo	Campo de cultivos, obra en construcción, bodegas o talleres, servicios	Otros transmigrantes. Población local entre ellos contratistas laborales temporales	Intercambio de información. Generar recursos de viaje	Ambiente de confianza y alerta ante riesgos	El transmigrante indocumentado se hace "invisible" ante la autoridad local
7. Ladera del río- frontera	Rivera, muelle, atracadero, vado, angostura, parte baja o solitaria del río	Otros transmigrantes, Población local. Policía. Delincuentes	Movilización de redes. Nocivo al libre tránsito y/o nocivo a la integridad de la persona	Ambiente protegido. Ambiente de riesgo e inseguridad. La naturaleza pone en riesgo la integridad de la persona	El transmigrante autónomo e indocumentado, se convierte en "ilegal" al burlar la vigilancia y se pone en riesgo frente a delincuentes

Segunda fase: La amplitud de los vínculos sociales y el internamiento, por el territorio mexicano, del transmigrante

Prácticamente el transmigrante deberá recorrer alrededor de unos 1150 km. en 15 días, sin embargo, es una marca muy difícil de conseguir, el viaje de la frontera sur de México al Distrito Federal representa el tramo más riesgoso, ya que la vigilancia de los agentes públicos es casi cerrada y sistemática, ellos implementan diversos mecanismos de control en todas las vías y medios posibles de transportación (vías ferroviarias, carreteras, marinas y aéreas) por donde suele pasar el transmigrante, emplean diversos mecanismos de control, como garitas, retenes y redadas, vigilan puertos y estaciones. Aun siendo asegurados una y otra vez son deportados, pero

siempre intentan una vez más, superar el control que les impone la autoridad migratoria (Ver cuadro 9).

Los dos riesgos: la acción de autoridades y de los delincuentes, limitan la libre movilidad y aumentan la vulnerabilidad del transmigrante, en consecuencia, lo hacen más dependiente de los **otros**. Pero también, lo estimulan a desarrollar más su capacidad de socialización (Ver cuadro 9).

Se hace normal que el transmigrante, emocionalmente, viaje con miedo, estresado y con nostalgias, por el acoso de autoridades y asaltantes, pero también por el alejamiento de su lugar de origen. Sin embargo, quien viene a contener, orientar y alimentar la red social del transmigrante, es la *población local* mexicana que solidariamente lo apoya. Esta solidaridad y apoyo, se traduce en conductas y acciones tendientes a crear un soporte material y emocional determinante, para la continuidad del viaje migratorio. El apoyo se traduce en una gran variedad de formas, las cuales coadyuvan a la resolución del sistema de necesidades del transmigrante, esto se hace posible al permitir que la *población local*, incorpore al viajero a su vida cotidiana, con ello lo dota de rutina de convivencia que impactan en adquisiciones culturales. La obtención de alimentos, transporte, orientación geográfica, prevención y auxilio de riesgos, etc. son en buena parte, obtenidos por medio de sus vínculos con la *población local*, sus pares centroamericanos y de las organizaciones civiles o religiosas de asistencia (Ver cuadro 9).

Durante esta fase, los encuentros de transmigrantes centroamericanos son prácticamente intensos a tal nivel, que en muchos espacios es muy notoria su presencia. Una vez que alcanzan las vías de transportación como carreteras, pero sobre todo líneas de ferrocarril, los abordan para iniciar los trayectos al norte, ocupan mucho tiempo en viajar, pero tienen que sujetarse a las limitaciones del cuerpo y abandonar el tren, para poder satisfacer sus necesidades fisiológicas y descansar; en estas paradas de tren existe una alta densidad de transmigrantes. En estos lugares, él busca la compañía o refuerza el grupo con nuevos miembros, para protegerse de otros,

conseguir alimento, informarse de rondines policíacos o los horarios del tren y destino. Empieza una cierta rutina de viaje, las conversaciones con los compañeros, se remiten a los temas familiares, a lo que se dejó atrás, a lo que viene, a las identificaciones de valores morales, a proveerse mutuamente de confianza y seguridad (Ver cuadro 9).

Hay otras *estaciones y escenarios* de encuentros, como terminales de autobús, sitios de taxi o de transporte colectivo suburbano, centrales de abasto, mercados, etc., en estas sedes de encuentros sociales, el transmigrante acude. También están las delegaciones de aseguramiento migratorio gubernamental, ahí los concentran, y por el encierro todos interactúan e intercambian información para luego ser deportados a la frontera sur. (Ver cuadro 9).

cuadro 9 FASE 2

ESTACIONES	ESCENARIOS	ACTORES INVOLUCRADOS	INTERACCIÓN	CONTEXTUALIDAD	DIALÉCTICA DEL CONTROL
1. Paso cruce del río fronterizo lado mexicano.	Rivera, muelle, atracadero, vado, angostura, parte baja o solitaria del río	Otros transmigrantes, Población local. Agentes de la autoridad pública. Delincuentes	Movilización de redes. Supervivencia y apoyo. Nocivo al libre tránsito y/o nocivo a la integridad de la persona	Ambiente protegido por población local. Ambiente de riesgo e inseguridad. La naturaleza pone en riesgo la integridad de la persona	El transmigrante autónomo e indocumentado, se convierte en "ilegal" al burlar la vigilancia y se pone en riesgo frente a delincuentes
2. Camino ciego por donde transita a pie el transmigrante	Veredas, puentes, parajes, cañadas, angosturas, cerros	Otros transmigrantes Agentes de migración y delincuentes	Movilización de redes. Atentado contra la integridad del transmigrante	Ambiente protegido por grupo de transmigrantes. Ataque delincuencia para el transmigrante. Naturaleza selvática y riesgosa	Sometimiento del transmigrante por la fuerza y despojo de su patrimonio
3. Poblado fronterizo por donde pasa el transmigrante	Caseríos, tiendas, mercados, fincas. Sitio taxi y terminal de autobuses foráneos	Otros transmigrantes y Población local	Movilización de redes de apoyo y supervivencia	Ambiente protegido en espacios cerrados por población local, Ambiente de inseguridad espacios abiertos	El transmigrante adopta una postura mimetizada y cautelosa Ante la vigilancia de la autoridad pública
4. Terminal de transportes (ferrocarril y/o autobús)	Patios de vías, almacenes y trenes parados. Tiendas y caseríos cerca de la terminal de transportes	Otros transmigrantes, población local. Delincuentes y agentes de la autoridad pública	Movilización de redes de apoyo y supervivencia. Nocivo al libre tránsito y/o nocivo a la integridad de la persona	Ambiente protegido por población local y grupo de transmigrantes. Ambiente de inseguridad. Riesgos de accidentes Por el ferrocarril	El transmigrante se encuentra en situación vulnerable, pasa silencioso y temeroso. Evasión constante de la autoridad
5. Vías terrestres de transportación por donde transita el transmigrante	Vías del tren y carreteras	Otros transmigrantes. Población local. Agentes públicos y delincuentes	Movilización de redes de apoyo y supervivencia. Nocivo al libre tránsito y/o nocivo a la integridad de la persona	Ambiente protegido en grupo de transmigrantes. Ambiente de inseguridad. Riesgos de accidentes por el ferrocarril	Transmigrante en situación de evasión de la fuerza pública o riesgo de deportación. Asecho de delincuentes
6. Ciudad sureña por donde pasa el transmigrante	Iglesias, estaciones de transporte, centrales de abasto, contactos prefijados	Representantes de instituciones asistenciales, población local, otros transmigrantes. Autoridad pública y delincuentes	Movilización de redes de apoyo y supervivencia, Recursos de viaje. Nocivo al libre tránsito e inseguridad	Ambiente protegido por población local y contratista laboral. Ambiente de persecución policial y acecho delincuencia	Transmigrante se mimetiza con la población local y pasa en silencio en espacios públicos
7. centro de trabajo a donde se ocupa el transmigrante	Campo agrícola, talleres, obra de construcción, servicios comercio	Población local, contratistas	Movilización de redes de apoyo y supervivencia	Ambiente protegido por población local. Violación de derechos laborales por contratistas	Transmigrante se mimetiza con la población local y pasa en silencio en espacios públicos
8. Centro gubernamental de aseguramiento de transmigrantes	Recinto oficial de aseguramiento de transmigrantes del gobierno federal	Otros transmigrantes Y autoridades de migración	Movilización de redes de apoyo. Nocivo al libre tránsito	Ambiente protegido por la institución que deporta a la frontera sur.	Aprehensión por la autoridad y deportación del transmigrante

Tercera fase: Consolidación de los vínculos sociales y avances o renuncias al viaje.

Prácticamente el transmigrante después de la tercera semana de haber salido de su lugar de origen, llega a la disyuntiva de continuar su intento o renunciar a llegar a los EU, y esto se debe a que la red de apoyo familiar, puede haber agotado las reservas de recursos que le dejó el transmigrante, especialmente para los que son jefes de familia,

ahora puede optar por trabajar temporalmente y acumular una reserva para él y la familia, pero le implicará mayor tiempo de transmigrancia y, la otra opción, es regresar definitivamente a su lugar de origen.

Lo óptimo es llegar en dos semanas a la Ciudad de México, es un logro importante en términos de movilizar redes de apoyo, más que redes de sobrevivencia. Pero la realidad es que la mayoría de los entrevistados, 4 de los 36, se quedaron atrapados en la segunda fase, no todos mantuvieron la intención de reiniciar un intento más, especialmente los que ya habían agotado sus recursos. Desmoralizados por no avanzar, por ser sujeto de atropellos, por depender para su sobrevivencia de la *población local* y de las organizaciones de asistencia o beneficencia retornan a sus lugares de origen.

En cambio para el transmigrante, que sigue en ruta, él ya muestra habilidades para movilizar las redes de apoyo y de sobrevivencia, se auxilia de transportistas de todo tipo (taxistas, transportistas del colectivo suburbano o foráneo, transportistas camiones de carga, de maquinistas) y del personal de abordaje del ferrocarril, de personas caminantes de la *población local*, y además lo alertan de la proximidad de garitas migratorias, retenes policíacos y militares y, éstos mismos lo orientan para retomar el camino al norte, entonces hay ya un manejo y dominio del viaje. Lo mismo ocurre con la red de sobrevivencia, cuanto a las necesidades de alimentación, lugar de pernocta, vestido, atención médica, así como, necesidades de tipo emocional, de seguridad y confianza, es ahí cuando el transmigrante ha identificado a sus fuentes de abastecimiento en la *población local*, con las organizaciones religiosas y las civiles de beneficencia, y por lo tanto hay continuidad en el viaje.

El transmigrante cuando llega a la Cd. de México, trae consigo un cúmulo de información para poder establecerse por una temporada y trabajar para juntar dinero, hacer contactos, compenetrarse más en la cultura mexicana, lo ha venido haciendo en rancherías, o localidades mas o menos grandes, pero no tanto en los grandes centros urbanos, pero una vez estando ahí desde su anonimato, busca localizar a paisanos,

acude a donde puede encontrarlos, dada la información que ha recabado durante el viaje. Especialmente la Central de Abasto del Distrito Federal, es un lugar muy concurrido por los centroamericanos, ahí es fácil localizarlos, debido a que se consigue trabajo, alimento, lugar donde pernoctar, transporte a cualquier lugar del país, ahí se contacta centroamericanos temporales y residentes, también con instituciones de beneficencia. Estos contactos forman parte de la red del migrante, que a su vez le facilitan vincularse a otros grupos familiares de mexicanos para conseguir trabajo y ejercer sus habilidades y oficios o adquirir otros, la estancia puede ser de días, semanas y hasta de meses, según la conveniencia, se abre un momento para fortalecer la autoestima, la estabilidad emocional y la confianza para seguir adelante (Ver cuadro 10).

El viaje desde su lugar de origen hasta la capital de México, marca prácticamente el fin de un proceso de adiestramiento, en lo que se refiere a las capacidades de movilizar redes de apoyo en torno suyo, el migrante ya cuenta con elementos de seguridad, sabe acercarse con naturalidad a la gente de la *población local* y hacerla su aliado de viaje. De ahora en adelante, es pensar más en las estrategias de cruzar la frontera norte y en recabar información referida a su estancia en EU y la manera de arribar a las comunidades del otro lado del río Bravo, todavía queda por descubrir, a los migrantes mexicanos que irá contactando durante el resto del camino hasta la frontera de EU. En el cuadro 10 se sintetizan los aspectos más relevantes de esta fase del viaje.

cuadro 10 FASE 3

ESTACIONES	ESCENARIOS	ACTORES INVOLUCRADOS	INTERACCIÓN	CONTEXTUALIDAD	DIALÉCTICA DEL CONTROL
1. Ciudad grande	Varios emplazamientos físico urbanos	Otros transmigrantes. Población local. Representantes de instituciones asistenciales. Autoridad pública y delincuentes	Movilización de redes de apoyo y supervivencia, Recursos de viaje. Nocivo al libre tránsito e inseguridad	Ambiente de protección por población local. Riesgo de libre tránsito e inseguridad	Transmigrante se mimetiza con la población local y pasa en silencio en espacios públicos
1.1 Instalaciones del ferrocarril	Patios y vagones del tren	Agentes públicos y delincuentes	Nocivo al libre tránsito e inseguridad	Ambiente de inseguridad y riesgos de accidente	Evasión de riesgos de libre tránsito y de inseguridad
1.2 Lugar de pernocta	Infraestructura urbana pública, casas abandonadas, lotes, jardines	Otros marginados sociales, transmigrantes, representantes institucionales asistenciales	Movilización de redes de supervivencia y de apoyo	Ambientes protegidos sólo en grupo y espacios cerrados. Ambiente de inseguridad y libre tránsito	Evasión de riesgos de libre tránsito y de inseguridad
1.3 Contactos prefijados	Casas, centros de trabajo, albergues	Población local. Representantes institucionales asistenciales	Movilización de redes de apoyo y supervivencia	Ambiente protegido por población local y por representantes de instituciones asistenciales	El transmigrante adquiere el código cultural que lo mantiene mimetizado en silencio
1.4 Centros de trabajo	Talleres, servicios, comercio, construcción	Población local	Movilización de redes de apoyo y de supervivencia	Ambiente protegido por población local. Riesgo de violación de derechos laborales	El transmigrante adquiere el código cultural que lo mantiene mimetizado en silencio
1.5 Centros de asistencia	Albergues, dispensarios	Representantes de instituciones de asistencia	Movilización de redes de apoyo y supervivencia	Ambiente protegido por representantes asistenciales y población local	El transmigrante adquiere el código cultural que lo mantiene mimetizado en silencio
1.6 Centro de aseguramiento de transmigrantes	Instalaciones de aseguramiento de transmigrantes para ser deportados	Autoridades de migración gubernamental. Otros transmigrantes	Cancelación de viaje por deportación a frontera sur. Movilización de redes de apoyo y supervivencia	Ambiente protegido por la institución, y la deportación a frontera sur.	Aprehensión de la autoridad y deportación a frontera sur
1.7 Terminales de transporte	de autobús y ferrocarriles, casetas de carretera, gasolineras foráneas, estacionamientos de camiones de carga	Otros transmigrantes, Población local. Agentes públicos y delincuentes	Movilización de redes de apoyo y supervivencia. Nocivo al libre tránsito e integridad de la persona	Ambiente protegido con población local. Ambiente nocivo al libre tránsito e inseguridad	El transmigrante posee código cultural para mantenerse mimetizado y evadir agentes públicos
2. Ciudades intermedias a la frontera norte	Iglesias, estaciones de transporte, centrales de abasto, contactos prefijados. Hotel, restaurantes, plaza pública, bares, caseta telefónica, telégrafo, banco.	Otros transmigrantes, migrantes mexicanos población local representantes de instituciones asistenciales. Agentes públicos y delincuentes	Movilización de redes de apoyo. Nocivo al libre tránsito	Ambiente protegido por la institución que deporta a la frontera sur.	Aprehensión por la autoridad y deportación del transmigrante

Cuarta fase: El transmigrante dejó tras de sí 5,000 km. en poco más de un mes, desde el inicio del viaje y hasta la frontera norte de México, buscó en lo posible transportarse por tren, sobre todo, el tren carguero, al que todos los que no tienen recursos para

viajar, le llaman el “pollero”, en alusión a los traficantes de personas indocumentadas y que se convierte en vehículo para llegar a EU. Este transporte, tan popular, tiene presencia en la Península de Yucatán, específicamente a partir de la estación ferroviaria de Escárcega, en el estado de Campeche, y su recorrido hasta Coatzacoalcos, en el estado de Veracruz. El otro ramal importante, está a lo largo de la ladera sur de la costa del Pacífico a partir de Ciudad Hidalgo- Tapachula en el estado de Chiapas, hasta Ixtepec en el estado de Oaxaca. A partir de estas dos últimas estaciones, Coatzacoalcos e Ixtepec, el transmigrante se dirige a la Cd de México, en especial a la estación de Lechería que se ubica en la zona conurbada al Distrito Federal.

Ya terminada su estancia en la Cd. de México, continua su viaje por ferrocarril, de manera menos vigilada, aunque sigue habiendo redadas sorpresivas durante los trayectos y en estaciones intermedias a la del destino fronterizo. El paso se acelera y el tiempo se acorta, las temperaturas se hacen extremas y la geografía cambia, ya están en el Trópico de Cáncer. Hay intersecciones de líneas férreas que conducen a diferentes destinos, según la elección del punto fronterizo que haya hecho el transmigrante, por la región norte del pacífico, la más transitada es la estación de Benjamín Hill, ahí la bifurcación está para Mexicali, BC – Nogáles, Son. Otra es El Sufragio, ahí la bifurcación va para Nogales- Cd. Juárez, Chih., en la región centro norte del país están Ojinaga, Chih., Cd. Acuña y Piedras Negras, Coah., y por la región noreste están Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, Tamps.

El transmigrante alterna todos los medios posibles de transporte, a lo largo del recorrido por el país, está desde sus planes iniciales, pero definitivamente, el ferrocarril, y todo lo que conlleva viajar en él, representa un acontecimiento importante, ya que no sólo se queda, en un mero medio de transporte, sino que adquiere una dimensión simbólica, por cuanto representa un espacio temporal de intensos encuentros sociales, ahí se producen interacciones entre ellos, con el personal laboral del ferrocarril, con la *población local* ubicada en torno a las estaciones del tren.

Los tiempos y los espacios de espera o trayecto son aprovechados para informarse, la intensa interacción genera una subcultura a partir de las rutinas que ahí ocurren con los transmigrantes, por ejemplo, en ciertas estaciones como la “Bombilla” en Tapachula, ahí se sienten en completa confianza, dada la gran concentración de centroamericanos; también está la anhelada estación de Lechería, porque representa la entrada al Distrito Federal; o la estación de Benjamín Hill, en cuyo patio trasero se encuentra una “montaña” de maletas y pertenencias abandonadas por los migrantes, ya de ahí a la frontera norte. Estos espacios adquieren significación para ellos, están marcados por sus *graffitis*, están impregnados de sus olores, como testimonio de su paso.

En el trayecto para la frontera norte del país, viene a agregarse un vínculo importante, un aliado de ruta: el migrante mexicano. Éste último adopta y adiestra al centroamericano, lo dota de una experiencia que no tiene el iniciado, ¿por dónde cruzar la frontera a EU?

El contacto cultural de ambos, resulta enriquecedor y útil, sobretodo para el centroamericano, ya que agrega nuevas posturas que le servirán, primero para no ser identificado como extranjero y no porque niegue su origen, sino por conveniencia, pues evita ser deportado hasta la frontera sur de México. Segundo, se coloca en una postura condescendiente para facilitar su aceptación por el grupos de mexicanos, así se pacta una alianza para evadir la vigilancia de la policía fronteriza norteamericana e ingresar a EU.

Una vez internados en EU, sí al centroamericano, le es conveniente mantenerse así, entonces comparten casa y trabajo con los mexicanos, hasta que se le presente una oportunidad mejor, eso depende de ampliar y cambiar a otra red de comunidades, que bien puede ser de centroamericanos o de conacionales, estos movimientos de filiación y desafiliación a grupos, se manejan aún manteniendo contactos preestablecidos, desde su lugar de origen, y entran en juego según le reditúe mayores ventajas y beneficios a su causa.

Ahora bien, aún cuando sea deportado de EU, el centroamericano permanecerá estacionado en cualquiera de las ciudades fronterizas mexicanas de una manera más estable y con un soporte de redes de apoyo social más reconocible para él y esperará nuevamente una oportunidad para reintentar su ingreso al país del norte, bajo los mecanismos que empleó la primera vez.

Durante la estancia en cualquiera de los grandes centros poblacionales de la frontera norte mexicana, el transmigrante centroamericano, descubre, mucho por su contacto con los migrantes mexicanos, la operación de instituciones de asistencia o beneficencia para la población migrante. Este acontecimiento viene a significarle estabilidad emocional y la satisfacción de necesidades fisiológicas, durante un tiempo determinado.

Estas organizaciones no gubernamentales, independientemente del carácter religioso o civil que tengan, ofrecen al migrante, bajo un ambiente estructurado institucionalmente, la posibilidad de recuperación de su autoestima, confianza y seguridad, además de recuperarse físicamente. Esto se logra porque experimentan, algo vivido con las personas de la *población local* en dosis menores y en contextos adversos y muy agresivos para el migrante y es, la valoración humana, el reconocimiento de ser personas con deseos de superarse, reconocimiento que de ellos se hace por el, **otro**. Es durante este breve momento institucional, donde se propicia la concordia y la participación, donde ocurre el trabajo colectivo y disciplinado. El trasmigrante, ahora sí, encuentra un momento de reflexión acerca de lo vivido y reorienta el sentido de su acción migratoria, hacia el cumplimiento de su objetivo inicial de manera más clara.

Esta última experiencia institucional y además laboral, lo prepara para su próxima participación laboral en EU, que invariablemente se desenvuelve bajo un sistema de trabajo, rigurosamente disciplinado, pero ahora, al estilo norteamericano. En el cuadro 11 se sintetizan los aspectos más relevantes de esta fase del viaje.

cuadro 11 FASE 4

ESTACIONES	ESCENARIOS	ACTORES INVOLUCRADOS	INTERACCIÓN	CONTEXTUALIDAD	DIALÉCTICA DEL CONTROL
1. Ciudad fronteriza del norte Méx.-EU	Varios emplazamientos físicos urbanos	Otros transmigrantes, migrantes mexicanos, población local, representantes de instituciones asistenciales. Agentes públicos y delincuentes	Movilización de redes de apoyo y sobrevivencia. Nocividad al libre tránsito e integridad de la persona	Ambiente protegido por población local, migrantes mexicanos y representantes de instituciones de asistencia. Ambiente nocivo por el medio físico natural y Nocivo al libre tránsito e integridad de la persona	El transmigrante, potencialmente indocumentado ahora de EU, e ilegal por evadir a los agentes públicos estadounidenses. Riesgo por delincuentes
1.1 Terminal de transporte	Estacionamientos de autobuses, y patios de ferrocarril	Otros transmigrantes, migrantes mexicanos, Agentes públicos y delincuentes	Movilización de redes de apoyo y sobrevivencia. Nocividad al libre tránsito e integridad de la persona	Ambiente protegido por grupos de transmigrantes y migrantes mexicanos. Ambiente nocivo al libre tránsito e inseguridad	El Transmigrante evade la vigilancia policial o es asegurado y asaltado por delincuentes
1.2 Albergues asistencia	Albergues, dispensarios, comedores, hospitales	Representantes de instituciones asistenciales, otros transmigrantes, migrantes mexicanos, población local	Movilización de redes de apoyo y sobrevivencia	Ambiente protegido por representantes de instituciones de asistencia, población local otros transmigrantes, migrantes mexicanos	El migrante idea estrategias de cruce fronterizo y evasión de los agentes públicos de EU
1.3 Punto de cruce fronterizo, lado mexicano	Barda fronteriza, puntos de paso apartados, puntos del río (angosto o de bajo fondo)	Otros transmigrantes, migrantes mexicanos, "coyotes" introductores a EU. Agentes públicos de EU.	Movilización de redes de apoyo	Ambiente de expectación, temores y desconfianzas	Ensayo (s) de evasión de la autoridad migratoria de EU
1.4 Centro de trabajo, lado mexicano	Maquiladoras, comercios, servicios, campo de cultivo,	Población local, contratistas laborales	Movilización de redes de apoyo y sobrevivencia	Ambiente protegido pero con extrema cautela en espacios abiertos.	Conexión con contactos prefijados para evadir la vigilancia fronteriza de EU
1.5 Contactos prefijados	Conexión telefónica, con contacto prefijado	Contacto prefijado (pariente, amigo, paisano)	Movilizar red de apoyo y sobrevivencia	Ambiente de confianza. Ambiente de riesgo con traficantes de personas y Agentes de migración.	Conexión con contactos prefijados para evadir la vigilancia fronteriza de EU
1.6 Instalaciones de aseguramiento de transmigrantes, lado mexicano	Recinto de aseguramiento de transmigrantes y deportación a frontera sur de México	Agentes públicos. Otros transmigrantes	Movilización de redes de apoyo y sobrevivencia	Ambiente protegido por la institución gubernamental	Aseguramiento y deportación a la frontera sur de México por agentes públicos mexicanos.

2. Estaciones y escenarios: lo situado de la interacción en transmigrantes centroamericanos

Como se mencionó en el apartado anterior, el migrante en su desplazamiento, va asistiendo de manera rutinaria a espacios temporales, donde ocurren intensas interacciones sociales, en copresencia, con los actores sociales involucrados en el fenómeno migratorio que transita por México para llegar a EU.

Para este apartado retomamos algunos conceptos de la teoría de la *Estructuración* de A. Giddens, aquellos conceptos que refieren al nivel del individuo, los cuales nos serán útiles para formular un modelo de conducta rutinario y con ello nos referimos, a una guía representativa de movimientos que pueden presentarse como repetición de actividades de rutina a lo largo del viaje migratorio, se puede representar gráficamente a través de mapas de localización de las interacciones sociales del transmigrante.

Según este autor los conceptos de estación y los escenarios “*denotan uso del espacio para proveer escenarios de interacción social; y a su vez los escenarios de interacción son necesarios para especificar su contextualidad*” (Giddens, A. 1995:151). Representar las *estaciones*, más allá de los espacios físicos, es señalar el lugar donde convergen las interacciones más significativas, por consecuencia del uso de las *estaciones*, es que van siendo dotadas de simbolismo para los transmigrantes, por ejemplo, las terminales de ferrocarril de Tapachula y/o Benjamín Hill, son lugares “naturales” para el encuentro masivo de centroamericanos, constituyen terreno fértil para la generación de vínculos sociales y base para la formación de redes sociales, estas *estaciones*, luego entonces proveen diversos escenarios de interacción social de los transmigrantes, incluso de otros actores involucrados que acuden ahí, como son agentes de migración, delincuentes, la misma *población local* que se ubica en ese entorno.

El universo relacional del transmigrante en las estaciones de la interacción social

¿Quiénes son los actores sociales que se involucran en las interacciones del transmigrante de manera significativa y sistemática?

A partir de las entrevistas se estableció el principal universo relacional del transmigrante, lo constituyen seis categorías de actores sociales, involucrados de manera directa al fenómeno social migratorio, a saber:

- a) El conjunto de sus pares (los transmigrantes centroamericanos específicamente los autónomos);
- b) los migrantes mexicanos que van a EU y en un momento determinado del viaje se acompañan hasta cruzar la frontera de ese país;

- c) las personas de la *población local*, atomizada a lo largo del territorio mexicano y que muestran un acercamiento solidario con el transmigrante;
- d) los activistas asistenciales de las organizaciones no gubernamentales y/o religiosas, cuyos albergues se localizan en las zonas fronterizas del sur y norte de México;
- e) los agentes de la autoridad pública de los distintos niveles e instituciones de vigilancia y control migratorio (agentes de policía y militares);
- f) los delincuentes, individuales o agrupados como pandillas de centroamericanos, grupos de asaltantes de poblados locales, organizaciones de traficantes de personas (sobre todo aquellos que defraudan al migrante al abandonarlo, incumpliendo con su compromiso de llevarlo a EU), del narcotráfico, contrabandistas de mercancías principalmente.

Podemos establecer “aliados” a los primeros cuatro actores: la *población local*, los representantes de organismos no gubernamentales asistenciales, los pares mexicanos y por supuesto los pares centroamericanos; conjuntamente con ellos, el transmigrante genera la red social, cuyo beneficio principal es la continuidad del viaje migratorio hasta alcanzar su objetivo; a partir de sus relaciones en una intensa interacción, surgirán redes personales, unas que favorezcan la parte de sobrevivencia y, otras la continuidad del viaje, ambas redes personales son intrínsecamente complementarias pero su desequilibrio conlleva cambios favorables o perjudiciales para la misión migratoria.

De actuación contraria, están los otros dos actores: los agentes de la autoridad institucional y los delincuentes, ambos representan el principal obstáculo para el transmigrante en su viaje y la principal amenaza a la integridad física del mismo. La actuación de estos dos actores, si bien perturban la red personal del transmigrante, no se puede decir que la disuelvan definitivamente, ya que en cuanto el migrante pueda vincularse a otro grupo, la red personal de éste se reconstituye nuevamente. Las consecuencias por la intervención de estos actores, está en el sentido de que afectan directamente a la persona del migrante y a su propósito migratorio, provocándole dilatación en el avance y en el aumento de la vulnerabilidad, obligándolo a invertir

mayores esfuerzos o cancelar su intento de llegar a los EUA, sino ocurre otra cosa más lamentable e irreparable.

En tanto, en el universo relacional del transmigrante está ocupado por intensas interacciones sociales, en principio, la idea de Giddens acerca de la interacción social, nos indica que ésta comprende, “*la presencia corporal o copresencia de los actores que interactúan, pero esta copresencia en sí, es ya un encuentro social y tiene un carácter episódico, porque tiene una duración y después se difumina*” (Giddens, 1995:101), si se aplica esta idea en nuestro caso, es en los encuentros sociales donde ellos muestran sus limitaciones y necesidades pero también donde identifican sus capacidades y potencialidades, tanto individuales como colectivas, entre ellos se presentan con una determinada *postura*²⁴, muy distinta a cualquier otra, en su lugar de origen. Ahora adaptan o mejor dicho asumen su condición de inmigrantes laborales internacionales autónomos, en ello va implícita una determinación estructural, la de pertenencia a una clase subalterna, además de los señalamientos estigmatizados de “ilegal” e “indocumentado”. En buena medida por ello adoptan cierta postura corporal que sea silenciosa, inadvertida, mientras dura su transmigrancia por México.

Algo más consustancial en la noción de interacción social, entre transmigrantes y los actores sociales “aliados” es que sean significativas, por cuanto contengan dos elementos para sellar o no la relación: 1) la *confianza* o no del actor hacia el otro y, 2) el *compromiso* o no del actor donde pueda haber reciprocidad. Estos dos elementos que contenidos o no en las interacciones entre transmigrantes y los actores “aliados”, habilitan o no la conformación de redes sociales consistentes. Más adelante veremos ampliamente porque estos dos elementos son indispensables en las relaciones interpersonales de los transmigrantes para la constitución de redes.

²⁴ El concepto de *postura* para Giddens es rico porque puede ser entendido con varias acepciones, utilicemos aquí primero, como un determinado rol social o identidad social que lleva consigo ciertas prerrogativas y obligaciones. Ya retomaremos otras acepciones como la referida a la postura del cuerpo en encuentros sociales (de Goffman refiere sus observaciones al trabajo facial, los gestos, el lenguaje corporal, etc); una acepción más es la postura, ante la consecución de encuentros en espacio- temporalidad determinados y, finalmente: la postura, en el interior del ciclo de vida, y ante la especificidad de la posición social que mantiene, Giddens, 1995, pag.25

Ahora bien, si proyectamos gráficamente el trayecto que realiza el transmigrante, desde su lugar de origen, en Centroamérica, hasta el lugar de destino elegido por él, en EUA, y con especial atención su paso por México, obtendremos los espacios-temporales en donde hubo un emplazamiento de mayor frecuencia, de mayor concentración o de mayor significación para los encuentros sociales de este transmigrante; también se obtiene, el tiempo de duración que le ocupó esa interacción social, hasta antes de continuar su senda (traslado); así como la contextualidad (el entorno físico y la atmósfera relacional) en la que se desarrolló esa interacción social (Giddens, 1995).

No olvidemos que el transmigrante en su ruta de viaje, recorre de sur a norte, por cuatro ecosistemas claramente definidos del territorio mexicano, a saber 1) la selva tropical, 2) los valles y montañas, 3) los litorales, del Pacífico o del Golfo y, 4) el desierto. Por supuesto que recorrerlos, de la manera en que lo realiza esto incide en la movilidad corporal y en los riesgos que pueda padecer el cuerpo humano, esto último para el migrante constituye la principal limitación²⁵.

Precisamente la contextualidad de la interacción, va a depender del actor social con quién se vincula, el transmigrante, ya que está presente o no una determinada atmósfera de intimidad, confianza, miedo o inseguridad, Hay que mencionar, que el transmigrante, al salir de su lugar de origen, sale súbitamente de una red social y una cotidianidad de la que formaba parte, ahora la condición marginal, presenta varios inconvenientes para su adaptación e integración social, sobre todo, su relación social con los representantes de las instituciones gubernamentales encargadas de vigilar y controlar el movimiento migratorio, ya que esta relación es prácticamente excluyente, al negarle la permanencia, en México y Estados Unidos.

En la relación del transmigrante con la autoridad institucional, de la nacionalidad que fuere, por la posición que ocupa el primero con respecto al segundo, en el momento en que interaccionan y según el escenario, están dadas relaciones de poder. Sin embargo,

²⁵ Los accidentes en el ferrocarril son frecuentes y lamentables, ocasionan, muchas de las veces, la mutilación de los miembros inferiores del cuerpo y ello los imposibilita a continuar viajando.

por un aspecto distributivo del poder (poder en tanto control), el juego puede invertirse y la dialéctica del control, quedar favoreciendo al transmigrante autónomo, al no sujetarse a la norma y eso le deja en la posibilidad de moverse, empleando los recursos a su alcance y ejerciendo el control sobre su viaje.

En el caso de la relación con los delincuentes, la amenaza a la integridad física y emocional es sistemática e imprevisible. El viaje migratorio en estas condiciones está latente el riesgo de vida de los transmigrantes, cotidianamente viven una situación crítica, y a pesar de ello, tienen que adaptarse, y restablecer vínculos sociales que les propicien condiciones para salir adelante.

En cambio, como una alianza o complicidad esta la relación del transmigrante con otros actores sociales que se encuentran distribuidos por todo el territorio mexicano, como es el caso de la *población local*, los representantes de las organizaciones no gubernamentales de asistencia que se ubican principalmente en ambas fronteras (sur-norte), y los migrantes mexicanos que ya desde el centro del país empiezan ha ser notorios y más conforme se acercan al norte. Con todos ellos, el transmigrante se relaciona o bien con actores “aliados” para formar redes personales de apoyo o actores “nocivos” que perturban la red personal del transmigrante (ver cuadro 12).

Cuadro 12

Sentido de las relaciones del transmigrante con los diferentes actores
Relaciones de cooperación entre los pares autónomos centroamericanos
Relaciones de reciprocidad entre migrantes mexicanos y centroamericanos
Relaciones de solidaridad de la <i>población local</i>
Relaciones de asistencia de las organizaciones no gubernamentales
Relaciones de subordinación ante la Autoridad y los delincuentes

Por estas interacciones sociales, ya mencionadas, distribuidas por todo el territorio mexicano, es que se identifican los prototipos de *estaciones* o “lugarización”²⁶ de la

²⁶ Ver también la conceptualización que hay sobre “*lugar*” que hace, por ejemplo, Giddens en *time-geography* desarrollada por Hägerstran y Pred (Giddens, 1985), John Agnew (1987), ellos distinguen tres dimensiones contenidas en “*lugar*”, refiriéndose a los tres elementos presentes en los emplazamientos físicos y, son: a) “*sitio*, con acepción a recinto, escenario, local; b) *posición* o localización (sin que implique ningún espacio relacional prefijado) y; c) *sentido*, que da la posibilidad de devenir objeto de significación para un sujeto” cita citada en Quintero, Silvia, en Los lugares y los símbolos. Imágenes y sentidos de los shopping centers de Buenos Aires en los medios de prensa. 1999, squinter@filo.uba.ar

interacción social. Pongamos un ejemplo, el poblado fronterizo de Guatemala llamado Tecún Umán, es un lugar a donde acuden cientos de transmigrantes, antes de ingresar a México, ahí se despliega una multiplicidad de encuentros sociales; la *estación* misma provee de los *escenarios* de interacción social del transmigrante, cada uno de estos *escenarios* está contextualizado por lo significativo de la interacción y, enmarcado estructuralmente por el propio fenómeno migratorio.

Se reitera que una *estación*, no es sólo una localidad sino una “parada” de interacción, en una senda (o movilidad) que se recorre de manera cotidiana y por lo tanto incorpora otras paradas o *estaciones*, como lugares comunes de los recorridos de los transmigrantes: terminales de transportes, albergues, hoteles y plazas públicas, instalaciones oficiales de aseguramiento migratorio; otras *estaciones*, también pueden ser de tipo móvil como son los vagones del ferrocarril, camiones de carga y autobuses de pasajeros o lanchas, también interacciones que se realizan, en ciertos tramos del camino cuando se recorren a pie por veredas, vías del tren o caminos ciegos, claro siempre que se de una interacción socialmente significativa y, ello depende de con qué actor se interactúa y el contexto que acompaña a esa interacción social.

Ahora bien, decimos que las *estaciones* presentan en su interior, *escenarios* y con la copresencia de actores en posición de interacción, es decir, cara a cara; retomando nuevamente el ejemplo de la *estación* de Tecún Umán, se trata de una sede de constantes encuentros sociales, de ahí extraemos la siguiente secuencia donde un transmigrante interactúa con tres actores en espacios-temporales distintos. La secuencia se inicia cuando a medio día el transmigrante visita, primer *escenario*: la casa de un miembro de la *población local* para solicitarle alimentos, albergue e información para cruzar de manera segura la frontera y las cuales le son satisfechas; acto seguido, por la tarde él mismo se traslada, segundo *escenario*: a la terminal del ferrocarril para pasar la noche pero al encontrarse con otros pares, decide resguardarse con ellos, en un lugar seguro y, al día siguiente, él mismo, es asaltado por un grupo de

pandilleros cuando caminaba, tercer *escenario*: en un terreno baldío del poblado fronterizo.

En cada uno de estos tres *escenarios*, el transmigrante interactuó de manera significativa con tres distintos actores, en *escenarios* con un contexto situacional delimitado, pero en la misma *estación*, el poblado de Tecún Umán. Ahora bien, sí, para cada uno de estos actores correspondió un contexto, en un espacio-tiempo de la interacción, es que podemos inferir un modelo típico de interacción social claramente identificado, pero con características reproductivas. En la revisión de los testimonios de los entrevistados, estas conductas se dan reiteradamente.

Si, en un plano se ilustra gráficamente el recorrido del transmigrante por sendas y *estaciones* en un recorrido circular que parte desde su lugar de origen, en algún punto en Centroamérica, pasa por México y alcanza su destino en EUA, dicho recorrido puede ser continuo pero también interrumpido por deportaciones intermedias y puede haber reingresos, o su retorno definitivo a su lugar de origen. No se pretende aquí, mostrar un mapa de localidades, por donde se pasa, pero sí saber cuál es el patrón que sigue, el transmigrante en su interacción social con los **otros**, por las sendas y *estaciones* que llevan a EUA. Aquí se consideran las cuatro fases del viaje migratorio, en la que cada una de ellas se mostró los diversos comportamientos, de los actores a la hora de interactuar.

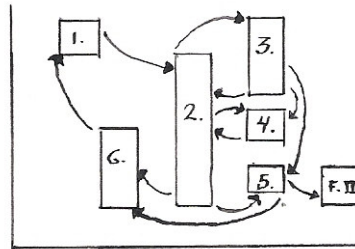
Las *estaciones* se indican con el gráfico rectangular y los senderos (movilidad en trayecto) con una línea con marcas de flecha indicando la dirección que lleva a la siguiente *estación*, la cual comprende varios *escenarios*; por el tamaño del rectángulo se indica el tiempo de duración de la interacción, en esa *estación* y la línea de sendero, indica la magnitud de distancia entre *estaciones*. (Ver fig. 1)

Figura 1. Estaciones y senderos de viaje del transmigrante por México

Estaciones

1. Lugar de origen
 2. Cd. fronteriza sur
 3. Albergue en Cd. Fronteriza sur
 4. Centro de trabajo en Cd. fronteriza sur
 5. Ladera del río, cruce de frontera
 6. Centro de aseguramiento migratorio
- F-II Sigue a fase II

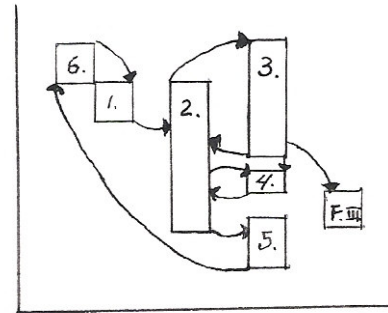
FASE I



Estaciones

1. Paso de cruce del río fronterizo
 2. Poblado fronterizo del lado mexicano
 3. Terminal de transportes (tren, autobús, etc.)
 4. Centro de trabajo en poblado fronterizo
 5. Centro de aseguramiento migratorio
 6. Lugar de origen
- F-III Sigue a fase III

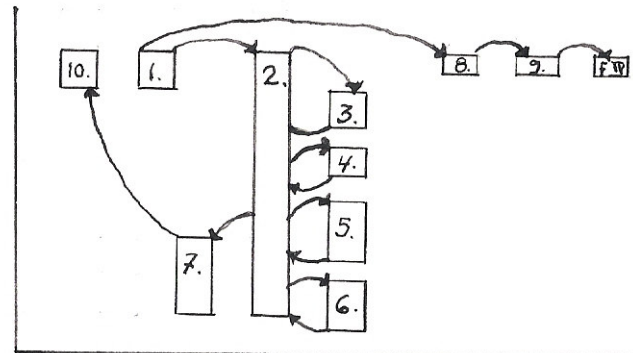
FASE II



Estaciones

1. Terminal del ferrocarril
 2. Ciudad capital (estatal, federal)
 3. Lugar de pernocta
 4. Contactos prefijados en ciudad
 6. Centro de asistencia social
 7. Centro de aseguramiento migratorio
 8. Ciudades intermedias a frontera norte de México
 9. Terminal de ferrocarril
 10. Lugar de origen
- F-III Sigue a fase IV

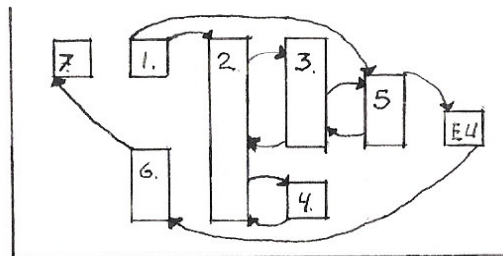
FASE III



Estaciones

1. Terminal de transporte
 2. Ciudad fronteriza del norte
 3. Albergue de asistencia
 4. Centro de trabajo
 5. Punto de cruce fronterizo a EUA
 6. Centro de aseguramiento migratorio
 7. Lugar de origen
- EU. Sigue a EUA

FASE IV



3. La resolución de necesidades del transmigrante en la rutinización o cotidianidad migratoria

Desde una perspectiva del cuerpo del transmigrante, éste sólo se expresa corporalmente en la acción que tenga para movilizarse continuamente²⁷. Para nuestro caso, sólo se realiza en la medida que cumpla su tarea de tránsito, es decir, en la medida que avance hacia su destino, por lo tanto, las experiencias como el tiempo de permanencia en determinado lugar, tendrán un carácter transitorio. Para él, la cotidianidad existe como reversible o repetible ya que la construcción de esa cotidianidad está en las actividades diarias que realiza, casi siempre orientadas a la resolución de las necesidades propias de su persona: las psicobiológicas (alimentación, pernoctar, seguridad y protección, etc.), así como, las de logística del viaje migratorio (orientación, transportación, prevención y evasión de riesgos, etc.).

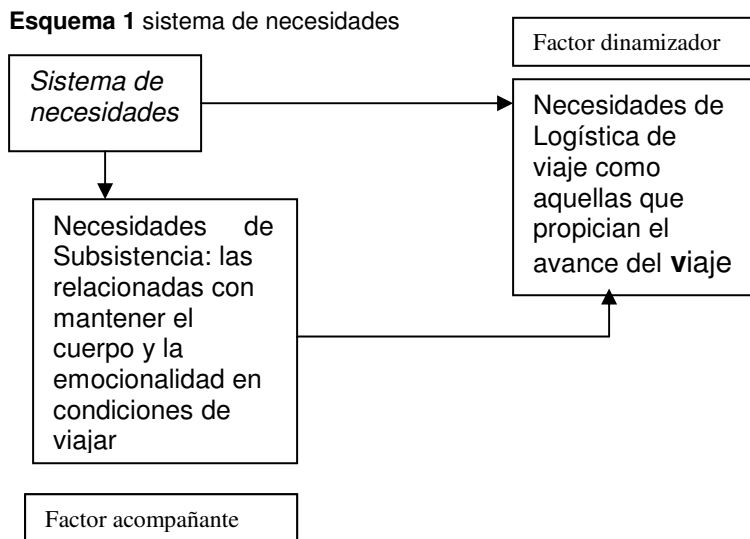
El transmigrante en la cotidianidad de su viaje también se integra a otra (s) cotidianidad(es) de la *población local*, inserción que perdura temporalmente, en tanto duren los encuentros sociales o la interacción significativa con determinados actores. En este sentido la cotidianidad de la *población local* es irreversible para el transmigrante, porque una vez consumada la interacción entre ambos actores, ya no hay razón para permanecer más tiempo en ese espacio social.

La lógica del transmigrante es avanzar lo más pronto posible a su destino, sin embargo, lo hemos dicho, él es portador, no sólo de expectativas, sino también de carencias que se conjugan con determinaciones que le impone su condición de indocumentado, como es el hecho de ser sujeto de persecución y susceptible a riesgos que obstaculizan su tránsito y amenazan su integridad. Bajo estas condiciones ¿a partir de qué se configura la cotidianidad, en un proceso donde continuamente se está moviendo de lugar?

²⁷ Dicha perspectiva la retomamos de Merleau Ponty, “el contorno del cuerpo es una frontera que las relaciones espaciales ordinarias no franquean” Citado en A. Giddens y a lo que éste último añade “El aquí del cuerpo no designa una serie de coordenadas sino la situación del cuerpo activo a sus tareas” Giddens, *Ibidem*, 1995, pag. 99

Pues, la cotidianidad del transmigrante se debe al *sistema de necesidades* (Zemelman, 1989), según este autor, el concepto es el que le “*impregna carácter y dinamismo a esa cotidianidad*”.²⁸ De ahí que él busque afanosamente resolver paso a paso día a día hasta llegar a su destino. El sistema de necesidades, lo identificamos con carencias o necesidades que corresponden a la subsistencia (necesidades psicobiológicas, las que se refieren, sobre todo, a la conservación de la vida, dado los riesgos a los que se expone) y a las que surgen en la logística de la transmigrancia por México.

El sistema de necesidades, no sólo reconoce las carencias, como imperativos dados, sino también, reconoce que según sea la naturaleza de esa necesidad, ésta pudiera, no sólo ser satisfecha, sino posibilitar el viaje. ¿De qué sirve satisfacer las necesidades de alimentación seguridad y pernocta, sino se satisfacen aquellas que dan orientación, transportación y/o prevención de riesgos de la ruta migratoria?, no es que se satisfaga la una o la otra, lo óptimo sería un equilibrio en ambas naturalezas de necesidades. Pero desde la lógica del transmigrante lo prioritario es superar obstáculos y abreviar, en lo posible, su transmigrancia, incluso a costa de mal pasarse y ponerse en máximo riesgo, con tal de avanzar con prontitud. Ver esquema 1



²⁸ H. Zemelman emplea el término de *sistema de necesidades* para su propuesta de constitución de actores y proyecto social en “De la historia a la política. La experiencia de América Latina”, Siglo XXI Editores y Universidad de las Naciones Unidas (UNU) 1989, México, p. 54

El modo de resolución de la cotidianidad del viaje migratorio, en primera instancia, es a partir de la jerarquía que se haga del sistema de necesidades, (ello depende de la naturaleza de cada una de éstas) y, en segunda instancia de las capacidades que posea para ir resolviendo. Para el transmigrante lo prioritario es satisfacer las necesidades de logística de viaje, aunque comer es vital. Ya en el capítulo 3, con detenimiento se observará como los factores adversos retrasan el avance migratorio independientemente de la resolución de las necesidades de sobrevivencia.

Reitero que la noción de *necesidad*, tal como lo señala Zemelman abarca tanto necesidades materiales como subjetivas, ambas son consideradas “*como reales y son el sustrato más elemental de articulación entre lo objetivo (la carencia, la escasez) y lo subjetivo (la percepción de las necesidades y las formas de solucionarlas) así esto remite a la subsistencia y a la reproducción social*” (Zemelman, H., Valencia, G. 1990:93).

Con ello queremos destacar que cada transmigrante, por las condiciones de precariedad en que realiza el viaje, comunica sus necesidades y conjuntamente con sus pares van identificando la realidad que comparten, es decir, la carencia de medios de subsistencia y la escasez de información para avanzar en el viaje.

Estas necesidades de naturaleza distinta inmediatamente serán atendibles socialmente. El mecanismo de resolución al que recurre fundamentalmente el transmigrante consiste en desplegar una cierta sociabilidad a través de redes sociales que le procure identificar las posibles fuentes de abastecimiento de satisfactores y para ello acude recurrentemente a las distintas *estaciones* para el encuentro social.

Los propios transmigrantes en conjunto desarrollan formas de organización social: *red social* ya que de manera prospectiva los conduce a la identificación colectiva de estas necesidades, pero también a la búsqueda de su resolución, lo que plantea necesariamente el encuentro con la *población local* y con otros actores que poseen

recursos²⁹ o satisfactores. Dicha interacción entre unos (los transmigrantes) y los otros (*la población local*) genera como resultado un sistema social propio del fenómeno migratorio.

Así tenemos que el conjunto de las interacciones sociales del transmigrante en su recorrido migratorio se constituyen en prácticas sociales que se suceden en la cotidianidad del viaje. El transmigrante va orientándose por el camino y acude de manera conveniente, ya sea voluntaria o circunstancial, a los distintos emplazamientos físicos-sociales, donde se producen los encuentros con los **otros**, el impulso de avanzar hace que se vincule con otros actores sociales, y es a través de esta interacción, con ellos que puede ir identificando las fuentes de satisfacción de sus necesidades, tanto de sobrevivencia, como de apoyo logístico y, son estas ayudas recibidas las que se traducen en la materialización del avance migratorio.

Ahora bien, antes de continuar con la red social, es muy importante mencionar el proceso de comunicación que se genera a partir de las interacciones entre los transmigrantes y éstos con otros actores. Dicho procesos se desarrolla fundamentalmente mediante la comunicación oral, en copresencia de los interlocutores, a través de este medio la información fluye, pudiendo llegar a ser eficaz. Se parte del supuesto que la información transmitida resulta veraz y por ello el transmigrante puede evadir una caseta de control migratorio o abrir nuevas rutas de viaje a partir de la información que ofrecen los informantes, sin embargo, se aplica las excepciones de la regla, hay información que tiene vigencia y oportunidad y puede o no resultar eficaz para todos, pero además existe un rango de habilidades y competencias que depende de cada transmigrante para ser oportuno con dicha información (Casillas, 1998).

Esta transmisión oral es sustancial en los procesos de comunicación, aunque hay también el uso de otros medios como el electrónico; en ciertos casos en los lugares de

²⁹ Los recursos que moviliza la *población local*, hacia el transmigrante, no sólo son materiales y de servicios, sino sobre todo, son de carácter moral, es decir, del llamado: capital social. Véase a Putnam *et.al* Para que la democracia funcione. La experiencia italiana en la descentralización administrativa, Ed. Galac, Caracas Venezuela, 1994

origen llegan video o cintas magnetofónicas que envían los informantes desde EUA, conteniendo información clave para el potencial transmigrante.

La información que circula entre los informantes de la red, presenta dos tipos:

1) información referente a identificar fuentes de abastecimiento y proveedores de bienes necesarios para el viaje, lo que hemos venido llamando bienes que posibiliten la *subsistencia* y; 2) información que da “pista” de viaje, ya sean señalamientos de orientación de ruta, prevención de riesgos, datos de localización de personas, a lo que hemos llamado: el *dato informativo* (Casillas, 1998:109) para dar continuidad al viaje del transmigrante.

Este *dato* es producto social de los transmigrantes, en tanto que conlleva indagaciones, experiencias acumuladas y los referentes de otros actores, por lo tanto, el dato puede ser un producto socializable y modificable por los propios informados quienes lo usan ya sea que lo ratifiquen o bien lo corrijan (Casillas, 1998). Ambos tipos de información fluyen por las *estaciones* donde acuden los transmigrantes a los encuentros sociales.

A continuación retomamos el tema de la red social como el mecanismo fundamental para la *resolución de la vida cotidiana* del transmigrante autónomo centroamericano. Pero como se ha dicho, el transmigrante depende del despliegue de sus capacidades de sociabilidad para ubicarse de mejor manera en la red de ayudas.

4. Las redes sociales del transmigrante centroamericano autónomo

Para nuestro caso hemos empleado el término de red, para designar relaciones sociales ubicadas en tiempo y espacio, que se establecen con la finalidad de trascender unas circunstancias difíciles o adversas pero que al interactuar los actores involucrados, éstos acceden a integrarse a un sistema social de autoayudas, con un eminente carácter civil e informal, donde, por supuesto, no interviene el Estado, todavía más, donde hay ausencia o se pretende evadir a éste y sólo se da la organización social desde abajo (Casillas, 1998).

La emergencia de las redes sociales, se ha convertido en un mecanismo de inclusión e integración social ante el impacto de la globalización económica y ante la centralización de las decisiones de los Estados-nación que afectan a grandes sectores sociales, especialmente en aquellos países donde existen grandes rezagos democráticos o mantienen preeminencia hegemónica sobre otros.³⁰

En el caso que nos ocupa, las redes sociales que establecen los transmigrantes autónomos centroamericanos se caracterizan por su transnacionalidad, ya que involucran, no sólo a los propios inmigrantes, sino a otros actores como la *población local* mexicana, a organizaciones no gubernamentales multinacionales interesadas en la defensa y protección de los migrantes autónomos centroamericanos, pero lo significativo de la transnacionalidad le viene del propio movimientos migratorio laboral internacional.

La generación de las redes sociales, en este caso, provienen del movimiento poblacional que representa la migración internacional y aunque no es un movimiento politizado, en su esencia, sí, confronta al poder del Estado-nación al no acatar la normatividad que le impone a su tránsito, es manifiesta la “*resistencia silenciosa*” (Casillas, 1998:102) y es constituyente de una dialéctica del control, ya que el transmigrante también ejerce un poder, no sobre el Estado, sino sobre su voluntad expresada en la acción migratoria.

Elementos de la interacción social para la constitución de redes sociales

Cada transmigrante, lleva consigo un *referente migratorio* que adquiere durante el tiempo que permaneció en su lugar de origen a través de su familia o de las amistades que lo rodearon y que le fueron transmitidas en pláticas informales, mucho a través de quienes fueron a los EUA. Ya durante el viaje migratorio, éste aplica ese *saber* o referente migratorio, en el momento de interactuar con sus pares, la conciencia práctica se sustenta en buena parte, en este saber, para la resolución de problemas cotidianos

³⁰ Ver en Yanes Quintero, Hernán de J., Redes transnacionales de organizaciones de la sociedad civil : Multiplicidad y diferencia de los nuevos actores sociales en la integración del Gran Caribe, Tesis en opción del grado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, sin fecha (s/f).

del viaje. Pero que para el conjunto de sus pares es ya un *saber mutuo* (Giddens, 1995:42) que se comparte cotidianamente en el momento de interactuar, ello representa en sí, la *capacidad de ser con...* (Giddens, 1995:42) en la rutina de la vida social del viaje.

El *saber mutuo* se hace presente, entonces en el momento de la interacción, precisamente en las *estaciones*, a donde acuden de manera masiva los transmigrantes. En los cuadros correspondientes a las cuatro fases de la transmigrancia, se señaló las *estaciones y escenarios* de intensa interacción a donde acuden éstos y otros actores (aliados o nocivos), ahí suceden los encuentros sociales o reuniones, ahí se constituyen grupos para fines diversos, ahí es donde se recaba o intercambia información.

Otro elemento que se muestra es la *postura* que otorga la acción migratoria. Las personas antes de hacerse migrantes mantuvieron cierta identidad diferente: el obrero, el jefe de familia, el joven, la mujer, etc. pero al asumir la condición de migrante, está lo colocó en la estructuración de identidad distinta. Esta nueva *postura* se muestra a la hora de interactuar con los otros, se refleja corporalmente, en el rostro, de manera múltiple. Ya que el transmigrante se moviliza por un territorio y una población, culturalmente diferente y bajo la observación y vigilancia de instituciones gubernamentales que no lo reconocen como persona sino como un “ilegal” indeseable.

Es así que los transmigrantes se hacen los protagonistas de un proceso social, que es alimentado y reproducido por ellos mismos. Al respecto se menciona que “*las posiciones sociales están constituidas estructuralmente como intersecciones específicas de significación, dominación y legitimación, lo cual atañe a la clasificación de los actores, por eso se constituyen en identidades específicas dentro de una red de relaciones sociales*” (Giddens, 1995: 117)

La interacción social que establece el transmigrante con sus pares y con otros actores aliados, se basa en identificaciones que los acercan. Esta relación conlleva

compromisos que animan la confianza³¹ y la seguridad de ambas partes, en buena medida sobre esta base se interactúa cotidianamente, de lo contrario se interrumpe el proceso de interacción, y sólo queda como un encuentro intrascendente que se difumina como tantos otros encuentros que se tienen en la rutina diaria. Finalmente la interacción que conlleve compromiso entre los actores, en situación de copresencia (cara a cara), se produce la integración (Giddens, 1995). Bajo esta óptica es que abordamos el tema de la constitución de redes sociales del transmigrante.

La integración social del transmigrante a partir de la constitución de redes sociales en la rutinización o cotidianidad migratoria

El transmigrante en su movilidad va insertándose a diversos pueblos, rancherías, caseríos, generando vínculos con los habitantes que lo aceptan en una relación social que lo integra y lo reconoce como persona además de proveerlo, no sólo de los satisfactores vitales que requiere, sino de un contexto local, de la cotidianidad que transcurre, de una rutina en la que se transfieren, por el simple hecho de *convivir*, valores culturales, conceptos prácticos de la vida diaria, vínculos afectivos y acotados por lazos comunitarios a la manera en que los designa F. Tönnies, y que sólo se dan en esta entidad social, llamada **comunidad**. En este sentido amplio e integrador, como el que distingue especialmente a los *pueblos mesoamericanos* contemporáneos ubicados desde el istmo centroamericano hasta poco más arriba del istmo de Tehuantepec, con una historia legendaria y de la que comparten un origen cultural común, Mayas y Olmecas como culturas madres.

Con esta concepción de **comunidad** y con esta dimensión contemporánea de *pueblos mesoamericanos* (C. Fazio, A. Bartra, 2002), los mismos que actualmente se resisten a la operación del Plan Puebla Panamá he querido impregnar al término de *población local*. Por determinaciones históricas, la coexistencia de la **comunidad** o *población local* con la sociedad contemporánea, aquella de las relaciones sociales mercantil capitalista, regidas por contratos, lo impersonal y reguladas por el mercado. Como bien

³¹ Ver en M. Luna, y J. Luis Velasco, (2005) ahí disertan acerca de la confianza como elemento fundamental en la conformación de redes sociales y como parte importante del capital Social, “Confianza y desempeño en las redes sociales” Revista Mexicana de Sociología 67 núm. 1, enero-marzo, pp. 127-162.

señala Rafael Farfán “*el neoliberalismo rompe los vínculos comunitarios de los individuos, al desarraigarnos de sus contextos locales y destruyendo sus identidades colectivas*”³² se contraponen en vez de equilibrarse en armonía. Los centroamericanos y mexicanos sureños son más afines a este tipo de relación comunitaria donde domina el origen de la tierra, los lazos familiares, el compadrazgo, la fuerza de los sentimientos que dan unidad y cohesión, las que en sí son relaciones basadas en las tradiciones y la memoria.

La *población local*, en los estados de Quintana Roo, Campeche, Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Puebla está más familiarizada con el transmigrante centroamericano autónomo, al que llaman “cachuco”; sabe de los motivos de su viaje y lo ayuda, a veces lo hace desinteresadamente porque piensan en el hijo que está en EUA, así que las formas pueden ser variadas pero lo fundamental es que los recursos de la *población local* están dispuestos, para que a través de sus miembros, sean usados o consumidos por el transmigrante, no sólo es un consumo unilateral, también se empleará en tareas laborales que le permiten acceder a lo necesario, de esta forma ineludiblemente se inserta a la vida cotidiana de la *población local*. El transmigrante ingresa y/o sale de los contextos comunitarios reproduciendo un modelo de interacción que cíclicamente hay que resolver, en tanto, transite por México y en el que van implícitos procesos de culturización significativos.

A manera de ejemplo, presento dos testimonios, acerca de las percepciones e imágenes que elabora un miembro solidario de la *población local* y un transmigrante, sobre lo que les representa el “otro”. Desde luego se destaca la moralidad de ambos actores, pero vale fijarse en lo que se alude a la postura de la *población local*:

³² Farfán, Rafael, Fernandín Tönnies: La crítica a la modernidad a partir de la comunidad; pp. 187-212, en Teoría Sociológica y Modernidad. Balance del pensamiento clásico Coordinadora Gina Zabloudsky; UNAM-Plaza Valdez editores, México 1998.

Mujer de una población local en Tabasco:

“ a veces vienen en grupos de 20 o 30; ahí, nomás se ven que están en las góndolas [del ferrocarril], asoman la cabeza y baja uno de ellos y le piden un bote de agua o un taco. Yo les doy, porque pienso, pobre gente, ahí se echa a andar. Ellos me platican que no tienen trabajo que por eso se echan a andar, que está muy difícil la situación, que no les alcanza y que por eso van tan lejos. Son gente muy respetuosa, no he tenido un problema. Yo les ayudo porque cuando le dice, a uno, un hijo, que se va de la casa; yo pienso, sí se irá a encontrar con gente mala o gente buena y por eso yo aquí les doy, que más quisiera darle más comida y tortillas y más agua. Son jóvenes y pienso en mí hijo”³³.

Joven transmigrante guatemalteco:

“!...sí se aguanta el hambre; me dijo [un paisano], pero si ves un pueblo, me dijo, allá la gente no les niega nada, no le niega nada a uno la comida, la gente mexicana ya no le niega a nada la comida, me han regalado dinero, la gente de allá es muy buena, me dice. Entonces, la verdad sí es cierto porque nosotros a como veníamos pidiendo comida, como entramos a pedir a una casa y no nos negaban, así cada [uno] tortilla con frijoles, pero nos daban. Y eso es lo que agradezco a la gente de aquí, que sí se han portado, se porta buena gente con la gente guatemalteca”³⁴.

La relación que establece la *población local* con los transmigrantes (entre “nosotros” y “ellos”, entre los locales y los extranjeros), está contenida en una dinámica cultural, la cual determina el tipo y el carácter de los bienes intercambiados en el momento de la interacción social; aparentemente es el transmigrante el más beneficiado en este intercambio, sin embargo, la *población local* obtiene beneficios importantes para ella y sus miembros, para tal caso, conviene enfocar dichos beneficios desde la perspectiva de lo que representa el capital social³⁵. Es en este ámbito donde se puede apreciar

³³El testimonio se registró en el Informe de actividades en el estado de Tabasco, poblado de Tenosique, estación del ferrocarril, zona de patio colindante a caseríos, el 28 de oct. de 1996.

³⁴ El transmigrante forma parte del grupo de 36 entrevistados en 1996; la entrevista fue en la Cd. de México.

³⁵ A partir de la revisión de los conceptos de Robert Putnam, acerca de capital social y el papel que juega la *población local* en sus relaciones con los transmigrantes, destacamos los recursos morales (afectivos, emocionales) que lubrican las relaciones sociales, para modelar formas de convivencia donde la confianza, las redes de

plenamente las capacidades relacionales que poseen los miembros de la *población local*, y consecuentemente la aplicación y ampliación de su capital social, (Ver el cuadro 12: relaciones de intercambio recíproco).

Sin pretender un maniqueísmo en la observación de las relaciones entre la *población local* y los transmigrantes, pero sí señalar aquellos comportamientos positivos y negativos presentes en los encuentros e intercambios entre estos actores, el cuadro 12, distingue tres aspectos de esta relación, un primero, se refiere, a lo que podríamos llamar el estado de relación *humanista*, se trata de una actitud altruista de reconocimiento de la persona (el “otro” el “extranjero”), sin prejuicios, se da el acercamiento por parte de los miembros de la *población local* hacia los transmigrantes; el segundo, se presenta una relación de intercambio recíproco equilibrado, ambas partes salen beneficiadas y sobre todo se realiza efectivamente un momento de integración social; el tercero, corresponde a una postura negativa, en tanto, el oportunismo de ciertos miembros de la población local que se aprovechan de la condición vulnerable del transmigrante, sobre todo, cuando se trata de una relación laboral, explotándolo. También se presenta una actitud indiferente y/o discriminatoria, relación distante e incluso denunciante o colaboracionista con las autoridades. Sin embargo, las más extremas y dañinas son aquellas actitudes de miembros de la población local que no consideran al transmigrante como una persona, sino sólo un cuerpo, al que hay que vejar y despojar de sus pertenencias.

Otro, aspecto relevante en el cuadro 6, es en su conjunto la riqueza del capital social que posee la *población local*, atomizada en toda la República Mexicana pero especialmente en el sur de ésta, la organización social sigue siendo familística, basada en tradiciones como el Calpuli, (redes de relaciones de parentesco y compadrazgo), se agregan otras organizaciones sociales, como las mayordomías santorales (en la que se gestan anualmente diversas redes para la labor religiosa de comunidades y barrios).

compromiso y las normas de reciprocidad se entrelazan en los procesos sociales, en los que están presentes la solidaridad y la cooperación en beneficio de sus miembros y extensivos a “otros”; Putnam Robert D., Leonardi Robert, Nanetti Raffaella Y., Para que la democracia funcione. La experiencia italiana en la descentralización administrativa, traductor Saida Lichao Editorial Galac, Caracas Venezuela 1994.

Pero recientemente, destacan por cuanto a sus fines, diversidad y densidad, las redes de organizaciones sociales que trabajan por una integración social, y democrática de las comunidades y pueblos del istmo centroamericano y el de Tehuantepec, es decir, la región de Mesoamerica. Es comprensible que la *población local* y los transmigrantes centroamericanos mantengan tantos puntos de coincidencia (ver citas 10 y 11).

Cuadro 12 *población local* *transmigrante*

<i>Tipo de bienes recibidos</i>	<i>Carácter</i>	<i>Tipo de bienes recibidos</i>	<i>carácter</i>
<p>Bienes morales: Objetivización de la moral que poseen los miembros de la población local (PL) por el efecto de la relación con el transmigrante, con ello se reconfigura una imagen del "sí-mismo" de la propia <i>población local</i>³⁶.</p> <p>Bienes de prestigio³⁷: Traducidos en el respeto³⁸ de los "otros", por el simple hecho de tratarlos como "persona"³⁹</p> <p>Se cumple con un compromiso cívico⁴⁰, como parte de las normas de convivencia que existen en la propia (PL) pero que son extensivas a los "extranjeros". La experiencia de la resignificación moral por efecto de la convivencia</p>	<p>Comportamiento moralmente apropiado</p> <p>Se asume una responsabilidad por la otra persona⁴¹</p> <p>La moralidad de los actores en la convivencia social</p> <p>La proximidad moral con los "extranjeros"⁴²</p>	<p>Bienes Afectivos : (consejos, amistad, empatía, etc) emocionales (contención en momentos de crisis emocional) Bienes: materiales (alimentos, vestido, lugar de pernocta, etc.) Bienes: servicios (orientación, prevención, atención a la salud, etc.)</p>	<p>Desinteresado, Solidario e incondicional⁴³</p>
<p>Bienes obtenidos por la contratación de la fuerza de trabajo del transmigrante</p> <p>Bienes obtenidos por el empleo de la fuerza de trabajo del transmigrante</p>	<p>Intercambio reciproco⁴⁴</p> <p>Por cooperación con miembros de la (PL) en desventaja social (miembros de la tercera edad, mujeres campesinas viudas, etc.)</p>	<p>Bienes: Afectivos, emocionales y materiales. Fortalecimiento de la autoestima y la confianza en los "otros" los miembros de la (PL)</p>	<p>Intercambio reciproco</p> <p>Intercambio reciproco</p>
<p>Beneficios recibidos por el empleo de la fuerza de trabajo del transmigrante</p>	<p>Posición oportunista de la PL</p>	<p>Bienes materiales</p>	<p>Explotación oportunista</p>

³⁶ Un enfoque interesante del capital social sea a través de la Cultura, para Lechner Norbert, el capital social representa una construcción cultural inserta en un proceso histórico, más que un stock acumulado, es un flujo que puede modificar su forma según las condiciones de cada periodo y los cambios sociales. Él señala que "la creación de capital social depende de las representaciones sociales colectivas que existen del Nosotros. Cuando esos imaginarios sociales se vuelven precarios, también se debilitan las relaciones de confianza y cooperación", pag. 106 en Lechner Norbert, "El capital social como problema cultural", Revista Mexicana de Sociología, Año LXIV, Núm. 2, abril-junio 2002, pp. 91-109.

³⁷ Está reconocido el prestigio como un valor del capital social, como lo indica Matilde Luna "el prestigio tiene diversas formas de expresarse pero donde destacan los atributos de los participantes en términos de sus capacidades y competencias en la identificación, entendimiento y resolución de problemas" pag. 136, de ahí que la confianza, también pueda estar basada en el prestigio; Luna Matilde, Velasco José Luis, "Confianza y desempeño en las redes sociales" Revista Mexicana de Sociología, 67 Núm. 1, enero-marzo 2005 pp. 127-162

³⁸ El respeto está también dentro de los valores afectivos contenidos en los bienes socioemocionales del capital social, ver en Robison Lindon J. , Siles Marcelo E., Schmid A. Allan, "El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro" pag. 57, en Atría Raúl, Siles Marcelo, et.al. (comp.), Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma, CEPAL-NU, Michigan State University, Chile 2003

³⁹ Bauman Zigmunt, Pensando sociológicamente, Ediciones nueva visión, Buenos Aires, 1994: 11

⁴⁰ R. Putnam, retoma como indicador confiable para el capital social, la densidad de las redes de una comunidad, porque de ello depende la participación en acciones de cooperación para el beneficio de sus miembros. Ibidem Putnam, 1994: 121

⁴¹ Según Zigmunt Bauman cito textual "una relación humana es moral cuando surge del sentimiento de responsabilidad por el bienestar y la prosperidad de la otra persona... la responsabilidad moral se distingue por ser desinteresada" en capítulo 3 "los extranjeros" pag. 11, Ibidem, Bauman, 1994

⁴² Ibidem, Bauman, 1994: 12.

⁴³ Ibidem, Bauman, 1994: 11

⁴⁴ La reciprocidad para Raúl Atría, la considera "como el principio rector de una lógica de interacción, ajena a la lógica del mercado que involucra intercambios basados en obsequios" pag. 583 en Atría Raúl, "Capital social: concepto dimensiones y estrategias para su desarrollo pp. 581-590, en Ibidem, Atría , 2003

Ahora bien, el transmigrante, durante el proceso de interacción con los miembros de la *población local*, adopta generalmente una conveniente *postura* subalterna, como dice un entrevistado, a propósito de los apoyos: “*es obligación mía pedir pero es voluntad del otro dar*”, su postura es humilde y su condición vulnerable. El Transmigrante autónomo centroamericano, intenta siempre, asemejarse: “*acortar la distancia entre ellos y nosotros*” (Bauman, 1994: 1), se mimetiza, como estrategia de viaje, pero enriquece su visión de la vida por el contacto cultural.

En cambio, las interacciones de él con la autoridad migratoria, se torna perspicaz, es decir, contestatario con el poder institucional, sea mexicano y/o estadounidense, donde el subordinado responde efectivamente con nuevas alternativas de evasión ante el restrictivo control; el transmigrante autónomo constantemente se reposiciona, en la dialéctica del control, ante las nuevas medidas de la autoridad migratoria.

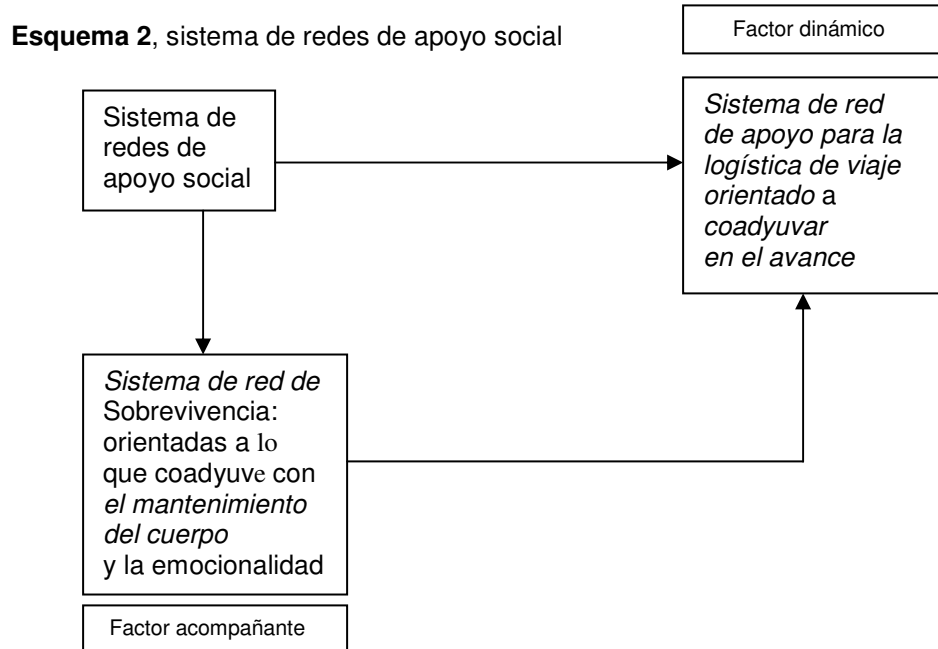
Sobre lo dicho, todavía está latente un posible desenlace dramático que se presenta después de varias deportaciones a la frontera sur de México, los intentos frustrados, colocan al transmigrante ante el dilema, de retornar a su lugar de origen, o establecerse en México indefinidamente. Sino tiene compromisos que lo obliguen a retornar; él puede integrarse a la *población local*, en las mismas condiciones de indocumentado. Pero también está, el mantenerse en un extraño estado de desarraigo, aún en territorio mexicano, al integrarse a una de las pandillas de asaltantes que operan en la zona de más flujo migratorio, por ejemplo, con los “*maras salvatrucha*”, pandilleros centroamericanos que se dedican a hostigar a los transmigrantes.

El sistema de redes sociales del transmigrante

El sistema de red social es la respuesta elaborada al sistema de necesidades, es mediante este mecanismo que se está en posibilidad de satisfacer los requerimientos propios del viaje migratorio.

Para el sistema de redes también se establecen dos niveles: 1) la red de sobrevivencia y; 2) la red de apoyo logístico al viaje. Los dos niveles de redes son mutuamente

complementarios y aunque lo ideal es que permanezcan en equilibrio, desde la perspectiva de la lógica del transmigrante, éste da prioridad a la red de apoyo logístico lo que la hace ser un factor dinámico. Es así que en estos dos niveles, el transmigrante irá buscando a través de sus vínculos sociales la satisfacción de ambas, es una labor absolutamente personal de lo contrario se mantendrá aislado y con la factibilidad de fracasar. Ver esquema 2



La red de sobrevivencia

El transmigrante tiene que generar condiciones de vínculos sociales, para que a través de éstos pueda agenciarse los satisfactores vitales. La naturaleza de éstos, aluden a la conservación del cuerpo para mantenerlo dispuesto para realizar la acción migratoria, si consideramos que *“el cuerpo humano, es el lugar del propio ser activo”*⁴⁵, entonces su conservación es una condición fundamental para la acción.

Dadas las limitaciones del cuerpo, por más rápido y directo que viaje en tren que lo conducirá a la frontera norte, el transmigrante tiene que interrumpir el viaje para saciar

⁴⁵ Merleau- Ponty en Cita de cita en Giddens 1995, Ibidem, pp. 99-100

su sed y su hambre, con el proveedor más cercano, casi siempre en los contextos de la *población local*, esa es una condicionante.

No hay que dejar de considerar que quiénes constituyen el grueso del movimiento migratorio de manera autónoma son jóvenes, hombres y mujeres en rangos de edades, entre los 15 a 24 años y los 25 a 35 años, que representan el 53% y el 29% respectivamente, es decir, más del 80% de ellos son jóvenes que buscan realizar un *proyecto biográfico* (Casillas, 1998:84). Es por ello que el viaje migratorio les resulta físicamente muy desgastante, por la manera de trasladarse y la constante exposición a la intemperie a las inclemencias del clima y las condiciones del medio geográfico, así como variaciones contrastadas emocionalmente, entre la frustración, la nostalgia, el acoso y la impotencia experimentada de los “malos tratos”, de ahí que sea imperativo mantenerse en condición.

Para la red de sobrevivencia, es favorable que el transmigrante posea un amplio repertorio de habilidades laborales, pero en su condición de viajero depende más de sus capacidades de sociabilidad para obtener esos satisfactores vitales y eso se logra a través de las relaciones sociales que establezca con los diversos agentes involucrados en el proceso migratorio.

Para la red de sobrevivencia es importante la relación con sus pares, los propios transmigrantes centroamericanos. A los migrantes mexicanos, con quienes más intensamente mantiene vínculos, con ellos se acompañan en el viaje hacia los EUA. También y fundamentalmente la *población local* con quién se encuentra a su paso y con quienes interactúan obteniendo de ellas su solidaridad. Otros son los representantes de los organismos no gubernamentales que los asisten en los diversos puntos fronterizos, aquí el tipo de redes son más formales e institucionales. éstos son sus mejores aliados.

La red de apoyo logístico al viaje, se orienta para facilitar la continuidad del viaje a EUA, a través de las acciones, conductas y los múltiples servicios, que se generan en

un intenso proceso interactivo que involucra principalmente al transmigrante y a los actores “aliados” ya mencionados en una especie de pacto encubierto de complicidad y, con un profundo sentido solidario, como se dice: “*esto representa un proceso social silencioso, subversivo y efectivo, la organización social que gestan los propios actores...*” (Casillas, 1998:120). Los actores involucrados en el proceso migratorio responden a una situación social adversa caracterizada por el constreñimiento institucional empeñado en frenar y controlar el flujo migratorio, mediante políticas antimigratorias más restrictivas.

Con estos actores es que se genera la red de apoyo a la logística del viaje, la que a través de ayudas se materializan en avances del viaje y por ende en el cumplimiento de llegar a EUA. Por la naturaleza misma de esta red, es que se logra trascender las determinaciones impuestas por las autoridades migratorias, al menos en este segmento del sendero mexicano.

5. Las redes personales de los transmigrantes

Los transmigrantes autónomos que ingresan a México, van buscando de forma conveniente a sus pares para sortear conjuntamente el inicio de un tramo que se presenta extremadamente vigilado, como lo es el territorio del Istmo de Tehuantepec, donde se aplican diversos operativos como el llamado, Plan Sur⁴⁶.

Esta tendencia a asociarse con fines de acompañamiento ya sea para protegerse o guiarse por rutas seguras, representa ya en sí una disposición a la cooperación para facilitar y trascender obstáculos en el camino. Además de las carencias de las cuales ellos son portadores.

En la integración de estos grupos, van implícitos elementos culturales que facilitan o repelen la asociación, puede intervenir la afinidad de un código cultural que otorga el provenir del mismo lugar de origen; otro puede ser los valores morales que se resaltan

⁴⁶ Destacado recurso multinstitucional empleado por el gobierno mexicano para la contención del flujo migratorio autónomo. En el Capítulo III se amplía la información.

para establecer relaciones independientemente de la nacionalidad o región de donde provengan; también está la heterogeneidad de los miembros siempre y cuando esté presente un elemento indispensable para la integración, consistente en la percepción y análisis que hagan los integrantes acerca de las necesidades que tienen en común y la correspondiente identificación de las capacidades para resolver esas necesidades, por supuesto que está implícito cierto pragmatismo coyuntural en estas formas de asociación y cooperación.

Es a partir de esta identificación de necesidades que se da contenido a la agenda diaria de los transmigrantes, es en función de éstas que se movilizan para su resolución. En este sentido, se acude al mecanismo que permite reproducir condiciones de continuidad del viaje, dicho mecanismo lo constituyen: las redes sociales de ayudas, de las cuales requiere el proceso migratorio autónomo centroamericano.

Cada transmigrante, según su capacidad, va hilvanado su propia *red personal* mediante la generación de vínculos con sus pares y otros actores aliados, él va estableciendo relaciones interpersonales, de diferente intensidad, basadas en la confianza y el compromiso recíproco. Bernard Williams refiere que en las relaciones interpersonales las personas llegan a tener un conocimiento íntimo de ellas, como para mantener una confianza “*espesa*”⁴⁷ y es que sólo a través de este tipo de relaciones es que se crea un primer círculo de personas cercanas al sujeto. Con ello se constituye la red personal de cada transmigrante, dado el peso de interdependencia que establecen los miembros del grupo.

Con otros pares los vínculos son ligeros y circunstanciales, aunque siempre se trata de obtener un beneficio, estos vínculos corresponden a otro círculo menos cercano del sujeto. La permanencia de los miembros en el grupo depende de los fines para lo que se invocó, son relaciones muy inestables, difícilmente se mantienen para todo el viaje, aunque es factible los reencuentros. Testimonios de transmigrantes que llegaron a la

⁴⁷ Putnam R, cita a Bernard Williams, en Para que la democracia funcione. La experiencia italiana en la descentralización administrativa, Ed. Galac, Caracas Venezuela, 1994 pag.217

frontera norte manifestaron haber estado, por largos períodos solitarios lo que representa seguridad y confianza en sus capacidades.

El concepto de *red social personal* es propuesto por Carlos E. Sluzki, él lo define como “*la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad*” (Sluzki, 1996:42). Antes de adentrarnos en este concepto valdría hacer una distinción entre las redes creadas en el lugar de origen y las redes que se generan durante el tránsito por México.

La red social personal del potencial emigrante, surgida en el lugar de origen, en los ámbitos sociales donde desarrolla su vida cotidiana, como lo es el ámbito familiar, entre los compañeros de trabajo, de la escuela, con amigos del vecindario, en sí *con* y *en* la comunidad a la que pertenece. Esta red por los vínculos que establece de parentesco, compadrazgo y/o de amistad, la hace más estable y fidedigna, incorpora y adecua las tareas de crear las condiciones para migración y estancia en el extranjero de uno o varios miembros. En cambio las redes, propiamente del transmigrante cuando está en tránsito, integra a otros actores sociales más heterogéneos, como lo es el conjunto de sus pares, tanto centroamericanos como mexicanos, a miembros de la *población local*, a los representantes de ONG'S, con ellos su vínculo es más de *identidad*, a pesar de los valores e intereses diversos pero que se organizan en torno al logro de un bien común, expresado en la solidaridad.

Esta constitución de redes sociales personales, por identidad, refiere más a que los actores mantienen cierta autonomía en las relaciones que establecen. Al respecto autores del capital social en migración como A. Portes y J. Sensenbrenner mencionan acerca de la *solidaridad limitada* para destacar “*los comportamientos colectivos que se producen como reacciones frente a las adversidades comunes*”⁴⁸.

⁴⁸ La cita de Portes A. y Sensenbrenner J. aparece en Brenes Gilbert, “*El efecto de las redes sociales sobre la interacción de los inmigrantes de México y Centroamérica y el Caribe con los nativos de los E.E.U.U*”, Center for Demography and Ecology CDE, University of Wisconsin-Madison, y Centro Centroamericano de Población CCP. Internet: Redes sociales Inmigrantes.pdf Adobe Readerpp. 1-13, s/f, pag. 3

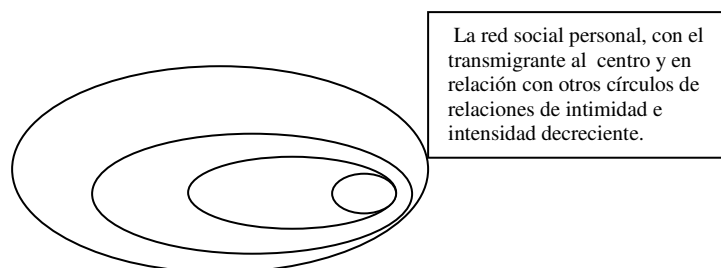
Esta disposición de los transmigrantes autónomos a establecer lazos solidarios por las condiciones adversas que les plantea la transmigrancia, quizás sea sólo bajo este estadio migratorio, ya que de llegar a su destino, ellos adopten, incluso, una postura contraria, es decir, competitiva, como reacción a la oferta y demanda del mercado laboral estadounidense.

Retomando el concepto de *red social personal*, el transmigrante en la primera y segunda fase del su tránsito presenta una intensa y numerosa generación de vínculos sociales con los otros actores, especialmente con sus pares, ahí ocurre que mediante mecanismos de organización social resulten sucesivas integraciones a diversos grupos de acompañamiento, unidos por conveniencias específicas y con diversos grados de compromiso, confianza e identificación moral (lealtad, honradez, disposición a cooperar, etc.), éstos hasta pueden convertirse en criterios de inclusión o exclusión aplicados entre ellos mismos para conformar esta red personal.

Los valores y normas morales se convierten en recursos indispensables para el migrante en el momento de relacionarse con los otros, la conexión puede iniciarse desde la identificación que conlleve confianza recíproca y culmine en cooperación circunstanciada, ello depende de “*los vínculos virtuosos o viciosos*” (R. Putnam, 1994) con que se acerquen.

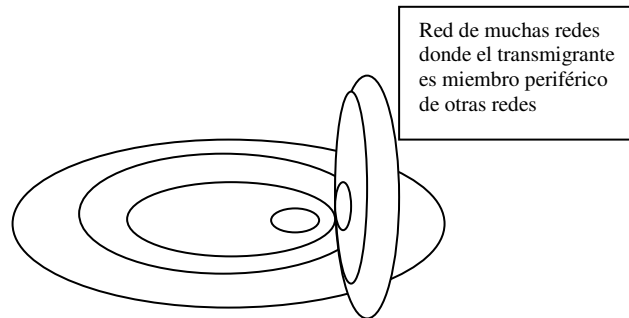
Ahora bien, siguiendo el modelo de *sistema de red social personal*, propuesto por Carlos E. Sluzki (1996: 39) lo adaptamos gráficamente a nuestro caso. Ubicamos al transmigrante en el centro del círculo de relaciones con sus pares, por su intimidad e intensidad decrecientes. En el gráfico 2, las relaciones del sujeto con sus pares son directas.

Grafico 2.



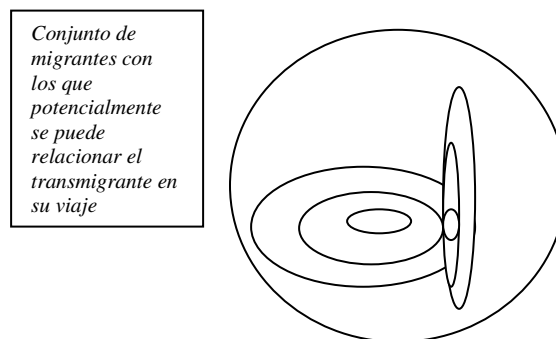
Una de las muchas redes de las que el transmigrante, sólo es miembro periférico. Esta situación puede representarse cuando un miembro de la red del transmigrante pertenece a otras redes. El gráfico 3 distingue esta situación con los círculos verticales.

Gráfico 3



Una de las muchas redes supraindividuales a las que miembros individuales pertenecen sin conocerse entre sí. Aquí puede representarse al conjunto de migrantes centroamericanos, mexicanos, etc. coetáneos que se desplazan simultáneamente en la ruta del transmigrante.

Gráfico 4



En resumen los transmigrantes autónomos centroamericanos potencialmente pertenecen a la red aún sin conocerse entre ellos, por el simple hecho de estar insertos en el proceso de transmigrancia en México, sólo que depende de sus capacidades de sociabilidad para vincularse a ella, es decir, para servirse y servir a ella.

Características estructurales de la red personal entre transmigrantes

Ahora bien, buena parte de la ubicación del transmigrante en la red social, estará determinada por la capacidad de conectividad que tenga, pero en cierta forma se parte de las características estructurales de la red social personal.

Estas características de la red social personal del transmigrante, se expresan en el tamaño, la densidad, la composición y distribución, así como en la heterogeneidad y homogeneidad demográfica y sus atributos.

El tamaño esta determinado por el número de vínculos sociales que se establezcan, pero siempre hay una desagregación que distingue entre “los más cercanos” y los menos. Sí la red actúa por medio de un grupo este puede estar conformado por dos a seis miembros, y cada uno de ellos puede estar conectado a otras redes, la entrada y salida de miembros es según la utilidad y conveniencia. En la práctica se observa que no resulta funcional para ellos mismos. El sobrecargar miembros en un grupo-red puede implicar contener a miembros incómodos o demasiado dependientes.

La densidad de la red personal está dada por la cercanía de los vínculo que establece el transmigrante; éste busca el acompañamiento de otros de sus pares cuando son de la misma región de origen, cuando los unen lazos familiares o de amistad, pero también cuando se reconocen identificaciones morales o fortalezas en uno y otros y eso redunde en potenciar las capacidades de movilidad y de socialización del grupo. Un transmigrante que no desarrolle suficientemente su capacidad de conectividad a la red pierde movilidad y aumenta su vulnerabilidad.

La composición y distribución de la red personal, abarca dos condiciones, la primera, se relaciona con la experiencia o información (misma que representa un valor de intercambio) que tienen los miembros sobre la ruta migratoria que redunde en una mayor movilidad, la segunda también implica la distribución geográfica de la red, es decir, las capacidades de sus miembros para hacer conexiones con otras redes personales a lo largo de los trayectos de ruta. Cuando un transmigrante es asegurado y

deportado a Guatemala, sobre todo en el tramo que comprende entre la frontera sur y el istmo de Tehuantepec, él intentará nuevamente introducirse a México, pero para avanzar tendrá que modificar su red personal con respecto a su fallido intento anterior.

La homogeneidad y heterogeneidad demográfica y sociocultural de los que integran la red personal del transmigrante, según sea sexo, edad, nacionalidad, nivel socioeconómico, ello puede ser significativo, sí sus integrantes son o no capaces de identificar, por un lado, sus necesidades comunes y, por el otro, las capacidades para generar mecanismos para satisfacerlas; articular necesidades y capacidades representa: *“acceder a un código cultural que se expresa en el sistema de usos y valores al que accede el individuo por medio de los grupos de pertenencia y o referencia”* como lo dice H. Zemelman (1987: 171); por ejemplo, los *maras salvatruchas* ante grandes concentraciones de transmigrantes en un solo lugar, logran identificarse por sus tatuajes, atuendos, comprenden el lenguaje corporal, gráfico y oral, etc., ya que se está frente a identidades compartidas. En el caso de los transmigrantes, además de su objetivo de llegar a EUA es desarrollar mecanismos de comunicación y cooperación que coadyuven en su objetivo. De esa forma se constituyen en grupos de acompañantes de viaje, aún siendo o no de nacionalidades distintas.

Atributos de los miembros en vínculos específicos. Existen cualidades en cada uno de los miembros de la red, que se ponen a disposición de los otros y así optimizan sus esfuerzos en la acción migratoria, esto se observa de mejor manera en la distribución de funciones entre ellos, dado que a veces llega a existir una interdependencia vital, lo cual implica niveles de compromiso y confianza entre ellos.

El tipo de funciones de los miembros en la red personal, está cumplida por las características de cada vínculo que establezca y a su vez por el conjunto. Un multiliderazgo se expresa en la personalidad de los miembros que conforman esa red, en la variedad de sus habilidades y por el pragmatismo de cada uno y en el conjunto de ellos, por temporal que sea la permanencia del grupo.

Tipos de redes personales de los transmigrantes

Se ha mencionado que la resolución de las necesidades de subsistencia y de logística de viaje, se constituyen en la agenda diaria del transmigrante para avanzar en su tránsito por México, por su naturaleza las hemos identificado como de subsistencia y de logística de viaje, a partir de éstas les corresponden similares redes de apoyo. En este sentido puede decirse que existe una cantidad de redes, que involucra a distintos actores pero que por su función y por la recurrencia, logran establecerse como “estables”, un ejemplo, son las redes de transporte: el gremio de transportistas, bien sea de taxis o de pasajeros suburbanos, con ellos el transmigrante establece una relación recíprocamente beneficiosa, ya que son clientes del servicio y a cambio el chofer los previene de los puestos de control migratorio, los hay también maquinistas del ferrocarril o del transporte de carga que suelen emplear a este tipo de migrante, como machetero. Es obvio que nos referimos a las personas que presentan la disposición a apoyar al migrante.

Otra es la red de información, aquí participan los actores sociales aliados del transmigrante para recibir o intercambiar información ya sea referente a identificar fuentes de satisfactores para la sobrevivencia o al dato informativo que coadyuve a la continuidad del viaje.

En el caso de la red de orientación, son los miembros de la *población local* quienes dan las indicaciones de dirección, por dónde seguir o localizar un camino seguro; los transmigrantes experimentados o bien informados se convierten en guías de sus pares los iniciados; en la parte norte del país y especialmente en el cruce de la frontera estadounidense los emigrantes mexicanos son guías y orientadores de los centroamericanos.

La red de asistencia, participa especialmente las organizaciones no gubernamentales de carácter civil o religioso, ellas son instituciones especializadas para dar asistencia (alimentos, dormitorios, baños, enfermería, contención emocional, asistencia jurídica, etc.) a los transmigrantes, durante el tiempo que permanecen en la institución, al mismo

tiempo ellos aprovechan su estancia ahí para el intercambio de información entre ellos. La *población local*, también da soporte asistencial a todo lo largo de la ruta migratoria, proveyendo satisfactores para la sobrevivencia o proporcionando datos de continuidad de viaje.

La red de intercambios, si partimos que el transmigrante no tiene una continuidad asegurada en su tránsito por México, entonces hay segmentos de ruta que están desconocidos para él, por lo tanto el intercambio de información, servicios o cosas, sirven para obtener los eslabones perdidos o datos informativos.

Es muy común emplear mecanismos de auto ayuda que den protección, uno es agruparse con otros pares, que vigilen, protejan, resguarden y conserven a salvo a los miembros del grupo contra lo que venga de fuera, esa es la red de protección. Está también las instituciones religiosas y los organismos civiles de derechos humanos, incluso hasta hay de tipo gubernamental como los llamados “Beta” que protegen de manera formal al transmigrante.

La red de apoyo emocional, ésta proviene de cualquiera de los actores sociales aliados, este apoyo es fundamental para el transmigrante, ya que es un reconocimiento a su persona, lo que representa un aliciente a su dramática situación, esta red proporciona apoyo moral. Es muy común ver como ocurren pláticas de contención y desahogo, entabladas en momentos y espacios de intimidad entre ellos; también es común, como las personas mayores de la *población local*, levantan el ánimo con consejos o abren acceso a nuevos contactos que apoyen al transmigrante.

Es evidente que existe una multiplicidad de redes y que las fronteras entre ellas sean muy permeables. Como se ha visto pueden ser relativamente estables y formales debido al empleo frecuente, no obstante operan de forma clandestina y subrepticamente. El uso de estas redes y de otras tantas obedece a las capacidades de los transmigrantes para implementar mecanismos de resolución a sus necesidades,

lo que repercute en posibilitar y facilitar el tránsito por México. Ver cuadro 13 de funciones de redes.

Cuadro 13 FUNCIONES DE REDES

Red de supervivencia	Actores involucrados con el transmigrante	Red de apoyo logístico	Actores involucrados con el transmigrante
Asistencial (hospedaje, alimentación, salud e higiene)	Población local, ong's civiles y religiosas	Orientación del viaje	Población local, los propios pares centroamericanos y mexicanos
Contención emocional	Población local y ong's humanitarias	Prevención de riesgos	Población local y ong's humanitarias, los propios pares centroamericanos y mexicanos
Protección y seguridad	Pares centroamericanos y mexicanos, ong's humanitarios y población local	Intercambio de información	Pares centroamericanos y mexicanos, ong's humanitarios y población local
Defensa de derechos humanos	ong's humanitarios y organismos gubernamentales (Grupo Beta)	Evasión de puestos de control	Población local, pares (transm) centroamericanos y mexicanos
Financiamiento	Familiares, amigos y población local	Transportación	Población local y gremios de diversos transportistas

Fuente: el autor

Capítulo 3

CONDICIONANTES ADVERSOS EN EL TRÁNSITO DE LOS TRANSMIGRANTES AUTÓNOMOS EN MÉXICO CON DESTINO A LOS ESTADOS UNIDOS

En el presente capítulo se abordan los condicionantes adversos planteados para el transmigrante en su paso por México para llegar a los Estados Unidos. Estos condicionantes, consideramos sólo afectan negativamente a la persona, es decir, al cuerpo, ya que éste es el principal medio de movilización y al proyecto migratorio, que puede ser dilatado, postergado o cancelado en última instancia. En cambio, la red social, no se elimina por la sola intervención de la autoridad pública y los delincuentes, principales actores adversos. La red social, pareciera más bien reciclarse precisamente por los condicionantes adversos que se imponen al transmigrante.

Sí partimos del hecho de que a mayor control migratorio ejercido por la autoridad y corporaciones que colaboran, mayores son los riesgos y la vulnerabilidad de los transmigrantes autónomos. No obstante, una vez que han sido expulsados (de México y/o EUA), éstos desde dónde estén, reinician la comunicación con sus pares o con los otros actores aliados, para explorar nuevas rutas alternas, es decir, se ramifican nuevamente sus redes sociales, lo que posibilita, al transmigrante trascender las adversidades, siempre que haya voluntad y la movilidad de su cuerpo.

Es evidente que mientras no se modifiquen las condiciones estructurales que propician la expulsión de emigrantes del país de origen, así como la demanda de trabajadores internacionales autónomos en el país de destino, con esta lógica continuará operando el flujo migratorio. Cómo se ha observado, sólo ha habido variaciones de magnitud presentadas por los eventos ocurridos en: 1) desastres naturales en Centroamérica (huracanes y terremotos), a finales de la década de los años noventa, ello provocó la salida masiva de emigrantes de las regiones más afectadas y; 2) por el contrario, el aumento de detenciones y expulsados debido a las medidas de extremo control

aplicadas por el gobierno estadounidense, a partir del 11 de septiembre del 2001. Aún así, el flujo migratorio no se interrumpió en el cruce de las fronteras sur y norte de México con destino a los Estados Unidos.

Lo dramático y paradójico es que los gobiernos de los países de destino y de paso, más que disuadir a los inmigrantes autónomos, han endurecido sus prácticas de control sobre de ellos. Esto ha provocado ya un aumento en los riesgos y un elevado número de muertes humanas. Para los gobiernos de paso y destino ha resultado más práctico “castigar” o penalizar a las personas que migran de manera autónoma y eso se observa en el tipo y magnitud de la penalización al que se ha llegado, violentando severamente al individuo y a sus derechos humanos, sin hacer mucho por las causas que generan el proceso social migratorio.

Medidas como levantar muros, sólo inducen a que las personas vayan a una región geográfica más riesgosa, o acudan al traficante sin escrúpulos para cruzar las fronteras. Esto ha provocado la pérdida de muchas vidas humanas directa o indirecta. Pero no ha suprimido al flujo migratorio autónomo.

Es así, que el punto de partida para abordar el presente capítulo, sea el describir de qué manera los condicionantes adversos afectan al transmigrante y cómo inciden, dichos condicionantes, en las redes sociales y sobre todo, en las redes de apoyo personal.

Es pertinente señalar que buena parte de la atención de las autoridades mexicanas, por contener a este flujo migratorio, esté puesta en la región sur del territorio mexicano, especialmente la zona fronteriza con Guatemala y Belice, hasta el Istmo de Tehuantepec, en el estado de Oaxaca, es en ese tramo donde estratégicamente se han concentrado las tareas de detección, detención y expulsión de transmigrantes autónomos. También las zonas fronterizas son ámbitos de la inseguridad y la violencia que generan las organizaciones del crimen organizado. Especialmente la frontera sur mexicana, es donde se han intensificado actividades ilícitas por la presencia de

pandillas de delincuentes, tanto locales como de centroamericanos. En dicha frontera se ha intensificado y concentrado los riesgos y perjuicios para los transmigrantes autónomos⁴⁹.

1. Condicionantes adversos a la persona que migra

La decisión de migrar por vía terrestre, más de 4,000 kms., para llegar a su destino, en las condiciones (físicas, sociales, económicas, jurídicas y políticas) en que lo hacen los transmigrantes autónomos centroamericanos, implica un tremendo esfuerzo y un alto riesgo, para acceder a los beneficios que le ofrece la migración internacional (Martine, et al, 2000).

No lo es así, para inmigrantes elegidos por los gobiernos, particularmente Estados Unidos que ha formulado políticas cada vez más selectivas, anteponiendo los perfiles educativos y profesionales más adecuados a sus intereses. Así que mediante mecanismos preferenciales se identifican a los inmigrantes autorizados y a los que se les otorga visa y residencia en ese país, ellos forman parte de lo que demanda el mercado formal laboral internacional (A. Peregrino, 2001).

Pero para los transmigrantes autónomos ¿cuáles son esos condicionantes adversos que enfrentan en su paso por México? Nos referimos a las circunstancias en que realizan el viaje migratorio, el cual está plagado de riesgos y peligros. Para el presente estudio se ha considerado aquello que represente impedimento a la realización del

⁴⁹Varios autores advierten del cruce transversal de factores que inciden en la frontera sur de México y la afectación a migrantes autónomos centroamericanos. Ver a Rodolfo Casillas, (2003) "La seguridad de la migración internacional y la seguridad nacional", en Alicia Puyona y Guillermo Farfán, (Coord.) Desarrollo, equidad y ciudadanía. Las políticas sociales en América Latina. FLACSO-Méx. Plaza y Valdes Editores, México 2003 pp. 313-335; Manuel Ángel Castillo, (2005), "*Fronteras, Migración y Seguridad Nacional en México*", Alteridades, jul/dic., año/vol. 15, Núm. 030, Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, DF. México pp.51-60; Sandoval Palacios, Juan Manuel, "El Plan Puebla Panamá como regulador de la migración laboral centroamericana y el sur sureste de México", versión actualizada hasta el mes de julio de la ponencia presentada en el Foro Internacional de Información, Análisis y Propuestas sobre el Libre Comercio y Asuntos Transfronterizos, organizado por la Red Mexicana de Acción Comunitaria, A.C. (CIEPAC) y la Diócesis de Tapachula en la ciudad de Tapachula Chiapas del 10 al 12 de mayo del 2001. Consulta por internet en www.mesoamericaresiste.org; Ruiz Marrojo, Olivia (2001), "*Los riesgos de cruzar. La migración centroamericana en la frontera México-Guatemala*", Frontera Norte, Vol. 13, Núm. 25 enero- jun, 2001, pp.7-33; Ángeles Cruz, Hugo, Rojas, Martha Luz, (2003) "Migración en la Frontera sur de México", Revista Memoria de Política y Cultura, Núm. 168, Febrero, pp1-10 en Internet www.memoria.com.mx/168/angeles.htm; Jiménez Ornelas, Rene (s/f) "Ciudadanía: Alternativa Contra la Violencia" Ponencia presentada en el XXVIII encuentro RNIU, Organiza Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Coordinación de Investigación Científica y Red Nacional de Investigación Urbana

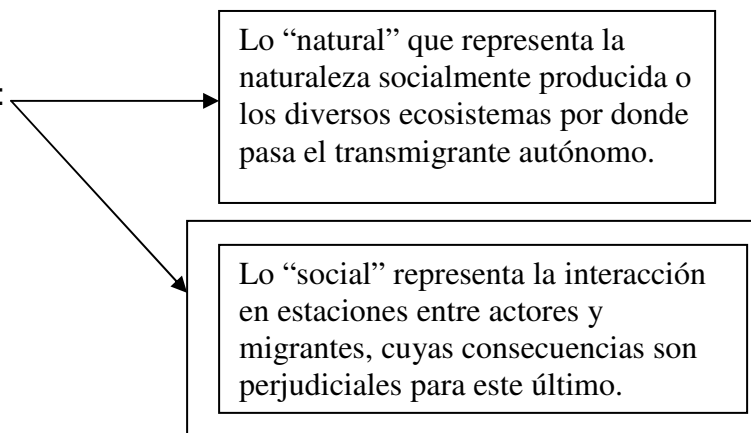
propósito migratorio, inclusive lo que atente o afecte al cuerpo, en tanto que es el principal medio de movilidad del migrante autónomo.

Para el análisis se identificó dos fuentes de riesgo a saber: primero los que provienen, por así decirlo, del medio natural, es decir, el transmigrante en su caminar por los senderos, éste cruza por diversos ecosistemas, que le pueden ser desconocidos. Y segundo, riesgos de carácter social, surgidos de los encuentros del transmigrante autónomo con determinados actores, de cuya relación le puede traer consecuencias nocivas para él y/o su viaje migratorio.

En ambos casos se configuran situaciones de riesgo-daño, que no sólo afectan al propósito migratorio (la voluntad de migrar) sino también a la persona que migra. Al afectar el propósito se provoca que se alargue el tiempo de viaje e incluso se cancele éste; al afectar a la persona, se afecta directamente a su cuerpo, lo que limita su movilidad. (Ver esquema 1)

esquema 1

Fuentes de riesgo:



Para quienes emprenden la aventura de migrar de manera autónoma sorprende su resistencia física, "su estado de salud" que no necesariamente se traduce en "buena salud", sino en una enorme capacidad de adaptación, esto no significa que no haya personas cuya salud colapse por el sometimiento de tensiones y conflictos psico-somático-social (Córdoba, Leal, Martínez, 1986) generados por las circunstancias en que se realiza la migración. Muchas personas padecen graves lesiones e incluso sucumben y esto último va en aumento sobretodo en las zonas fronterizas.

Es evidente que tanto el medio natural como el contacto social, con el que el transmigrante autónomo centroamericano entra en relación, sea bajo circunstancias desfavorables para él, ya que tanto los ecosistemas (la selva tropical, el desierto, etc.) representan riesgos, como los actores sociales (agentes públicos de vigilancia, delincuentes) son sus principales hostigadores. Aquí la cuestión es que se ubican en un tiempo-espacio socialmente producido. El papel determinante de la autoridad pública para controlar el paso de los migrantes autónomos directa o indirectamente genera circunstancias adversas que involucran hasta los espacios naturales y atrae la atención de los delincuentes, hacia este flujo migratorio, para su provecho.

Vale destacar al respecto de los “peligros naturales”, se dice que *“los ecólogos, le llaman ecosistema a la naturaleza sobre la que actúa el hombre, no es un objeto separado de la sociedad sino un poder creado y recreado por el hombre: la naturaleza socialmente producida”* (I. Semo, J.M. Sandoval, 1983: 113).

En este sentido cuando se conjugan ámbitos como la ecología, la migración autónoma y la política migratoria, la ecología viene a jugar un papel importante, tanto para la migración autónoma, como en la relación ecología y política migratoria. En ambas vinculaciones, la ecología corresponde a intereses contrarios de los actores en cuestión: en el caso que abordamos, el uso que se le da a la “naturaleza”, llámese por ejemplo, desierto de Arizona o Istmo de Tehuantepec, éstos espacios pueden representar un factor, no sólo para desalentar sino también para inducir a aquellos migrantes a pasar por ahí. De esta manera las autoridades públicas producen un espacio de poder o mayor control, por supuesto que las consecuencias son dramáticas para el migrante quien pretende introducirse al país extranjero de manera clandestina. Es *“la naturaleza socialmente producida”* (I. Semo, J.M. Sandoval, 1983:107) la pretensión de la autoridad pública mexicana es el propiciar, en el Istmo de Tehuantepec, un espacio de control o “campo de batalla” en donde ocurran el grueso de los encuentros o infortunios para los transmigrantes autónomos centroamericanos.

La vulnerabilidad del transmigrante, está también en los escasos recursos socio-económicos y culturales para enfrentar los riesgos-daño, su condición de *excluido social*, trasciende las fronteras locales ya que los sistemas legales de los otros países de tránsito y de destino, no perciben a este tipo de migrantes como personas en busca de mejores oportunidades de vida. No son vistos como humanos sino sólo representan cuerpos que se movilizan en un sentido norte, y a los que se les puede ejercer la fuerza. Desde esta percepción es que “*se pone en riesgo la propia vida y el propio cuerpo*” (N. Luhmann, 1994:39)

a). Lo adverso que puede ser el medio “natural” para el transmigrante

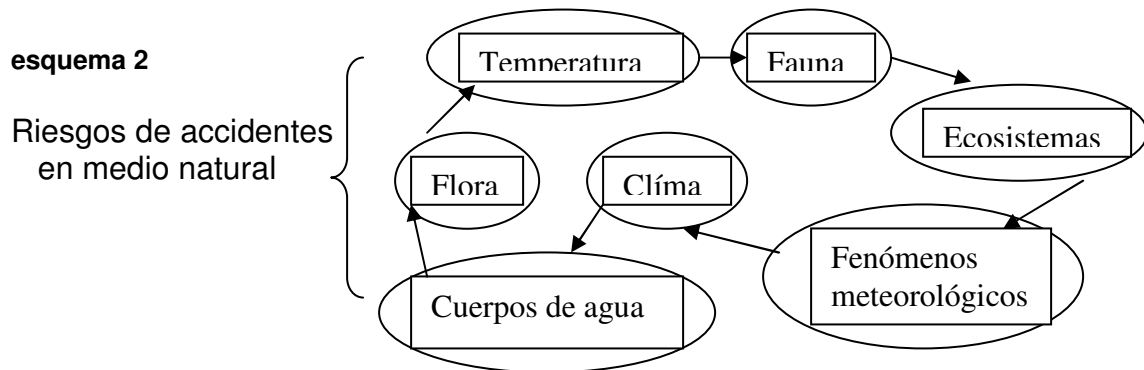
Nos referimos a la diversidad de ecosistemas, muchas veces ignorados y desconocidos para los transmigrantes que se movilizan por ellos; en estos ecosistemas se configuran situaciones de riesgo, como aquellas donde se producen encuentros inesperados con algo que sin ser parte de su naturaleza, produce lesión o perjuicio en el cuerpo del transmigrante y/o tengan consecuencias desfavorables para el propósito migratorio. En la frontera sur de Estados Unidos es donde más muertes de migrantes se producen por esta condicionante “natural”⁵⁰. Al menos desde la década de los años noventa distintas organizaciones no gubernamentales han registrado los incidentes producidos por consecuencia de entrar al “desierto caminando” (Narcia Elva, 2008)

Como ya se ha mencionado “los peligros naturales”, corresponden al ámbito de la ecología y su relación con el Estado para producir un espacio de poder o control, lo que se llama una “*naturaleza socialmente producida*” lugar donde también se expresan las contradicciones de interés entre actores distintos.

Luego entonces los ecosistemas, por donde pasa el transmigrante autónomo, pueden constituirse en condicionantes adversos. Así puede serlo: el clima, la flora, la fauna (los encuentros con especies, como las víboras, los mosquitos transmisores de gérmenes,

⁵⁰Manuel Ángel Castillo, advierte de los motivos de muerte de migrantes en la frontera norte, por motivos, más de tipo climático, debido a la inducción de las autoridades para recorrer los puntos de entrada de migrantes a EUA y alejarlos de los centros poblados. En “*Los desafíos de la emigración centroamericana en el Siglo XXI*” Amérique Latine et Mémoire Les Chiers ALHIM. Migrations Etats-Unis Mexique terre d'accueil, Núm 7, 2003, pp10, pag 6; en Internet 3-ene-2007, <http://alhim.revues.org/document369.htm/?format=print>

etc.), la selva tropical que distingue a la frontera sur (Ruiz, 2007), por la cual invariablemente se entra caminando. Otros factores potencialmente adversos lo constituyen los fenómenos meteorológicos (los huracanes, tormentas eléctricas, temperaturas extremas, etc.), así como los distintos cuerpos de agua presentes en los senderos que emplean los migrantes en su movilización (Ver esquema 2). Diversas instituciones públicas o civiles preocupadas por los inmigrantes autónomos han venido reportando, sin que exista acceso directo a esta información aún dispersa, el tipo de accidentes y padecimientos. Por ejemplo, se sabe de las muertes de migrantes provocadas por las “condiciones naturales” en las montañas, desierto, selva tropical, según sea la época del año⁵¹.



Se deduce lo común en padecimientos por intoxicaciones, alergias, insolación, deshidratación, hipotermia, agotamiento, etc. No hay que perder de vista las tremendas condiciones de cómo se viaja, muchas horas se recorren a pie y a la intemperie, se pernocta a campo abierto, comen cuando hallan frutos naturales, beben el agua de los ríos, lagos y/o arroyos, a ello se recurre cuando no hay poblados cercanos⁵².

⁵¹ (RASCES) “Reporte sobre actividades y Servicios”, Consulado de El Salvador, Tapachula, Chiapas, 1998-1999; lo cita Olivia Ruiz Marrujo en “*Los riesgos de cruzar. La migración centroamericana en la frontera México-Guatemala*”, Frontera Norte, Vol. 13, Núm. 25 enero- jun, 2001, pp.7-33

⁵² Miembros de la organización Human Borders de Arizona, declaran que para el 2001 el consulado de México en Tucson registró un total de 58 muertes en el desierto de Arizona, según lo reporta Elva Narcía enviada de la BBC, 17/II/08, pp1-4 en <http://www.bbc.co.uk/spanish/especiales/humanrights/decierto.shtml>

Las muertes de migrantes por motivos de ahogamiento que se producen en ríos, lagunas y para quienes emplean las rutas marítimas⁵³, tienen mayor frecuencia en épocas de temporal, cuando las crecidas del río se tornan peligrosas al igual que las tormentas en el mar.

Para autoras, como Olivia Ruiz M. en la tipología de riesgos y accidentes en transmigrantes centroamericanos, además de los ocurridos en el medio físico natural, abre un espacio para aquellos accidentes ocasionados por los vehículos de transporte o relacionados con éstos, como los ocurridos en el ferrocarril en marcha y en las vías carreteras, como los atropellamientos y volcaduras. Todos éstos como los más frecuentes de este tipo (Ruiz, 2001)

Las organizaciones no gubernamentales y los agentes gubernamentales de la corporación de los BETA (norte y sur), dirigen buena parte de sus esfuerzos a prevenir los accidentes, principalmente a los que corresponden al medio natural, mediante campañas de difusión, hasta la instalación de bebederos de agua, etc. (Castillo M. A., 2000), igual labor, sea preventiva o auxiliadora, desempeñan los miembros solidarios de la *población local*. En este sentido, el transmigrante cuando cuenta con una red de apoyo personal nutrida, puede anticiparse oportunamente a prevenir los peligros. De otra manera su ignorancia y aislamiento los hace más vulnerables y los expone a mayores peligros.

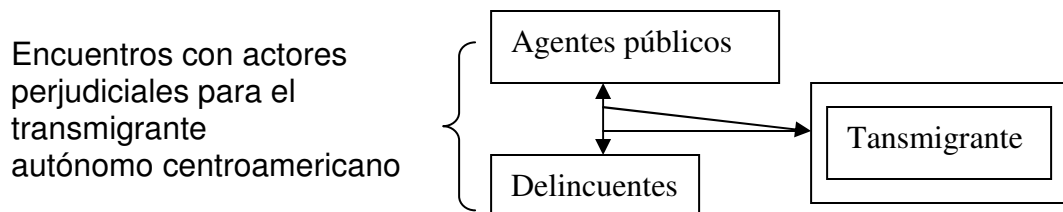
b). Condicionantes adversos de carácter social

Se configuran en las *estaciones* donde se realizan las interacciones sociales con los actores que se han identificado como encuentros perjudiciales o lesivos para el propósito migratorio y/o para el cuerpo (integridad física) del migrante.

⁵³ Ademar Barilli señala a manera de ejemplo, el hundimiento de dos embarcaciones, transportando transmigrantes centroamericanos, en distintos puntos de la costa chiapaneca pero ocurrido el mismo día. De tales hechos poco se sabe y menos aún del número de muertes por este motivo. Ver en Narcía, Elva, Fronteras de Dignidad: la pesadilla empieza en México, BBC Mundo, 17 ene. 2008, pp1-4
<http://www.bbc.cu.uk/spanish/especiales/humanrights/pesadilla.shtml>

Las consecuencias esperadas e inesperadas de la acción migratoria autónoma surgen de los encuentros sociales entre los migrantes y las autoridades públicas, así como con los delincuentes. De éstos dos últimos, cada uno con sus intereses y sus métodos, se dan a la búsqueda afanosa de los transmigrantes. Esta presencia de ambos actores nocivos está presente a lo largo del recorrido por el territorio mexicano, pero es en las zonas fronterizas donde aumentan la presencia y los encuentros. Especialmente en la frontera sur de México, se constituye un espacio de alto riesgo para el transmigrante centroamericano. Es en esta frontera donde se despliega la mayor contención, por parte de la autoridad pública mexicana hacia el fenómeno migratorio autónomo centroamericano. (Ver esquema 3)

Esquema 3



En términos formales las prácticas que cotidianamente realizan los agentes públicos en su relación con los transmigrantes autónomos, efectivamente presentan una doble y controvertida actuación, ya que por un lado se responde a políticas que vienen de la máxima autoridad. Y hasta de gobiernos extranjeros (EU) que “asesora” (norma) institucionalmente la actuación de las autoridades mexicanas. Pero también ocurre una actuación informal de los agentes públicos, fuera de la norma institucional y que actúan en prácticas perniciosas, tanto más para los transmigrantes, como para la propia institución, es el caso del fenómeno de corrupción, que se extiende en red, entre los agentes públicos mexicanos y en ocasiones en contubernio con los traficantes de personas (Sandoval, J.M. 2001).

El flujo migratorio autónomo centroamericano ha conectado aunque sea tangencialmente con el contrabando de mercancías, el narcotráfico y en otras se ha involucrado directamente, como en el tráfico de personas y la prostitución (sobre todo de mujeres e infantes) en las zonas fronterizas de México. Sin embargo, el mayor

hostigamiento proviene de los grupos de asaltantes que los asechan y emboscan para despojarlos de sus pertenencias de forma violenta (Castillo, M.A., 2005).

De ambos actores adversos proviene el mayor número de violaciones a sus derechos humano, siendo esto último el mayor y frecuente riesgo-daño que al que se exponen los transmigrantes autónomos centroamericanos en su viaje por México.

A continuación se describen brevemente aquellos factores conformadores de contextos presentes en los momentos y lugares de encuentro social entre los actores que hemos mencionado; dichos factores intervienen también como fuente de condicionantes adversos del transmigrante autónomo centroamericano.

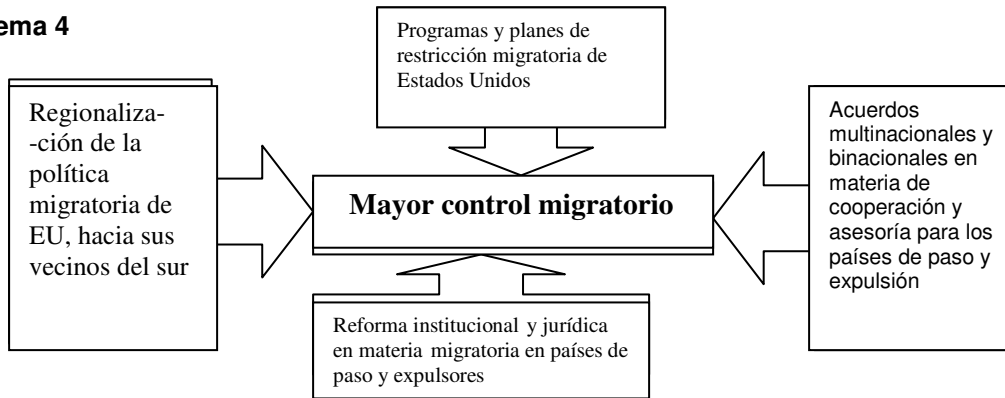
Es importante tener presente en esta exposición, el concepto de *red social*, porque en la medida en que el transmigrante esté o no conectado a ella, es que su vulnerabilidad será mayor o menor. Ya que el sistema de red social se establece para prevenir y proteger la integridad física (el cuerpo), y para procurar la continuidad del propósito migratorio. Se ha mencionado que las redes sociales son el recurso que se moviliza, el mecanismo que se activa para qué, resuelva las adversidades que se le presentan durante su transmigrancia, lo hace colectivamente, en cooperación y con solidaridad de sus aliados y con la que se procuran entre ellos.

i) El factor institucional

Sin lugar a duda, el principal factor generador de condicionantes adversas han sido las políticas públicas migratorias y con ello la diversidad de mecanismos de control (instituciones, leyes, planes, programas y acuerdos multinacionales, etc.), todo ello a normado la conducta de los agentes públicos. Los gobiernos de paso y destino se han empeñado en contener al transmigrante autónomo. En el caso del gobierno mexicano esta postura se ha polarizado cada vez más, durante los últimos sexenios de Salinas, Zedillo, Fox (Castillo, 2000) y Calderón⁵⁴. (Ver esquema 4)

⁵⁴ Ver en El Universal 15/IV/2007-p 1, Natalia Gómez Quintero "Oxigenan el Plan Puebla-Panamá"

Esquema 4



Todavía al inicio de la década de los años ochenta, la autoridad pública mexicana, se distinguió por su tolerancia hacia la migración centroamericana tanto a la temporal que viene a la zona del Soconusco, como a la que subía a los Estados Unidos. (Casillas, 1998)

Sin embargo, desde 1986 y hasta la fecha, el gobierno estadounidense inició una escalada de controles restrictivos a la creciente afluencia de nicaragüenses, salvadoreños y guatemaltecos que buscaban refugio y asilo en ese país. Dicho fenómeno migratorio se derivó de los conflictos ocurridos en la región centroamericana, cuando el presidente de EUA, Ronald Reagan, promovió conjuntamente con los gobiernos de la región, una política militarista ante la insurgencia popular en Centroamérica.⁵⁵ Los conflictos generaron el desplazamiento de población civil hacia diversos países del norte, principalmente Estados Unidos y México.

Para finales de la década de los años ochenta se traslapó lo que fue una emigración movida por los conflictos de la guerra civil y el inicio de una emigración movida por motivos de la pobreza, como sea, la ruta migratoria apenas empezaba y continuaría con vigor sostenido.

⁵⁵Ver Sandoval Palacios, Juan Manuel “*El plan Puebla Panamá como regulador de la Migración laboral centroamericana y el sur sureste de México*” Versión actualizada hasta el mes de julio de la ponencia presentada en el Foro Internacional de Información, Análisis y Propuestas sobre Libre Comercio y Asuntos Transfronterizos, organizado por la Red Mexicana de Asociaciones de Acción Comunitaria, A.C. (CIEPAC) y la Diócesis de Tapachula en la Cd. de Tapachula, Chiapas del 10 al 12 de mayo del 2001. Consulta por internet en www.mesoamericasiste.org y www.americasiste.org

Durante el conflicto centroamericano, el gobierno mexicano mantuvo una postura conciliadora y medió para alcanzar la paz. En coordinación con organismos internacionales y civiles asistió y dio refugio a cientos de desplazados que huían de la guerra (Casillas, 1992).

Pero esta postura humanitaria cambio repentinamente por otra muy contraria, empezó a adoptar las primeras medidas restrictivas,⁵⁶ en las embajadas y consulados mexicanos, para los ciudadanos centroamericanos que solicitaran visas para ingresar a México y transitar por él, con el objetivo de llegar a los Estados Unidos, para ellos se les requirió presentar la visa estadounidense, como un requisito indispensable para transitar por territorio nacional.

Este cambio de postura, indicó el formar parte de un esquema de colaboración entre gobiernos. El gobierno norteamericano puso en marcha en 1986 el plan de contingencia contra el terrorismo e indeseables extranjeros (Alien Terrorists and Undesirables: A Contingency Plan) cuyo propósito era frenar el flujo migratorio de inmigrantes autónomos provenientes de México y Centroamérica. (Sandoval, 2001)

Con esta iniciativa se mostró el liderazgo del gobierno estadounidense, al incluir la colaboración de los gobiernos de México, Guatemala, El Salvador y Honduras, a los que EUA consideraba países expulsores y/o de paso (Sandoval, 2001).

Para dicho plan participaron las agencias de inteligencia e investigación estadounidenses (CIA, DEA y el FBI), aportando información estratégica de los diversos puntos de internamiento clandestino; se levantaron los primeros muros metálicos en los lugares de más denso tránsito de migrantes autónomos, así como se detectaron a diversas bandas de traficantes de personas que operaban en distintas ciudades de Centroamérica y puntos fronterizos de México los resultados fueron utilizados por los

⁵⁶ Francamente los requisitos solicitados por la autoridad mexicana, excluían prácticamente a los sectores poblacionales socio-económicamente bajos y selectivamente favorecía a quienes comprobaran poseer: tarjeta de crédito, carta de trabajo con antigüedad de 3 años a 5 años, cuenta bancaria, copia de escrituras de bienes inmuebles, etc.,. Ver en Rodolfo Casillas Op cit. 1998)

agentes del Servicio de Naturalización e Inmigración, para movilizar a la patrulla fronteriza (Sandoval, 2001).

Estados Unidos continuó con otros planes unilateralmente, cada vez más duros⁵⁷ que culminan con el Plan de Acción (binacional EU-México) y el Plan Sur (del gobierno mexicano), ambos reforzados después del 11 de Septiembre del 2001 (Casillas, 2003).

A partir de mediados de los años noventa, se organizaron foros de análisis y discusión conjunta, entre los gobiernos involucrados de Estados Unidos, México y países de Centroamérica para buscar una solución “integral” al fenómeno migratorio autónomo. En corto se promovieron reuniones Interparlamentarias, de funcionarios y mandatarios de carácter binacional para abordar el tema migratorio y el de tráfico de drogas, ambos temas, en la misma agenda de discusión⁵⁸.

En este contexto de colaboración y compromiso binacional, el gobierno mexicano atendió sus rezagos institucionales en materia migratoria, para controlar de mejor manera la migración centroamericana. Quien fue un precursor de cambios, fue el presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) al modificar, la entonces Dirección General de Asuntos Migratorios, dependiente de la Secretaría de Gobernación, al actual Instituto Nacional de Migración (INM) en 1994.

Así mismo, reformó la Ley General de Población (1996), la cual no se había reformado desde 1964, y ya era obsoleta para el contexto de lo que vendría con la firma del Tratado de Libre Comercio.

⁵⁷ Planes y operaciones como el “Hold the Line” (1993), “Gate Keeper” (1996), en éstos se incorporaban sanciones como limitar servicios a los indocumentados en Estados Unidos, como negar la nacionalidad a los hijos nacidos en territorio estadounidense cuyos padres fueran ilegales; privar de servicios de salud y restringir las licencias de manejo para este sector de trabajadores autónomos. Ver Reforma, 14/III/1996-p.4ª; Reforma 4/V/1996-p4a

⁵⁸ Ver los diarios La Jornada, “Grave la inmigración indocumentada: EU” 11 de marzo 1996 y Reforma, “Analizan gobiernos temas de migración en la Cumbre Regional”, 11 de marzo de 1996.

Con ambas reformas en materia migratoria (el INM y la ley de población) se transferían amplios poderes discrecionales a la autoridad pública. De esta forma el gobierno mexicano, cumplía un papel más activo en el control migratorio centroamericano y más convergente con la política migratoria de los estadounidenses.

ii) El factor Jurídico

La Ley General de Población y su Reglamento (1996), no refleja los principios humanistas, ni los llamamientos a respetar los derechos humanos de los migrantes laborales internacionales como lo anuncian, los funcionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en los foros internacionales⁵⁹. Aquí se presenta una contradicción entre lo que expresa la política exterior mexicana y lo que hace la Secretaría de Gobernación en materia de migración con extranjeros. La disyuntiva está entre el trato que pide el Estado mexicano, para sus emigrantes en el extranjero, particularmente en Estados Unidos y, el trato dado a los trabajadores transmigrantes en territorio mexicano (Castillo, 2000).

La Ley migratoria mexicana, omite el reconocimiento de dos aspectos sustanciales, que determinan la calidad de condición de los migrantes autónomos y es el hecho: 1) de no reconocer jurídicamente la condición de trabajadores internacionales a los transmigrantes que cruzan por el país con destino a EUA y; 2) el no ser sujetos de derecho alguno. (Casillas 1998)

La Ley al omitir estos dos aspectos, sesga la actuación de las autoridades públicas en su relación con los transmigrantes autónomos, a sólo penalizarlos pues los enfoca como infractores “indocumentados”, no autorizados y/o “ilegales”, como los designan la entidad gubernamental.

⁵⁹ Entre los foros más recientes está la “*Declaración Conjunta de la Reunión de Ministros de Países Mesoamericanos*” en la Cd. de México el 9 de enero del 2006 (ahí se postula entre otras, “el otorgar a todo migrante, la protección plena de sus derechos humanos y la observancia plena de las leyes laborales que les aplican”), documento obtenido de la internet: 35 Declaración países mesoamericanos pdf Adobe Reader. A este foro le antecedieron entre otros en 1990 “*La Convención Internacional sobre los Derechos de los Trabajadores Migratorios y sus Familiares*” y en la ONU, en 1996 el “*Grupo de Trabajo de Expertos Intergubernamentales sobre Migrantes y Derechos Humanos*”. Ver en Casillas 1998, pag. 28

La Ley, alude a un par de tipificaciones del delito, en los artículos 123 y 118, por internarse al país, de manera no autorizada o ilegalmente y por reincidir, cuando ya habiéndolo sido expulsado, vuelva una vez más a internarse. Por lo que las sanciones son punitivas de la libertad y con multas. Estas sanciones sólo se aplican arbitrariamente, ya que de hacerlo cabalmente para el conjunto de los asegurados por la autoridad migratoria, las cárceles no alcanzarían para hacer cumplir la ley.

Otro sujeto de persecución, para la autoridad pública, es el que guía o trafica con personas. El artículo 138, hace mención para quienes introduzcan a personas indocumentadas a este país o a través de éste para ingresar a otro distinto. Sin embargo, es efectivamente al transmigrante al primero que aprehenden y no necesariamente al “traficante”, ya que se trata, en la mayoría de las veces, de organizaciones muy complejas, donde operan subrepticamente e involucran a diversas personas con actividades comunes pero que forman parte de la red, ubicados en diversos lugares y jerárquicamente estratificados, por lo general son a los operarios de la red a los que aprenden y rara vez a los dirigentes de la organización.

Confusamente los artículos 115 y 152 señalan a quiénes participen en el tráfico de personas indocumentadas. Pero también pueden resultar afectados perjudicialmente las personas de la *población local*, que con la intención de ser solidarios con los transmigrantes, al asistirlos, sus actos sean interpretados arbitrariamente por los agentes públicos, acusándolos de favorecer, de algún modo, a extranjeros no autorizados en el país.

Los artículos del 148 al 154 de la ley, norman el proceder de las autoridades migratorias (y corporaciones que colaboran en las tareas de identificación y detención de migrantes extranjeros), en la práctica son los agentes públicos los que juzgan y sancionan los hechos. La Secretaría de Gobernación a través de sus agentes tiene carta abierta para llevar a cabo los operativos de verificación, revisión y detención, en lo que consideren rutas migratorias, en puntos provisionales, distintos a los establecidos. De esa forma se sustentan las redadas, por ejemplo, al detener la marcha del ferrocarril para asegurar a

los transmigrantes que viajan en él, consecuentemente se provoca el abandonó apresurado y exponiendo la integridad física y la vida de los transmigrantes.

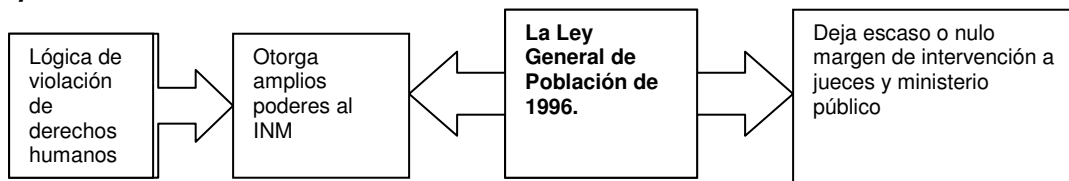
El endurecimiento de la Ley reformada de 1996 se refleja en dos puntos, que implican y afectan a los transmigrantes autónomos y tiene que ver con: *“el establecimiento de un régimen de sanciones más estricto, incluyendo el aumento de la penalidad para el tráfico de personas y la creación de dos capítulos relativos al Procedimiento Migratorio y al Procedimiento de Verificación y Vigilancia”* (Casillas, 1998:31)

Pero en este proceder de la autoridad migratoria, no se establece claramente, el modo como intervendrá el Ministerio Público y consecuentemente los jueces cuando se presenten, por parte de las autoridades mexicanas, violaciones a los derechos humanos de los transmigrantes autónomos, antes de ser deportados.

Igualmente el artículo 156, que refiere a la presentación de reclamos por maltrato de los agentes públicos, los afectados generalmente, no pueden ejercer este recurso porque antes son expulsados del país, quedando así impune los responsables y el afectado violados sus derechos.

Es así que la Ley mexicana con respecto a los transmigrantes autónomos, funciona con un amplio margen de discrecionalidad para que los funcionarios públicos actúen conforme a su criterio o conveniencia, con ello se abre la posibilidad para las prácticas perniciosas, como la extorsión, el chantaje, el maltrato, en sí a la impunidad y corrupción de las autoridades. (R.Castillo, F. Venet, 1996:9). (Ver esquema 5)

Esquema 5



c) El factor delictivo en la zona fronteriza sur

Dada la magnitud del flujo migratorio autónomo centroamericano, sobre todo a partir de la década de los años noventa, éste generó su propia estructura social para hacer

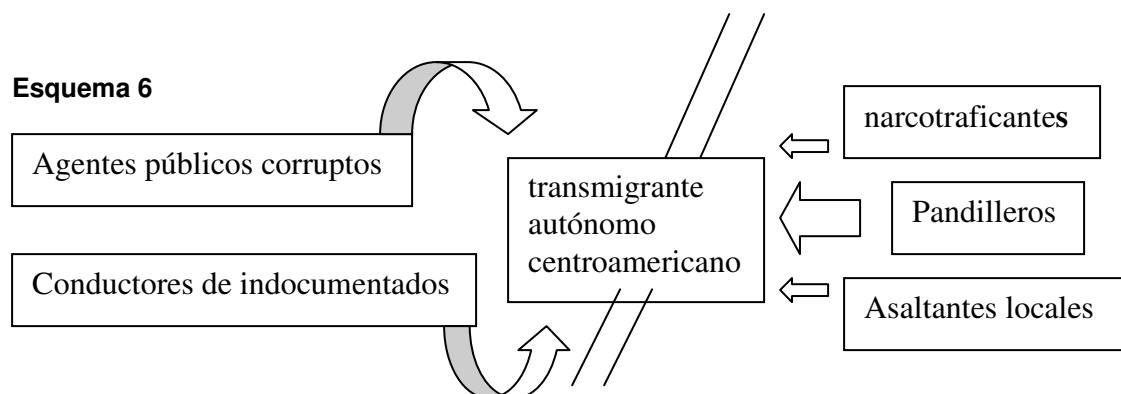
posible el tránsito por México, dicha estructura se fundamenta en las redes sociales, son éstas las que se estructuran y funcionan desde abajo (Casillas, 1998) e incorporan tanto a la *población local*, como a los que migran, los mismos que se encuentran en condiciones de exclusión social, tanto en su país de origen, como en el recorrido por los países por donde migran.

A este fenómeno migratorio autónomo se presentan asociadas, otras estructuras paralelas parasitarias, como lo son las redes de corrupción de agentes públicos y las redes del crimen organizado, a través de los traficantes de personas. Sin duda alguna, ambas redes contribuyen con cierta magnitud en el engrosamiento de la migración indocumentada hacia EUA (Castillo, 2000), obteniendo por eso grandes cantidades de dinero, se mencionan ganancias hasta por 2 mil millones de dólares al año para el paso de transmigrantes por México para llegar al país del norte y de 3,500 millones de dólares, cada año, en todo el mundo. De ese dinero más de la mitad se paga por entrar a EUA (Reforma, 13/V/1996:4A).

Hasta ahora no se ha estimado el monto de dinero y valor de otros bienes obtenidos por robo y atracos, ni la pérdida de vidas humanas propiciadas por las bandas de asaltantes locales y las pandillas de extranjeros que emboscan a los transmigrantes autónomos. Pero se deben obtener cuantiosas ganancias, si consideramos que cada migrante trae consigo algo de dinero para solventar los gastos del viaje. Los asaltos son una práctica generalizada a lo largo del recorrido, aunque existen actores, lugares y situaciones donde con mayor frecuencia se presentan, debido a la impunidad con que actúan y hasta en ocasiones con la complicidad o disimulo de la autoridad pública (Casillas, 1998).

Especialmente las *estaciones* que frecuenta el transmigrante, se localizan en la zona fronteriza del sur de México, es ahí donde se presentan el mayor número de encuentros con los actores hostigadores del viaje y de la persona del transmigrante autónomo. (Ver esquema 6)

Esquema 6



i) La corrupción de los agentes públicos

La corrupción entre los agentes de las autoridades que participan en la vigilancia y control de transmigrantes autónomos por el territorio mexicano, facilitan a los migrantes *indocumentados* el paso, a cambio de recibir determinadas cantidades de dinero (sobornos y/o extorsiones). Esta práctica se generalizó, durante la década de los años noventa, en la región y frontera sur. Como cadenas de confianza actuaban transversalmente desde los mandos de decisión hasta los niveles del personal operativo. Los funcionarios corruptos expropiaban el poder de la institución para realizar sus propios intereses particulares y lucrativos, ya que aparecían documentos oficiales en manos de los traficantes de inmigrantes “documentados” (Reforma, 13/V/1996:4A). También se facilitaba, por parte de funcionarios corruptos de migración y otras corporaciones, la estancia de mujeres centroamericanas indocumentadas para laborar en prostíbulos fronterizos, inducidas por los traficantes de personas, así tanto funcionarios como traficantes se beneficiaban a costa de los indocumentados migratorios (Reforma, 14/V/1996:4A).

Con la agregación de otras fuerzas del orden, incluido los militares, las posibilidades de agentes corruptos se amplió, además de presentarse una mayor violación de derechos humanos por parte de estas autoridades públicas (Reforma, 16/V/1996:4A).

ii) Guías y conductores de migrantes indocumentados

Tal y como se señala *“se trata de personas u organizaciones que participan en el traslado de transmigrantes en lugares de origen, puntos fronterizos intermedios, frontera México-estadounidense y los que participan de alguna manera, con distintos propósitos en el apoyo a los inmigrantes indocumentados para lograr su objetivo o sea para evadir los controles y evadir ser asegurados y deportados”* (M. A. Castillo, 2000: 146)

Desde esta perspectiva puede encontrarse facilitadores de la migración indocumentada cumpliendo funciones cuyo compromiso social puede estar incluso fuera de la ley. En los ámbitos comunitarios del lugar de origen, gozan del reconocimiento público, porque de alguna manera se asocia a un potencial bienestar y pueden o no cobrar por el servicio que prestan. Durante los años ochenta y principios de los noventa cruzaban el país con relativa seguridad pero conforme se endurecieron las políticas migratorias su actividad casi se extinguió.

No ocurrió con las organizaciones de criminales que vieron en el tráfico de trabajadores indocumentados en el extranjero un sustancioso negocio. Los traficantes de personas suplían la función del traslado y la evasión de autoridades y más aún agregaban la conexión con los empleadores en el país extranjero.

El tráfico de personas, requiere de una cierta base social de la población local y de personal que labora en los medios de transporte. Los primeros, procurando el hospedaje o refugio y alimentación en los lugares donde realizan paradas en el recorrido, los segundos, son maquinistas del ferrocarril, conductores del transporte de carga y/o de pasajeros. Ellos son quienes materialmente trasladan a los transmigrantes. La participación de estas personas, no es solidaria, sino que responden a un esquema de participación coordinada en una actividad clandestina, de la organización que los emplea de manera circunstancial y por ello es riesgosa. El trato de las personas de la población local que participa en el tráfico es impersonal y sin consideración alguna para los transmigrantes.

Los grupos de traficantes igual están vinculados al narcotráfico y contrabando, que a funcionarios públicos corruptos. Los inmigrantes que recurren a estas bandas, se exponen a riesgos muy comunes como ser abandonados en lugares desolados y en condiciones adversas a la vida (Reforma 5/V/1996:4a). Los someten a extremas condiciones de explotación laboral y residen en condiciones sociales de alta marginalidad. Es frecuente la información de la muerte de grupos inmigrantes por la manera en que son conducidos en los traslados.

Si bien se ha pretendido combatir a estas organizaciones, cuya actividad ilícita es traficar con personas, mediante diversos mecanismos institucionales, jurídicos y de planes restrictivos, acentuando cada vez más la penalización entre los países involucrados de origen, paso y destino. No obstante las consecuencias inmediatas y directas las padecen primero, los transmigrantes indocumentados y sectores sociales de la *población local* que solidariamente presta su apoyo.

iii) Empalme con la ruta del narcotráfico

El narcotráfico viene a representar una variable independiente, pero que incide y perjudica directa e indirectamente a la transmigrancia centroamericana que ingresa por la frontera sur de México.

Ya desde mediados de la década de los años ochenta, operaban redes del narcotráfico en ambos lados de la frontera México-Belice. Los cárteles de la droga se instalaron desde Orange Walk hasta Corazal en Belice, en línea paralela con el poblado de La Unión, en el estado de Quintana Roo. El primero se distinguió por el cultivo de la marihuana y por ser puente de paso de cocaína. Por el lado mexicano en el poblado quintanarroense de La Unión ahí también se instalaron los narcos. (Dachary, 1992)

Las condiciones naturales, la escasa población en esta región caribeña y los mínimos controles para tan extenso territorio, ya que sólo había un par de puestos migratorios en los poblados de Subteniente López y La Unión en la rivera del Río Hondo, para el tránsito recíproco de visitantes y comerciantes locales entre ambos países, ello

posibilitó a los cárteles para actuar a sus anchas y realizar sus envíos de droga al estado americano de Florida. Las vías que alternativamente emplearon, además de la área y marina, fue una diversidad de rutas terrestres, primero en los puntos de cruce, a lo largo de los 200 km. de frontera entre ambos países (Dachary, 1992) y, después por la vertiente el Golfo de México hasta el norte de Chihuahua y Tamaulipas.

Cuando se inició el intenso paso de transmigrantes centroamericanos por esa región, inevitablemente empezaron a compartir esas mismas rutas de internación con los narcotraficantes. Lo que representó graves riesgos para los primeros. No sólo por los posibles encuentros con los narcotraficantes sino también con los persecutores de ellos, las corporaciones policíacas y el ejército.

Igualmente ocurrió tiempo después en la frontera México-Guatemala. Allí empieza la actividad del narcotráfico, en la década de los años noventa, con la apertura de campos de cultivo de marihuana, y la propagación del narcomenudeo, primero en poblaciones en ambos lados de la línea fronteriza y segundo, en las principales ciudades de la frontera. (Jornada 6/XII/2004:7)

Según el “Atlas Mundial des Drogues” 1996 ⁶⁰ menciona que aproximadamente el 90% de la marihuana y casi el 80% de la cocaína que entra a los EUA, proviene de América Latina. Señalan a México y Centroamérica (Panamá, Honduras, Nicaragua y Guatemala), como países donde operan los cárteles de la droga, ya sea para abrir zonas de cultivo de enervantes y/o como puntos de paso de la cocaína sudamericana. (Salgado, 2001)

En el departamento guatemalteco de San Marcos, es donde los cárteles realizan sus envíos de droga, particularmente desde el poblado fronterizo de Tecún Úmán, por ahí se introduce al estado de Chiapas hasta el poblado de Arriaga, siempre por la costa del Pacífico, ya sea empleando alternamente la vía marina o la terrestre. (Jornada 6/XII/2004:7)

⁶⁰ Citado en Salgado Gabriela A. CEPAL, 2001

Los narcotraficantes mexicanos, en cambio tienen sus sedes en la frontera Ciudad Hidalgo y en Tapachula, desde ahí se han encargado de promover el narcomenudeo, además de realizar sus envíos de droga principalmente al mercado norteamericano (Jornada 6/XII/2004: 7).

Esta presencia del narcotráfico, sin duda trae consigo una serie de condicionantes adversos que afectan al transmigrante en su tránsito por la zona fronteriza. Las situaciones de riesgo se presentan cuando directamente se involucra a los transmigrantes a servir de transportadores de droga, aunque ésta práctica es más frecuente en la frontera norte (Reforma 16/V/1996:4A). No obstante, participar en el narcomenudeo, para quienes han tenido ya este tipo de experiencias, puede ser fuente de ingresos para financiar su viaje, bajo los riesgos que implican. Otra situación riesgosa se presenta cuando los transmigrantes, por desconocimiento, se introducen a zonas de cultivo de enervantes exponiéndose a ser repelidos de inmediato (Jornada 6/XII/2004:7). Y de manera indirecta, se presenta cuando los agresores de los transmigrantes, entre ellos las pandillas de centroamericanos, asaltantes locales, etc., están bajo el efecto de las drogas, estos encuentros pueden resultar más violentos para los transmigrantes (Jornada 6/XII/2004:7).

Las otras implicaciones que conlleva la presencia del narcotráfico, tiene que ver con el clima de violencia que se genera cuando hay rivalidades entre narcos y los enfrentamientos de éstos con la autoridad pública. Desafortunadamente, la migración autónoma, cruza por estos espacios de influencia, control, disputa y persecución, en su paso a EUA.

iv) Pandillas territoriales

El fenómeno social que representan las pandillas centroamericanas, en la forma de la *Mara Salvatrucha*⁶¹ puede considerarse un proceso juvenil cercano y hasta con causas

⁶¹ Al respecto existen estudios como el de Escobar Francisco Andrés 1996, “*Por mi madre vivo y por mi barrio muero. Una aproximación al fenómeno de los maras*”, en Estudios Centroamericanos (ECA), Revista de extensión

estructurales comunes a las que dan origen a la migración de los jóvenes trabajadores que van a los EUA. Pero definitivamente representan actores sociales distintos. Aquí se resaltan aquellos rasgos y conductas que aparecen en la relación de éstos con los transmigrantes.

No hay duda de que miembros de estas pandillas en algún momento, no sólo fueron transmigrantes sino incluso residentes en EUA, pero la trayectoria delictiva provocó su expulsión de ese país. Y es precisamente esta conducta la que expresa el modo de vida marginal que han llevado. Se trata de jóvenes desafiados de la familia, la comunidad local y de la sociedad de su país de origen, particularmente el caso de los salvadoreños (Salgado, 2001).

Sin embargo, entre los miembros, hombres y mujeres, existe una estrecha hermandad, basada en referentes comunes: la cultura de la violencia (vivencias de la guerra, el maltrato, el abuso, en la mayoría de los casos, desde edades muy tempranas) y la transculturización (por la movilidad migratoria que llevan en la región centro y norte de América), es así que ellos configuran una identidad grupal a partir de la forma de vivir y peculiarmente codificada expresada en símbolos de tatuajes, lenguaje, vestimenta y principalmente en el comportamiento violento, como rasgo distintivo. (Salgado, 2001)

Estas pandillas prácticamente se mantienen de la actividad delictiva que desarrollan en el narcomenudeo, el robo y asaltos en los territorios donde ellos se imponen por la fuerza numérica y por el uso de armas, incluso han llegado a fabricar la “chimba, *una especie de escopeta casera, a partir de un trozo de tubo metálico, al que le adaptan ingeniosamente un percutor, el cual detona a un cartucho de escopeta se obtiene un disparo que provoca lesiones a las víctimas*”. (La Jornada, 6/XII/2004:7)

La relación de las pandillas con los transmigrantes, además del claro hostigamiento, es parasitaria, ya que los primeros saben que los migrantes llevan consigo dinero y sus

cultural de la Universidad José Simeón Cabañas, Núm. 570, año LI, San Salvador, abril. Citado por G. Salgado, 2001, pag. 27

pertenencias, por lo que son vistos como un botín. Los pandilleros son quienes acuden a las *estaciones* que generan los propios transmigrantes autónomos centroamericanos en su tránsito, saben de las condiciones de vulnerabilidad en que realizan el viaje y se aprovechan de éstos. No hay registro del número de asesinatos cometidos por estos pandilleros contra transmigrantes. De ahí el temor que provoca el encuentro con los pandilleros (La Jornada, 6/XII/2004:7).

Durante la década de los años noventa, estas pandillas se extendieron ampliamente, por los puntos de cruce y rutas de internación de los transmigrantes. Hubo necesidad de que intervinieran, los guardias llamados Beta-sur, para proteger, en lo posible, el paso de migrantes en la frontera sur. El resto de las policías se mantuvieron en el disimulo, frente a los pandilleros, hasta que en la década siguiente, las pandillas llegaron a representar una amenaza social, debido al bandalismo con que actuaban impunemente. Los gobiernos de México, Guatemala, El Salvador y Honduras decidieron actuar, en lo particular y conjuntamente para combatirlos (La Jornada, 6/XII/2004:7). Sin llegar a controlarlas plenamente.

v) *Los asaltantes locales mexicanos*

Estos actores representan también un riesgo para los transmigrantes, ya que aprovechándose de su vulnerabilidad, los despojan de sus bienes. A este tipo de asaltantes se les puede considerar, delincuentes menores, debido a que no mantienen una trayectoria delictiva, sino que ellos se ocupan en actividades agrícolas o en oficios comunes y por circunstancias recurren al asalto. Pertenecen a comunidades locales cercanas a la región fronteriza (Casillas, 1998).

Este estado de alejamiento es lo que los anima a realizar los asaltos. Emplean la violencia para amedrentar y despojar de sus bienes a los transmigrantes, el tipo de armas que emplean son más de trabajo: el machete, cuchillo, rifle de cacería. Sólo cuando se trata de delincuentes menos casuales es que emplean pistolas escuadras de mayor calibre.

Los asaltantes locales realizan sus emboscadas en las veredas o caminos ciegos que recorren a pie los transmigrantes, una vez que cruzaron la frontera y que se dirigen a veces con nula orientación, a las estaciones del ferrocarril o bien a las carreteras más cercanas para iniciar su internamiento al país.

Aunque el motivo de sus atracos, sea para obtener dinero u otros bienes, incluso recurrir a la violación sexual de las mujeres, cuando se presenta el caso. Estos individuos actúan con un denotado desprecio y en ocasiones con salvajismo, en buena medida, alimentado por la visión que difunde el Estado mexicano de los transmigrantes autónomos, es decir, crea la imagen de *“extranjeros que se introducen al país sin permiso”*, por lo que son “ilegales”, con ello, no sólo crea una imagen de criminal sino y sobre todo, descalifica a la persona y a las razones que tuvo para emigrar (Castillo, 2005:57).

2. Estaciones del riesgo

El empleo de la definición de riesgo que elabora Olivia Ruiz M. nos es de utilidad para nuestra descripción, la autora dice al respecto: *“...el riesgo es la exposición en el camino a una cosa o persona que es potencialmente una amenaza o un peligro, a tal grado que puede perjudicar o dañar, a veces irreversiblemente, el proyecto de migrar o la integridad física del migrante, sí entra en contacto con esa cosa o persona”* (Ruiz, 2001: 7)

Tal como se ha mostrado, la fuente de riesgos de carácter social se presentan con ciertos actores (agentes públicos y delincuentes) en determinados espacios-temporales, llamados aquí *estaciones*, se encuentran e interactúan y como consecuencia de dicha interacción, el transmigrante resulta ser perjudicado, bien sea en su propósito de migrar y/o en el cuerpo, su principal medio de movilidad.

Aquí resaltamos geográficamente la región sur del territorio mexicano como el de mayor riesgo y donde se concentran más los riesgos presentados a los transmigrantes autónomos, el hecho de que sea la frontera sur de México y sus inmediaciones, el

principal espacio donde convergen diversos factores que se tornan en condicionantes adversos para el transmigrante centroamericano y que arriba ya fueron mencionados. Ahora corresponde presentar la experiencia de los 36 centroamericanos entrevistados, y sus encuentros con los actores, que los persiguen y acosan, en los diversos escenarios de las *estaciones* que se han identificado cómo de mayor riesgo.

a) Encuentros con las autoridades: del riesgo al padecimiento

Para el grupo de transmigrantes entrevistados, las preocupaciones que tenían antes de salir de su lugar de origen, estuvieron en torno a los posibles contactos con las autoridades mexicanas, su percepción, en ese momento, la expresaron de la siguiente manera:

- se saben ser sujetos de persecución, por parte de la autoridad mexicana;
- la policía a la que más temen encontrarse es la judicial;
- consideran que las violaciones más frecuentes son la extorsión y el despojo;
- creen que la policía y los delincuentes actúan en complicidad.

Dicha percepción no disto mucho de su experiencia durante su viaje por México, de los testimonios obtenidos, éstos señalan el tipo de violaciones presentes y destacan: en primer lugar, los abusos y maltrato en el momento de la detención y en segundo, el aceptar sobornos por parte de la autoridad para conseguir su liberación e identificar ciertas situaciones donde los policías están coludidos con los asaltantes locales. En tercer lugar, lo comparten, el despojo de sus pertenencias, maniatar las manos con los cordones de los zapatos y ser aprehendidos en redadas; en cuarto y último, la no identificación de policías por estar vestidos de civil en el momento de la detención. (Ver cuadro 14).

Cuadro 14. violación en el aseguramiento del transmigrante

Tipo de violación en la detención	Núm. de casos	%
Abuso y mal trato en el momento de la detención	4	11.1
Despojo de pertenencias por parte de la autoridad	2	5.5
Maniatados con cordones de zapatos	2	5.5
Aprehendidos por redadas (volanteadas)	2	5.5
Soborno al agente público	3	8.3
Policías vestidos de civil realizando detenciones	1	3.0
Policías coludidos con asaltantes locales	3	8.3
No informó ⁶²	19	52.8
Total	36	100

Fuente: entrevistados 1996

En resumen, solo menos de la mitad de los entrevistados padecieron algún tipo de violación, siendo el maltrato en el momento de la detención, donde mayores casos se presentaron.

Según testimonios de los entrevistados, acusaron a la autoridad pública por el empleo de la violencia física en el momento de la detención. La clasificación, opta por dos situaciones: si hubo violencia es porque existió agresión física; en caso contrario, sólo se efectuó el aseguramiento del migrante, sin agresión alguna. En la mayoría de los casos domino esta última: en la detención no hubo violencia y donde si se presentó sólo fue en (6) casos de 36. (Ver cuadro 15)

Cuadro 15 violaciones por agresión física

Uso de la violencia física en la detención	Núm de casos	%
Con violencia	6	16.6
Sin violencia	18	50.0
No informó	12	33.4
Total	36	100

Fuente: entrevistados 1996

En cuanto a la autoridad que intervino en la detención, los transmigrantes entrevistados, nombran mayoritariamente a los agentes de migración, en segundo lugar, a la policía judicial del estado, en tercer lugar, lo comparten la policía municipal y otras

⁶² De los 36 entrevistados no todos informaron sobre los indicadores, algunos porque no tuvieron la experiencia y otros por omisión. Para ambos casos se presentó como “no informó”

corporaciones no identificadas, en cuarto lugar, mencionan a policías federales de la Policía Federal Preventiva (PFP) y a los agentes de la Procuraduría General de la República (PGR). (Ver cuadro 16)

Cuadro 16 *Autoridad que intervino en la detención*

Autoridad pública que actuó en la detención	Núm. de casos	%
Agentes migratorios del INM	12	33.4
Policía Judicial del Estado PJE	6	16.6
Policía Municipal	2	5.5
Agentes de la PGR	1	2.8
Policía de la PFP	1	2.8
Otras corporaciones policíacas no identificadas	2	5.5
No informó	12	33.4
Total	36	100

Fuente: entrevistados 1996

Los transmigrantes entrevistados indicaron el lugar donde se realizó la detención por parte de la autoridad pública. En primer lugar, señalan a los trenes en trayecto y a las instalaciones ferroviarias (abarcan los patios, andenes, bodegas, talleres y vías del tren); en segundo lugar, nombran a los vehículos motorizados en trayecto y las vías carreteras (abarcan puestos de revisión en carreteras locales estatales y federales, en forma de garitas o retenes); en tercer lugar, están los espacios abiertos públicos de las zonas urbanas (abarca calles, plazas y mercados de las ciudades grandes y medianas); en cuarto lugar, están las detenciones en espacios solitarios de las zonas rurales (abarca trayectos por caminos ciegos o veredas, puntos de cruce fronterizo aislados y parajes al margen de poblados rurales), (Ver Cuadro 17)

Cuadro 17 *Lugar donde se realizó la detención*

Lugar donde se realizó la detención	Núm. de casos	%
En vías carreteras y transporte motorizado	7	19.5
Trenes e instalaciones del ferrocarril	9	25.0
Caminos ciegos en zonas rurales	4	11.1
Espacios públicos abiertos en zonas urbanas	5	13.9
No informó	11	30.5
Total	36	100

Fuente: entrevistados 1996

Los espacios de retención migratorio, están considerados como propicios para cometer violaciones, así lo señalaron los entrevistados, principalmente destacan los espacios del Instituto Nacional de Migración (INM)⁶³, pero otros, en menor medida pueden ser recintos de reclusión municipal, por acuerdo de colaboración entre las autoridades correspondientes, los cuales ahí retienen al migrante en tanto lo deportan, en un tiempo que es variable.

Los señalamientos están dirigidos, en primer lugar a la falta de higiene, carecen de servicios médicos y existen en momentos de sobrepoblación. En segundo lugar, lo comparten: a) el que no exista servicio alimentario; b) las instalaciones resultan inapropiadas cuando se trata de los recintos municipales y; c) la aplicación indiscriminada de multas o sanciones punitivas, cuando se trata de reincidencia en la internación no autorizada al país. (Ver cuadro 18)

Cuadro 18 Violaciones en el espacio institucionalizado de aseguramiento migratorio

Tipo de violación	Núm. de casos	%
Instalaciones inapropiadas para el asegurado cuando se trata de la autoridad municipal u otra autoridad no migratoria	1	2.8
Ausencia o deficiencia del servicio alimentario cuando el aseguramiento rebasa más de un día	1	2.8
Falta de higiene, servicio médico y hacinamiento en instalaciones migratorias	8	22.2
Multa por reincidir en introducción al país extranjero sin autorización de las autoridades guatemaltecas	1	2.8
Reclusión por reincidir en introducción al país de forma no autorizada en México	1	2.8
No informó	24	66.6
Total	36	100

Fuente: entrevistados 1996

⁶³ Ver en Reforma 3/V/1996-p4a

b) Encuentros con los delincuentes: del riesgo al padecimiento

Para el grupo de transmigrantes entrevistados, su experiencia en los encuentros con los delincuentes, particularmente los asaltantes locales y miembros de pandillas centroamericanas, han sido consecuentemente en las *estaciones* de los transmigrantes, ahí los interceptan para despojarlos de sus pertenencias y agredirlos físicamente.

Por supuesto que no es casual que autoridades públicas y delincuentes prácticamente aparecen en las *estaciones* de los transmigrantes autónomos, es decir, que a partir de la presencia de éstos últimos se generen escenarios de interacción adyacentes. Se ha observado, el patrón de las relaciones y prácticas sociales que reproducen cotidianamente los actores involucrados en la transmigrancia en dichas *estaciones*.

A continuación en el cuadro 19, se presentan las consecuencias de los encuentros entre los transmigrantes entrevistados y los asaltantes, con las siguientes características a saber.

Se observa que al grupo de 36 transmigrantes entrevistados, sólo a la mitad padeció el asalto. De estos afectados, la mayoría de los atacantes fueron miembros de la población local, le siguieron los policías que los despojan de sus bienes y en menor medida, los agresores fueron miembros de las pandillas de centroamericanos quienes cometieron los perjuicios.

El uso de la violencia en el asalto, se clasificó en dos opciones: violencia con exceso, cuando hubo lesiones producidas por golpes con objetos y tormento psicológico; violencia, cuando no hubo lesiones pero sí empujones y maltrato psicológico. En este sentido, la mayoría de los asaltados fueron tratados con exceso de violencia. Pero otra buena parte de los asaltados, no les ejercieron violencia a la hora del asalto y sólo hubo un par de casos, donde se empleo la violencia.

En el momento del asalto los atacantes emplearon armas de fuego y/o armas punzo-cortantes, en la mayoría de los asaltos se emplearon armas de fuego; le sigue la combinación de ambas, armas de fuego y armas blancas (cuchillos, machetes, picahielo, etc.) y finalmente en menor medida sólo las armas blancas.

Los bienes despojados por los atacantes, fueron mayoritariamente dinero y ropa; le sigue solo ropa y en menos casos, sólo dinero.

Las entidades federativas donde se presentó el mayor número de casos de asaltos es en el estado de Chiapas, le siguen en el mismo nivel Tabasco y Distrito Federal, los dos primeros con frontera a Guatemala, en menor medida Veracruz, Campeche y Oaxaca.

Las zonas donde se cometieron los asaltos principalmente fueron las instalaciones y vehículos de los ferrocarriles, le siguen los caminos ciegos o veredas propio para realizar emboscadas, los espacios abiertos y públicos de las zonas urbanas y finalmente en las zonas rurales, como horillas del río y poblados fronterizos.

Cuadro 19 Asaltos ocurridos a transmigrantes autónomos centroamericanos

<i>Asaltos</i>	Núm. de casos	%
Fueron víctimas de asalto	18	50.0
No padecieron asalto pero saben de otros que si	14	38.0
No padecieron asalto ni sabían de tal riesgo	1	2.0
No informaron	4	10.0
Total	36	100
<i>Tipo de asaltantes</i>		
Policías que despojaron de los bienes	6	16.6
Personas de la población local	9	25.0
Miembros de pandillas centroamericanos	3	8.4
No informaron	18	50.0
Total	36	100
<i>Violencia en el asalto</i>		
Exceso de violencia	11	30.6
Con violencia	2	5.6
Sin violencia	5	13.8
No informaron	18	50.0
Total	36	100
<i>Despojo de bienes</i>		
Dinero y ropa	12	33.4
Sólo dinero	4	11.2
Sólo ropa	5	13.8
No informaron	15	41.6
Total	36	100
<i>Entidad federativa donde se presentó el asalto</i>		
Chiapas	7	19.4
Tabasco	3	8.4
Veracruz	2	5.5
Campeche	1	2.8
Oaxaca	1	2.8
D.F.	3	8.3
No informaron	19	52.8
Total	36	100
<i>Zonas donde se presentó el asalto</i>		
Zona rural	2	5.5
Zona urbana	4	11.1
Caminos ciegos	4	11.1
Instalaciones y vagones del ferrocarril	7	19.5
No informaron	19	52.8
Total	36	100
<i>Tipos de armas empleadas en el asalto</i>		
Arma de fuego	6	16.6
Arma blanca	4	11.2
Ambas armas	5	13.8
No informaron	21	58.4
Total	36	100

Fuente: entrevistados 1996

3. Riesgos vs Redes

La importante relación entre riesgos y redes durante el proceso de transmigrancia por México, nos señala un contraste situacional que para el transmigrante autónomo centroamericano le es muy significativo. Por un lado, para quién migrar autónomamente, es asumir la condición de marginalidad y exclusión social, con ello aumentan los riesgos y la vulnerabilidad del individuo. Por otro lado, ¿de qué forma se puede revertir tal condición de vulnerabilidad?, sino integrándose a un sistema social, basado en la cooperación y la solidaridad que le facilite la transmigrancia hacia los Estados Unidos. Dicho sistema social es precisamente la integración o pertenencia a una red de apoyo social.

No cabe duda de que riesgos y redes contrastan, porque se alimentan de fuentes de naturaleza distinta, a pesar de que ambos son inherentes al flujo migratorio centroamericano. Tanto riesgos como redes se nutren de fuerzas sociales encontradas. Por ejemplo, para las autoridades públicas, de EU y México, entre mayores riesgos se le planteen al transmigrante autónomo centroamericano, mayor se favorece su propósito de control y contención. En cambio, cuantos más transmigrantes se integren a la red social, menores riesgos corren y mayores posibilidades tienen de llegar sanos y salvos a su destino.

En la medida en que el transmigrante autónomo centroamericano, genere su propia red de apoyo personal y por ende su inserción a la red social, éste correrá una suerte más favorable, ya que de manera colectiva se facilita la protección de los miembros que constituyen esa red. En caso contrario, el transmigrante autónomo que se mantiene aislado, consecuentemente aumenta su vulnerabilidad y se expone a mayores riesgos.

Riesgos y redes, según para los actores sociales encontrados, el fenómeno migratorio autónomo presenta enfoques distintos, desde la perspectiva de la autoridad pública, sea de los países de paso o de destino. Para ellos, las políticas, los planes y las acciones tendientes a constreñir la migración autónoma, resulta en individualizar los riesgos-daño, esto es afectar a la persona en su propósito migratorio y/o en su cuerpo

directamente. En cambio, desde la perspectiva del transmigrante, la red, en tanto proceso social, es un producto social, del cual él se sirve y sirve a ella, para dar en la medida de lo posible, continuidad a su viaje hacia Estados Unidos.

La intervención de la autoridad pública, al promover riesgos-daño, no disuelve la red social, más aún, de forma contestataria la activa de manera ingeniosa. Sin embargo, la mera intervención nociva, sí rompe los vínculos del migrante con el grupo-red con el que viaja, de tal manera que no sólo lo aísla y atenta contra su propósito migratorio sino que incluso pone en riesgo su vida, a ese nivel actúa la intervención de la autoridad.

En conclusión y como lo señala Rodolfo Tuirán *“las redes sociales y familiares, pueden dar lugar a un procesos de autoperpetuación del flujo migratorio”*⁶⁴. Aún cuando las políticas públicas en materia migratoria sean cada vez más restrictivas.

⁶⁴ Ver en Seminario sobre Migración Internacional y Desarrollo en Norte y Centroamérica,, Acuerdos del grupo de consulta respecto a las áreas de trabajo futuras, se realizó en la Cd. de México el 21 y 22 de mayo de 1998, pp1-9 documento de la internet: <http://crmsv.org/migracix.htm>

Conclusión

El movimiento poblacional que migra del centro al norte de América, sobre todo a partir de la década de los años noventa, representa la libre circulación de la fuerza de trabajo, hacia los países que presentan mejores condiciones de desarrollo económico, los respectivos Estados promueven la inmigración de mano de obra calificada y la emplean en sus planes de desarrollo. No obstante, también conlleva una migración autónoma, que al margen de cualquier promoción gubernamental, se trata de la iniciativa de emigrantes orientados por el interés de obtener mejores ventajas salariales, en su mayoría son mano de obra no calificada que no cubre con los perfiles educacionales, ni profesionales requeridos oficialmente. Es aquí cuando se crea un drama social, pues la necesidad del inmigrante de acudir a donde mejores condiciones se presentan para la subsistencia, entra en contradicción con las disposiciones gubernamentales del país de destino, en cuanto al resguardo de la seguridad y la soberanía y consecuentemente impide el paso a este tipo de inmigrantes “ilegales”.

Este impedimento impuesto por el Estado extranjero, mediante la autoridad pública encargada de los asuntos migratorios, en ejercicio del poder basado en recursos de carácter político y jurídico, aplica acciones de control en la movilidad de este tipo de inmigrante autónomo. Sin embargo, para este último, su necesidad es de sobrevivencia de él y de su familia y con todos los riesgos que implica se moviliza aún en esas circunstancias de control sobre de él, para ello este inmigrante autónomo despliega una sociabilidad tal que le puede ayudar a evadir el control y cumplir con su propósito migratorio.

Esta sociabilidad se expresa en una forma de relación social basada en lazos solidarios, de confianza y de auto ayudas, en el presente estudio se manejó como: *redes de apoyo social*, lo que implica cierta manera de vinculación con los otros, con el propósito de cumplir con la acción migratoria.

Sin embargo, la migración internacional, plantea condiciones difíciles para quienes deciden emigrar, una de ellas es la transformación familiar, específicamente la

dispersión, al imponer condiciones de relación familiar distantes, de temporalidad indefinida y transnacional y es precisamente esa capacidad de adaptación que presenta la familia del emigrante.

Se ha mencionado que bajo condiciones de pobreza generalizada, las familias afectadas se organizan para dar respuesta a esa situación adversa, la migración internacional ha representado para muchos una respuesta alternativa de solución. En el caso de las familias de los potenciales emigrantes centroamericanos, éstas se movilizan para preparar las condiciones de la empresa migratoria. Los miembros de la familia más dinamizadores son los propios candidatos jóvenes a emigrar y las mujeres, ellas se encargan de operar la red familiar, desde el lugar de origen, mientras los jóvenes realizan el viaje migratorio. Las mujeres, a través de la red familiar, dan soporte material al hogar y al emigrado, en tanto no lleguen los envíos de dinero del extranjero y, aún durante el tiempo de estancia y relación transnacional.

La amplitud de conectividad familiar que establezca el potencial emigrante, le redituará, no sólo, en una mayor reserva de recursos disponibles para un holgado tiempo de transmigrancia, sino también, en un basto *referente migratorio*, es decir, en un capital informativo, producto de la experiencia familiar o vecinal y al cual se accede para su fin, de ahí se puede contar con información que sirva para su transmigrancia por México y/o para conectarse, desde su lugar de origen, con los familiares y amigos que pueda tener en el extranjero e ir preparando condiciones de apoyo a su llegada.

En la subjetividad del potencial emigrante está la frágil frontera de lo deseado y lo posible, para los jóvenes solteros migrar les representa la posibilidad de iniciar un proyecto de vida diferente al que saben que tendrían en su lugar de origen. En cambio para los jefes de familia, aún siendo jóvenes, emigrar les representa obtener los ingresos que repercutirían en un bienestar familiar. Sin embargo, para ambos, migrar representa una forma de superar la crítica situación de pobreza familiar.

El potencial transmigrante reconoce que es su capacidad de trabajo, el principal medio para salir adelante. Pero para unos obtener dinero, como producto de su trabajo, es el único medio de superar la crisis; para otros, especialmente las mujeres emigrantes, invertir ese dinero en educación, representa la posibilidad de superar la pobreza.

La cuestión a reflexionar aquí, es sí a través de migrar al extranjero y con ello obtener cualquier cantidad de dólares, contribuye a superar la pobreza y aumentar el consumo del gasto familiar, o sí emigrar a otro país para laborar, traerá una superación personal y/o familiar, al encontrar mejores condiciones de desarrollo humano.

* * *

Para el transmigrante autónomo centroamericano, el territorio mexicano ha funcionado, no sólo como un obtuso filtro, sino sobre todo, como un enorme *escenario* de intensas interacciones sociales, entre éstos y el universo relacional que se le presenta en este país.

Una vez que inicia el viaje migratorio, desde el lugar de origen y sobre todo, por el sur sureste del territorio mexicano, los transmigrantes autónomos van ensayando diversas formas de organización social, consistente en grupos red de apoyo personal, como un medio de agenciarse seguridad, protección y apoyos de viaje. Si bien, el transmigrante es portador de necesidades de distinta índole, él tiene que satisfacerlas en el menor tiempo posible y para ello acude a diversos emplazamientos donde se encuentra con sus pares, es ahí donde identifica que sus necesidades también son padecidas por la colectividad de transmigrantes.

Sin embargo, esta identificación colectiva de necesidades tiene una consecución que es la búsqueda de su resolución, primero al reconocimiento de fuentes de abastecimiento de satisfactores: bienes referidos al aspecto bioemocional, así como a los aspectos de logística del viaje; segundo, ir al encuentro con la *población local* y los organismos

civiles de asistencia que son los que poseen los recursos de índole cultural y material y que de manera solidaria proveen a los transmigrantes.

De esta manera, el transmigrante autónomo es acompañado, por así decirlo, por la participación de los actores sociales “aliados”, dado que la vertiente migratoria que pasa por México, tiene sus rutas de entrada y salida, pero éstas son inestables debido a la constante intervención de las autoridades públicas, por tanto, el estricto control migratorio estimula al transmigrante autónomo a explorar nuevas rutas y ampliar sus redes.

Ahora bien, el mecanismo mediante el cual, él resuelve la satisfacción de sus necesidades es recurriendo a emplear formas de cooperación y auto ayuda, lo que implica un gran despliegue de sociabilidad que se traduce en: la *red social*, es ahí donde se produce la conectividad con los *otros*, mediante interacciones sociales ubicadas en tiempo y espacio, las que hemos llamado *estaciones* de la interacción social, siempre en condiciones de copresencia, es decir, encuentros con los otros, ya sea “cara a cara” o en multitudes que acuden a lugares apropiados por ellos, donde dejan impregnados sus olores y grafitado los muros, es decir, lugares ya resignificados por ellos (el ferrocarril carguero apodado “el pollero” porque los lleva a todos; las emblemáticas estaciones del tren de la “bombilla”, Lechería o la de Benjamín Hill, etc.).

La red social alimentada por las interacciones entre los propios transmigrantes autónomos, intercambian y circulan información, sobre posibles fuentes de satisfactores contenidas en el: *dato*, que se socializa (proporciona pistas de orientación de ruta, de prevención de riesgos, de identificación de fuentes de abastecimiento de medios de subsistencia, de empleo, de horarios y transportes, etc.) y es verificable en la práctica, así el *dato* es calibrado constantemente por las experiencias de cada uno de los transmigrantes. La eficacia de la red social está en la: “utilidad que presta”.

Para el transmigrante autónomo que viene de la exclusión de los sistemas sociales, en su lugar de origen, encuentra la integración en el sistema representado por la *red*

social, la que contiene una dimensión relacional importante y es la que establece con los miembros solidarios de la *población local*, atomizada por todo el territorio mexicano. En dicha relación, el transmigrante recibe transferencias de valores culturales y materiales, de esta entidad social, estos valores forman parte de su capital social. La *población local*, podemos decir, contribuye con el soporte material de la transmigrancia en México.

Del recorrido del transmigrante autónomo por México, se infiere un modelo de reproducción de conductas y prácticas sociales que se muestran reiteradamente en la cotidianidad del viaje migratorio, es en las *estaciones* de la interacción social donde se anuda la red de contactos y ello se materializa en avances de la transmigrancia por México, sólo que ello depende de las capacidades de socializar de cada transmigrante autónomo de “servir y servirse de la red”.

Un favorable desempeño por parte del transmigrante es poder sobrellevar en equilibrio el desenvolvimiento de los vínculos sociales que establezca a través de las redes de sobrevivencia y la red de apoyo logístico, con ello logra fluidez en el tránsito por México. Lo contrario será perjudicial, cuando no logre resolver sus necesidades de sobrevivencia y desatienda su vinculación a la red de apoyo logístico, pues se producirá una inevitable inmovilidad en el avance migratorio. Peor situación será, si el migrante está desafiliado a red alguna, ya que se expondrá a mayor riesgo-daño durante el tiempo que permanezca en el camino.

* * *

Las políticas públicas, los instrumentos jurídicos, los planes y operaciones gubernamentales mexicanos, aplicados al control migratorio centroamericano, datan sistemáticamente desde 1988 hasta el presente, debido al interés de los Estados Unidos, por impedir el paso de los extranjeros indocumentados a su territorio. De ahí

que el gobierno mexicano, concentre su principal desempeño en el control y contención en las fronteras y los litorales del Golfo y del Pacífico, especialmente en el sur del país.

En la frontera sur esta la presencia de los cárteles de la droga que operan en ambos lados de la línea fronteriza, a ello se agregan las operaciones de otras organizaciones criminales que trafican con personas, así como la actividad de bandas juveniles de delincuentes y la actuación de los asaltantes locales, lo que conforma una región altamente insegura, no sólo para los habitantes de la propia región sino especialmente para los transmigrantes autónomos centroamericanos que la cruzan.

A estas condiciones de inseguridad para el transmigrante, están los accidentes por transitar por una “naturaleza peligrosa”, la cual es inevitable cruzarla debido al estricto control y vigilancia que ejerce la autoridad pública, sobre las vías de transportación.

Estos factores mencionados constituyen los principales condicionantes adversos a la transmigrancia autónoma centroamericana, mismos que son fuente de riesgos y accidentes. Se ha concentrado la atención en el tramo que va de la frontera sur hasta el istmo de Tehuantepec (fase dos), por ser donde se dibuja, más claramente un patrón de conductas y prácticas sociales y que posteriormente se replican en las siguientes dos fases del recorrido por México.

Es ahí donde se presenta la iniciación o no de una transmigrancia fluida, bien sea, por desarrollar las capacidades de vinculación social, afiliándose a las redes de apoyo o por la ausencia de vínculos sociales, lo que puede representar el inicio de un proceso severo y tormentoso para aquellos transmigrantes que no se incluyeron con los otros pares o “aliados” para sobrellevar el viaje, esta situación social aislada, conlleva en mayor medida, un camino preñado de obstáculos, accidentes y deportaciones.

La aplicación de las políticas restrictivas, tienen consecuencias directas en la persona del migrante, es decir, afectan al proyecto de migrar, como fundamentalmente el cuerpo, su principal medio de movilidad. Dichas políticas criminalizan a la migración

autónoma al personalizar el castigo, se individualiza la respuesta de la autoridad, frente al proceso social que representa la migración autónoma internacional.

No hay que perder de vista que la condición del transmigrante autónomo, es ya de por sí difícil, pues los gobiernos de paso y destino lo desposeen de todos sus derechos, lo señalan con estigmas, que las poblaciones de los lugares por donde pasa, lo convierten en sujeto de agresión, persecución y discriminación.

Bajo estas condiciones adversas, la idea central que se sostiene aquí, es que al desarrollar cada migrante autónomo una cierta sociabilidad que lo vincule a los otros, posibilita la creación de mecanismos de protección y orientación de manera colectiva, solidaria y cooperativa, para que fluya su tránsito migratorio por el país. El transmigrante autónomo al integrarse a la red de apoyo social, aumenta sus posibilidades de contrarrestar, prevenir y evadir, los riesgos que le imponen los condicionantes adversos.

El transmigrante al identificar sus carencias o necesidades de manera conjunta con sus pares, no sólo está reconociendo una carencia común, sino también la posibilidad de su resolución y en buena parte, la cotidianidad del viaje está guiada por la búsqueda de estos satisfactores.

La identificación de las fuentes de satisfacción, por parte del transmigrante, lo acercan al encuentro con los aliados de su transmigrancia, porque en buena parte son ellos los que cuentan con los recursos y la disposición de cederlos al migrante, cuando sea el caso, dichos recursos-bienes son de índole distinta, los hay materiales, financieros y sobretodo morales (los que corresponden al capital social que movilizan tanto los miembros de la *población local* como los activistas de las organizaciones civiles de asistencia al migrante).

Los miembros que constituyen la red depositan en ella su experiencia, convirtiéndose en un referente de consulta para todos ellos, en ese sentido es un producto social

idóneo para realizar el propósito de llegar a los Estados Unidos, vía México. Por lo tanto, las medidas que ejerce la autoridad pública, sea del país de destino o de los de paso, al penalizar o “castigar” a la persona que migra, no anula el funcionamiento de la red y por lo tanto, tampoco inhibe al proceso social migratorio autónomo.

Desde esta óptica es interesante observar el comportamiento que tendrá el flujo migratorio autónomo centroamericano en las condiciones de la actual crisis financiera que se presenta en los Estados Unidos y en el mundo, ¿será que este país pueda prescindir de los trabajadores internacionales indocumentados, en nuestro caso de los centroamericanos, para superar la crisis económica? o ¿habrá un efecto negativo para el flujo migratorio centroamericano, en términos de que al entrar éste país en una recesión económica prolongada, se verán afectados los beneficios económicos que obtienen los inmigrantes autónomos y ello constituya un factor de desaliento?

Personalmente considero que los trabajadores migratorios autónomos seguirán buscando mejores oportunidades a las que se ofrecen en su país de origen; acudirán invariablemente a los mercados de trabajo que les otorguen mayores beneficios, quizás se diversifiquen los países de destino pero los Estados Unidos seguirá siendo el principal destino para este tipo de migrantes. A pesar de que se agreguen nuevas medidas restrictivas más complejas y sofisticadas y, poco se avance en una regulación de los inmigrantes latinos documentados y no documentados en ese país.

No hay que olvidar que los sistemas sociales formales funcionan por un lado a partir de, incluir-excluir y, por el otro, de excluir-incluir pero ¿bajo qué mecanismos?; en el presente estudio, el interés ha sido mostrar ese mecanismo que representa la red social, a la que recurre el transmigrante autónomo centroamericano para resolver un problema de exclusión y que devenga en su inclusión social.

Los inmigrantes autónomos latinoamericanos y de otras nacionalidades, están determinados a resolver, a pesar de su condición de “*ilegalidad*”, su integración social y

legal a la sociedad norteamericana⁶⁵. Tan solo recordemos el 25 de marzo del 2006, en la avenida principal de la Ciudad de Los Ángeles, California y de otras ciudades importantes de Estados Unidos, las manifestaciones de los “*illegales latinos*” exigiendo respeto a sus derechos civiles.

“Libre tránsito” de trabajadores con “derechos” reconocidos, para la región norte del continente, representa una asignatura pendiente debido a que no se le ha incluido, por los gobiernos, en la firma de los acuerdos de libre comercio de 1994 y los subsiguientes. Es por ello la emergencia de mecanismos autogestivos desde abajo, como las redes sociales que posibilitan la dualidad del poder, en tanto que para los sectores subalternos desarrollan capacidad de acción alterna a las determinaciones de los que ejercen el poder público.

“*Contra la ley*” actual que los excluye, los inmigrantes autónomos centroamericanos no cancelan sus aspiraciones de propiciar una ley incluyente.

⁶⁵La jornada 26 de marzo del 2006, David Brooks “Las protestas contra la criminalización de migrantes son ya movimiento nacional en Estados Unidos”, pp. 1ª plana, 3 y 5

BIBLIOGRAFIA:

Ángeles Cruz, Hugo, Rojas, Martha Luz, (2003) “*Migración en la Frontera sur de México*”, Revista Memoria de Política y Cultura, Núm. 168, Febrero, pp. 1-10 en Internet www.memoria.com.mx/168/angeles.htm

Araiza, Marina, (2002) “*Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: Algunos puntos de reflexión*”, Revista Mexicana de Sociología, Año LXIV/Núm.4, oct-dic. 2002 pp. 53-84

Atría Raúl, Siles Marcelo, *et.al.* (comp.), (2003) *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*, CEPAL-NU, Michigan State University, Chile

Bauman Zigmunt, (1994), “*Los extranjeros*”, capítulo 3, *Pensando sociológicamente*, Ediciones nueva visión, Buenos Aires, documento de la internet.

Brenes Gilbert, (s/f) “*El efecto de las redes sociales sobre la interacción de los inmigrantes de México y Centroamérica y el Caribe con los nativos de los E.E.U.U*”, Center for Demography and Ecology CDE, University of Wisconsin-Madison, y Centro Centroamericano de Población CCP, documento de la internet pp. 1-13,

Casillas Ramírez, Rodolfo, (1990) “*Migraciones Centroamericana indocumentadas a la frontera sur de México*”, Memorias del Congreso Internacional sobre: Fronteras en Iberoamérica Ayer y Hoy. T.III. Ed. Alfredo Buenrostro Cevallos, Universidad Autónoma de Baja California, México, pp. 13-22

----- (1991) “*Migraciones centroamericanas en México, Semblanza de un proceso social emergente*”, RELACIONES, Revista del Colegio de Michoacán #46, pp.67-82

----- (1992) (Comp.), *Los Procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales*; CUADERNOS de FLACSO 1, Sede Académica México

----- (1998) *Construyendo desde el silencio Transmigrantes centroamericanos en México. Informe final del estudio Perfil sociodemográfico de los transmigrantes centroamericanos en México, 1989-1996*. John D. Catherine T. Mac Arthur Foundation Research and Writing Program. México marzo de 1998, Inédito.

----- (2003) *La seguridad del la migración internacional y la seguridad nacional*, en Alicia Puyona y Guillermo Farfán, (Coord.) *Desarrollo, equidad y ciudadanía. Las políticas sociales en América Latina*. FLACSO-Méx. Plaza y Valdés Editores, México 2003 pp. 313-335

-----, Castillo G., Manuel Ángel, (1989) *Mitos y realidades sobre las migraciones centroamericanas a Chiapas*, Compl. Luis Hernández Palacios y Juan Manuel Sandoval, *El redescubrimiento de la frontera sur*, UAZ-UAM 1989, pp. 375-390.

Castillo G. Manuel Ángel, (2000) “*Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y tránsito*”, en la Revista Papales de Población, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, UAEM, Nueva Época Año 6, Núm. 24 abril-junio de 2000, pp.133-157

----- (2003) “*Los desafíos de la emigración centroamericana en el Siglo XXI*”; en Amérique Latine Histoire el Mémoire, Les Cahiers ALHIM, Migrations Etats-Unis Mexique terre d’acueil-Número 7-2003, <http://alhim.revues.org/document369.html?format=print>

----- (2005), “*Fronteras, Migración y Seguridad Nacional en México*”, Alteridades, jul/dic., año/vol. 15, Núm. 030, Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, DF. México pp.51-60

----- (1988), Casillas Ramírez Rodolfo, “*Características básicas de la migración guatemalteca al Soconusco chiapaneco*”, Estudios demográficos y urbanos, Vol.3-Núm.3 Colegio de México

-----, Venet, Fabienne, (1996) “*Inmigración y Políticas Migratorias en México*” Foro sobre migración regional: México, Centroamérica y Estados Unidos, México D.F.

CEPAL, (1993) “*Cambios en el perfil de las familias, La experiencia regional*”, LC/G.1761-P Julio de 1993 Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe; Santiago de Chile, pp.18-20

CEPAL, (2002) LC/MEX/L.517/E, “*Centroamérica: el impacto de la caída de los precios del café*”, marzo del 2002, <http://www.cepal.org/cgi/getprod.asp/xm/publicaciones>

Córdoba, Alejandro, Leal, Gustavo, Martínez, Carolina, (1986) “*Cuerpo Razón y Trabajo*”, El Buscón, # 15, pp.173-179, México D.F.

Cortés, Fernando (2000), *Procesos sociales y desigualdad económica en México; Siglo XXI*, editores, Umbrales de México,

Dachary, Alfredo César, (1992) “*Movimientos migratorios en la frontera México-Belice*”, en Los Procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales, Compilador Rodolfo Casillas R. Cuadernos de FLACSO Núm. 1, México, pp.73-90

“*Declaración Conjunta de la Reunión de Ministros de Países Mesoamericanos*” en la Cd. de México el 9 de enero del 2006 (ahí se postula entre otras, “el otorgar a todo migrante, la protección plena de sus derechos humanos y la observancia plena de las leyes laborales que les aplican”), documento obtenido de la internet: 35Declaración países mesoamericanos pdf Adobe Reades.

El Universal, 15/IV/2007-p 1, Natalia Gómez Quintero, “Oxigenan el Puebla-Panamá”

Farfán, Rafael, (1998) *“Fernandín Tönnies:” la crítica a la modernidad a partir de la comunidad*”; pp. 187-212 en teoría Sociológica y modernidad. Balance del pensamiento clásico Coordinadora Gina Zabloudsky; UNAM-Plaza Valdes editores, México.

Fazio, Carlos y Bartra, Armando, (2002) *”El Plan Puebla Panamá, arma al servicio de Estados Unidos para contener la migración”* ver dato documento presentado en el “Encuentro Campesino Mesoamericano” Tapachula, Chiapas 3,4,5 de Mayo del 2002. Ver Cuestiones de América por internet www.mesoamericaresiste.org

Giddens, Anthony, (1995) *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Amarró editores, Buenos Aires Argentina

Jiménez Ornelas, Rene, (s/f) *“Ciudadanía: Alternativa Contra la Violencia”* Ponencia presentada en el XXVIII encuentro RNIU, Organiza Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, Coordinación de Investigación Científica y Red Nacional de Investigación Urbana, pp.1-7.

Juárez Sánchez, Laura, (2004) *“Los exiliados económicos de América Latina (II)”*, Revista de la Universidad Obrera de México, Trabajadores en Línea, Año 8, Ene-Feb, Núm. 40 pp.1-14; <http://www.uom.edu.mx/trabajadores/40laura.num>

La Jornada, 11/III/1996; pp. 10, 12, 52, David Aponte, *“Grave la inmigración indocumentada a Estados Unidos”*

La Jornada, 15/ XI/ 2001, por internet, Blanche Petrich, *“La miseria de 200 mil cafetaleros, parte visible de la catástrofe alimentaria en Nicaragua”*

La Jornada 6/XII/ 2004, p.7, Juan Balboa, *“Hasta la esposa del presidente hondureño teme a los maras”*

La Jornada 6/XII/2004, p.7, Juan Balboa, *“La frontera sur, territorio sin ley bajo dominio de los Mara Salvatruchas”*

La jornada, 26/III/2006, 1ª plana y p. 3 y 5, David Brooks *“Las protestas contra la criminalización de migrantes son ya movimiento nacional en Estados Unidos”*

Lechner Norbert, (2002) *“El capital social como problema cultural”*, Revista Mexicana de Sociología, Año LXIV, Núm. 2, abril-junio 2002, pp. 91-109.

Luhmann, Niklas, (1994), *“Inclusión-Exclusión,”* Trad. Javier T. Nafarrete, Acta Sociológica 12, septiembre-diciembre pp.11-39 México D.F.

Luna, M. y Velasco, J. Luis (2005), *“Confianza y desempeño en las redes sociales”* Revista Mexicana de Sociología 67 núm. 1, enero-marzo, pp 127-162.

Magaña Vargas Héctor, (2001) *“Centroamérica: pobreza y focos rojos”*, Revista Cuestiones de América Núm. 7, noviembre del 2001, pp.1-16, <http://www.cuestiones1.net/portada7.htm>

Martine George, Hakkert Ralph, Guzmán José Miguel, (2000) Aspectos Sociales de la Migración Internacional, Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, organizado por la CEPAL/CELADE y la OIM, San José de Costa Rica, 4-6 de sep. 2000, 22p.

Narcía, Elva, (2008) Fronteras de Dignidad: “*el desierto*”, BBC Mundo, enero 17, pp.1-4 <http://www.bbc.cu.uk/spanish/especiales/humanrights/decierto.shtml>

-----, (2008) Fronteras de Dignidad: “*la pesadilla empieza en México*”, BBC Mundo, enero 17, pp.1-4 <http://www.bbc.cu.uk/spanish/especiales/humanrights/pesadilla.shtml>

Peregrino Adela, (2001) “*Drenaje, Movilidad, Circulación: nuevas modalidades de la migración calificada*”, Actas de Simposio sobre migración internacional en las Américas, organizado por CEPAL/CELADE y la OIM, San José de Costa Rica 4-6 de sep. 2000; publicado bajo el nombre de Éxodo movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada en Notas de Población # 73 septiembre de 2001 pp. 129-162.

Putnam Robert D., Leonardi Robert, Nanetti Raffaella Y., (1994), Para que la democracia funcione. La experiencia italiana en la descentralización administrativa, tradc. Saida Lichao Editorial Galac, Caracas Venezuela.

Quintero, Silvia, (1999) “*Los lugares y los símbolos. Imágenes y sentidos de los shopping centers de Buenos Aires en los medios de prensa*”. Documento de la internet squinter@filo.uba.ar

Reforma, 11/III/1996; “*Analizan gobiernos temas de migración en la Cumbre Regional*”

Reforma 14/III/1996, p.4a Ignacio Rodríguez Reyna,

Reforma 3/V/1996.p 4a, Alicia Ortiz “*Protegerán en México derechos de inmigrantes*”

Reforma 4/V/1996 p 4ª Alicia Ortiz, Miguel Ángel Juárez “*Vigilará México impacto de la nueva ley migratoria*”

Reforma 13/V/ 1996, 4ª Romero Jacobo, Cesar, “*La ruta de la ilusión*”

Reforma, 14/V/1996, 4ª Romero Jacobo, Cesar, “*México Lindo y querido*”

Reforma, 16/V/1996, 4A Romero Jacobo, Cesar “*La cosecha de billetes*”

Robiso Lindon J. , Siles Marcelo E., Schmid A. Allan, (2003) “*El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro*” pag. 57, en Atria Raúl, Siles Marcelo, et.al. (comp.), Capital social y reducción de la pobreza en America Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma, CEPAL-NU, Michigan State University, Chile

Rosemberg S. Florence (1994) “*Redes sociales y Migración*”, en Migración y salud mental, manual para capacitadores y promotores, (Coord.) Cristina Bottinelli, ILEF, México pp79-108

Ruiz Marrujo, Olivia (2001), *“Los riesgos de cruzar. La migración centroamericana en la frontera México-Guatemala”*, Frontera Norte, Vol. 13, Núm. 25 enero- jun, 2001, pp.7-33

----- (2007)),”*La migración centroamericana en la frontera sur: un perfil del riesgo en la migración indocumentada internacional”*, Escholarship Repository, 2007, en internet, <http://repositories.cdlib.org/usmex/ruiz>

Salcido Cañedo, Patricia, (2005) “Camino al Norte”, Cadena Jorge, Millán Mágina y Salcido Patricia (Coordinadores), Nación y movimiento en América Latina, El debate latinoamericano Vol.4, UNAM-Siglo XXI, México

Salgado Gabriela, (2001) Vulnerabilidad social y económica de los jóvenes marginados en México, El Salvador, Nicaragua y Panamá; CEPAL LC/MEX/R.796, México, 2001 Inédito.

Sandoval Palacios, Juan Manuel, (2001) *“El Plan Puebla Panamá como regulador de la migración laboral centroamericana y el sur sureste de México”*, versión actualizada hasta el mes de julio de la ponencia presentada en el Foro Internacional de Información, Análisis y Propuestas sobre el Libre Comercio y Asuntos Transfronterizos, organizado por la Red Mexicana de Acción Comunitaria, A.C. (CIEPAC) y la Diócesis de Tapachula en la ciudad de Tapachula Chiapas del 10 al 12 de mayo del 2001. Consulta por internet en www.mesoamericasiste.org

Seminario sobre Migración Internacional y Desarrollo en Norte y Centroamérica, Acuerdos del grupo de consulta respecto a las áreas de trabajo futuras, se realizó en Cd. de México el 21 y 22 de mayo de 1998, pp. 1-9 documento de la internet: <http://crmsv.org/migracix.htm>

Semo, Ilán, Sandoval, Juan, Manuel, (1983) *“Cuando el progreso nos alcance. El ecologismo de Estado”* (II parte) en El Buscón, Año I, Septiembre-Octubre, Núm. 6, México D.F. pp. 107-116

Sluzki, Carlos E. (1996) *La red social: frontera de la práctica sistémica*; Edisa editorial, España 1996

Tönnies, Ferdinand (1987) *Principios de Sociología*; Fondo de Cultura Económico, México

Yanes Quintero, Hernán de J., (s/f) *Redes transnacionales de organizaciones de la sociedad civil: Multiplicidad y diferencia de los nuevos actores sociales en la integración del Gran Caribe*, Tesis en opción del grado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

Zemelman, Hugo (1987) *Conocimiento y Sujeto Sociales. Contribución al estudio del presente*; Jornadas 111, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México D.F.

-----, (1989) *De la historia a la política. La experiencia de América Latina, Siglo XXI* Editores y Universidad de las Naciones Unidas (UNU), México

-----, Valencia, Guadalupe (1990) *“Los sujetos sociales, una propuesta de análisis”* Acta Sociológica, Revista cuatrimestral Vol. III, Núm. 2 ISSN0186-6028, mayo-ago. Coord. De Sociología FCPyS-UNAM pp. 89-104.